

T
756

104111



**UNIVERSIDAD AUTONOMA
METROPOLITANA**

Casa abierta al tiempo

UNIDAD XOCHIMILCO

**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL
NIVEL MAESTRIA**

**SOCIEDAD CIVIL, ORGANISMOS CIVILES Y MOVIMIENTOS
POPULARES EN LOS ALTOS Y SELVA DE CHIAPAS.**

T E S I S

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN DESARROLLO RURAL**

**P R E S E N T A ;
GERARDO ALBERTO GONZALEZ FIGUEROA**

**DIRECTOR DE TESIS:
DR. CARLOS CORTES RUIZ UAM XOCHIMILCO
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL**

**DIRECTORA DE TESIS:
DRA. XOCHITL LEYVA SOLANO CIESAS SURESTE**

MEXICO, D. F.

NOVIEMBRE 2002

DEDICATORIA

A Bárbara, amorosa compañera, de la que he aprendido y compartido la lucha por la vida

A mis hijas: Ursula, Jimena, Renata y Mariana. Ellas nos inspiran a ser mejores.

A Tamara, la nieta que nos ha dado otra dimensión en la vida.

A mis padres: René y Evangelina. Su amor y fe en la familia.

A mis hermanos y hermanas: Patricia, Ma. Eugenia, René, Jorge, Luis Enrique y Evangelina: Por el futuro compartido.

A la memoria de René (†), mi hermano y René (†), mi sobrino; seguramente estarían orgullosos de este trabajo.

AGRADECIMIENTOS

La elaboración del presente trabajo, es resultado de infinitos apoyos que quiero agradecer. En primer lugar al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) por la beca que me otorgaron para realizarla. En particular a la Dra. Carmen Icazureaga, quien fuera Subdirectora de Docencia del CIESAS. De la misma manera al CIESAS Sureste, por el tiempo en el que recibí diversos apoyos tanto de la biblioteca, así como de su cuerpo administrativo. A la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Xochimilco por ser el lugar en donde pude llevar a cabo mis estudios en Desarrollo Rural. Ahí encontré en los profesores; Carlos, Luciano, Beatriz, Gisela, Michelle, Yolanda, Jacques, Arturo, Horacio y María, amigos y amigas que ampliaron mi horizonte sobre la ruralidad y sus movimientos. Siempre he de agradecerles que me guiaron para entender la problemática campesina.

Este agradecimiento lo extiendo a *Chiltak* A.C. lugar en el que pude desarrollar diversas inquietudes durante casi 10 años. Ahí aprendí de los movimientos indígenas que hoy son pieza importante de los cambios que sufre el país y aunque ya no esté ahí, nunca dejaré de agradecerle el espacio que me brindó. Evidentemente a CONPAZ que jugó un papel muy especial cuando nos amaneció 1994 en la conciencia, a todos y todas quienes lucharon con inspiración, al igual que las ONG que formaron parte de la coordinadora, en la búsqueda de una paz justa.

En este sentido, he de agradecerle a Bárbara Cadenas Gordillo amorosa compañera de mi vida, el que gracias a ella llegué a la UAM X; su apoyo para ir a México cada mes durante dos años, y el término de este trabajo fue importante, sus consejos y su tenaz lucha a favor de las mujeres, como lo ha sido en mi vida; así como el apoyo, aprendizaje y paciencia de mis hijas Ursula, Jimena, Renata y Mariana.

Xóchitl Leyva, admirable investigadora del CIESAS Sureste, ha sido un apoyo fundamental, ella me ha dado su amistad durante los últimos 13 años y en ese marco, no sólo ha sido mi asesora de tesis, sino que además me ha introducido a entender el mundo de la academia, su

paciencia hacia conmigo, pero en especial su enorme talento y el hecho de poder aprender de ella, impulsando la terminación de este trabajo. No quiero dejar de agradecer a Gonzalo Ituarte, Marina Patricia, Jorge Santiago, Javier Vargas, Mercedes Olivera, Javier Valdiviezo, Gabriel García, Teresa Olvera y Marcos Arana, por el tiempo dedicado a entender a través de parte de sus vidas el mundo de las ONG, además de su amistad, compartiendo conocimientos. Tengo dos amigos en especial que debo mencionar como Manuel Fernández y Ángeles Eraña, sus conversaciones sirvieron para compartir “Las Caravanas”, además de su amistad, su sensibilidad y compromiso con Chiapas.

También agradezco a la Maestra María del Carmen García, por la lectura y comentarios a este trabajo, además de ofrecerme amistad, sus conocimientos sobre la realidad chiapaneca son invaluable. De igual manera a la Maestra Carlisle Levine por la lectura y sus comentarios. A Gabriel Hernández del CESMECA por la revisión de los textos de las entrevistas y de este manuscrito que me llevó a tener otro amigo, así como el apoyo del Maestro Luis Rodríguez del CESMECA por la revisión final de este texto. He de agradecer de igual manera a Carolina Zenón las horas que pasó para transcribir en condiciones no muy aptas, las entrevistas realizadas a varios integrantes de ONG y no puede faltar, Alejandro Gómez Palma, amigo quien me apoyó en el diseño de los mapas. A las ONG con las que he compartido, en las buenas y en las malas la idea de un futuro mejor.

Sin duda inspiración para hacer mucho de estas reflexiones, tiene que ver el paso en comunidades y organizaciones de diversas partes del país y de Chiapas, gente de carne y hueso que me abrieron sus puertas y conocimientos, siempre pensé que a través de la medicina podría retribuir lo que me dieron, espero que así haya sido, pero en parte aquí está su historia. A los líderes campesinos e indígenas que hemos acompañado y de los que he intentado aprender, en fin a todos y todas que se piensan en un mundo mejor y que nos acerca más de lo que nos separa. Al EZLN, ya que gracias a ellos regresó con muchos bríos la utopía que ya muchos habían cancelado. A todos y todas muchas gracias ya que muchos nombres no están aquí pero saben que los tengo en el corazón y nunca dejaré de agradecerles. Y como dicen los que saben, lo escrito aquí es responsabilidad mía.

ACRONIMOS

AAA	Abogados y Asesores Asociados
AC	Alianza Cívica
AC	Asociación Civil
ACA	Alianza Campesina de Altamirano
ACAS	Asesoría y Capacitación en Salud
ACIEZ	Alianza Campesina Independiente Emiliano Zapata
ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para la Ayuda a Refugiados
ADICH	Asociación para el Desarrollo de la Investigación Científica y Humanística en Chiapas A. C.
AEDPCH	Asamblea Estatal Democrática del Pueblo Chiapaneco
AMMAC	Asociación de Mujeres Mexicanas A. C.
ANCIEZ	Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata
APDH	Abogados y Asesores Pro-Derechos Humanos
APRENDAMOS	Asociación de Promotores de Apoyo a los Movimientos Sociales
ARIC	Asociación Rural de Interés Colectivo
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CADECO	Centro de Apoyo al Desarrollo Comunitario
CAM	Centro de Apoyo para la Mujer (Del Grupo de Mujeres de San Cristóbal)
CAMADDS	Centro de Atención en Medio Ambiente y Defensoría del Derecho a la Salud
CBM	Corredor Biológico Mesoamericano
CCD	Comité Civil del Diálogo (Frente Zapatista de liberación Nacional)
CCESC	Centro de Capacitación en Ecología y Salud para Campesinos
CCL	Consejo Central de Lucha (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación)
CCP	Campamentos Civiles por la Paz
CCRI	Comité Clandestino Revolucionario Indígena
CCRI	Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente
CDH FBC	Centro de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de Las Casas" (Frayba)
CDH FLN	Centro de Derechos Humanos "Fray Pedro Lorenzo de la Nada"
CDLI	Comité para la Defensa de la Libertad Indígena
CEDEHSMAS	Centro de Derechos Humanos de la Sierra Madre del Sur
CEDIAC	Centro de Derechos Indígenas Asociación Civil
CEE	Centro de Estudios Ecueménicos
CEMEFI	Centro Mexicano para la Filantropía
CEOIC	Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas
CEONG	Consejo Estatal de Organizaciones no Gubernamentales (Chiapas)
CEPAZ	Colectivo Educación y Paz por los Derechos Humanos
CESMECA	Centro de Estudios de México y Centroamérica
CETAMEX	Centro de Tecnología Apropiada de México

CIACH	Centro de Información y Análisis de Chiapas
CIAM	Centro de Investigación y Acción para la Mujer Latinoamericana
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja
CIDECI	Centro Indígena de Capacitación Integral "Fray Bartolomé de Las Casas"
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
CIDHAL	Centro de Investigación y Desarrollo Humano para América Latina
CIEPAC	Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria
CIESAS	Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
CIOAC	Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos
CIUSPAZ	Ciudadanos San Cristobalenses por la Paz
CND	Convención Nacional Democrática
CNDH	Comisión Nacional de Derechos Humanos
CNOC	Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras
CNPA	Coordinadora Nacional Plan de Ayala
CNPI	Coordinadora Nacional de Pueblos Indios
CNTE	Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación
COCICH	Consejo de Organizaciones Campesinas e Indígenas de Chiapas
CODIMUJ	Coordinadora Diocesana de Mujeres
COSIDEP	Comité Ciudadano para la Defensa Popular
COLEM	Colectivo de Encuentro de Mujeres/Grupo de Mujeres de San Cristóbal
COLPUMALI	Coordinadora de Organizaciones en Lucha de los Pueblos Mayas para su Liberación
Comal-Citlalmina	
COMADEP	Comité Mesoamericano para el Desarrollo Popular
COMPA	Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas
CONAI	Comisión Nacional de Intermediación
CONSULMEX	Consultoría Mexicana para el Desarrollo
COOPCAFÉ	Coordinadora Estatal de Pequeños Productores de Café
CONAPAZ	Conferencia Nacional por la Paz
CONPAZ	Coordinación de Organismos No Gubernamentales por la Paz
CONVERGENCIA	Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia
CORECO	Comisión de Reconciliación Comunitaria
CRIACH	Concejo de Representantes Indígenas de Los Altos de Chiapas
Chiltak	"Compañero" o el que acompaña en tzotzil
Chul'totik	Padre Sol en tzotzil
DESMI	Desarrollo Económico y Social del Mexicano Indígena
EAPSEC	Equipo de Apoyo en Salud y Educación Comunitaria
ECOSUR	Colegio de la Frontera Sur
ENOC	Encuentro Nacional de Organizaciones Civiles
ESPAZ	Espacio Civil por la Paz
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FAC-MLN	Frente de Acción para la Construcción del Movimiento para la

FAM	Liberación Nacional
FIDEO	Foro de Apoyo Mutuo
FIPI	Fideicomiso para la Atención de la Salud de los Niños Indígenas
FIRA	Frente Independiente de Pueblos Indios
FLN	Fideicomisos Instituidos con relación a la Agricultura
FMI	Fuerzas de Liberación Nacional
FMLN-FDR	Fondo Monetario Internacional
	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional- Frente Democrático Revolucionario
FOCA	Formación y Capacitación
FOMMA	Fortaleza de la Mujer Maya
FOSCH	Frente de Organizaciones Sociales de Chiapas
FORO	Foro para el Desarrollo Sustentable
FSLN	Frente Sandinista de Liberación Nacional
FZLN	Frente Zapatista de Liberación Nacional
GAL	Grupo Alternativa
GBI	Guerra de Baja Intensidad
GESE	Gestión y Servicios de Salud
Global Exchange	Intercambio Global
GUMSE	Grupo de Mujeres de la Selva
IAP	Institución de Asistencia Privada
ICACH	Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas
IDEFEM	Investigación y Desarrollo Femenino
IDESMAC	Instituto para el Desarrollo Sustentable de Meso América
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INAREMAC	Instituto Antropológico para la Región Maya A. C.
INI	Instituto Nacional Indigenista
INMECAFE	Instituto Mexicano del Café
IPN	Instituto Politécnico Nacional
J'molol tatik	El viejo padre en tzeltal
K'inal Anzetik	Tierra de Mujeres en tzotzil
LM	Línea de Masas
LP	Línea Proletaria
LP-P	Línea Proletaria-Popular
MDV	Movimiento por la Democracia y la Vida
Melel Xojobal	Luz Verdadera
MOCRI	Movimiento Campesino Regional Independiente
MRP	Movimiento Revolucionario del Pueblo
Na Bolom	Casa del Tigre (tzotzil)
OAPDS	Organizaciones Autónomas de Promoción al Desarrollo
OC	Organismo Civil
OCEZ	Organización Campesina Emiliano Zapata
OEA	Organización de Estados Americanos
OIMI	Organización Independiente de Mujeres Indígenas
OMIECH	Organización de Médicos Indígenas del Estado de Chiapas
ONG	Organismo no Gubernamental

ONU	Organización de las Naciones Unidas
OP	Orden de los Predicadores (Dominicos)
ORC	Organización Revolucionaria "Compañero"
ORCAO	Organización de Cafecultores de Ocosingo
ORIACH	Organización Indígena de los Altos de Chiapas
ORPI	Organización Regional de los Pueblos Indios
OS	Organización Social
OSA	Organizaciones Sociales Alternativas
OSC	Organismo de la Sociedad Civil
OSIACH	Organización de la Salud Indígena de los Altos de Chiapas
PAN	Partido Acción Nacional
PCM	Partido Comunista Mexicano
PFCRN	Partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (Antes PST y al final Partido Cardenista)
PMS	Partido Mexicano Socialista
PMT	Partido Mexicano de los Trabajadores
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PPP	Plan Puebla Panamá
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PRODUSSEP	Promoción de Servicios de Salud y Educación Popular
PRONATURA	Protección de la Naturaleza
PRONASOL	Programa Nacional de Solidaridad
PRODERS	Programas de Desarrollo Rural Sustentable
PROCUP	Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo
PROSECO	Promoción de Servicios Comunitarios
PRT	Partido Revolucionario de los Trabajadores
PSUM	Partido Socialista Unificado de México
PST	Partido Socialista de los Trabajadores
RAP	Regiones Autónomas Pluriétnicas
RMALC	Red Mexicana de Acción Contra el Libre Comercio
SADEC	Salud y Desarrollo Comunitario
SC	Sociedad Cooperativa
SEGOB	Secretaría de Gobernación
SERAPAZ	Servicios de Asesoría para la Paz
SEDEPAC	Servicio, Desarrollo y Paz A. C.
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SEDUE	Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología
SIDCA	Sistema de Información y Documentación Campesina
SIPAZ	Servicio Internacional por la Paz
SIPRO	Servicios Informativos Procesados
SISCONUS	Sistema de Salud Comunitaria "Nuestro Salvador"
SNTE	Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación
S'na JTzi'bijom	La Casa del escritor (Toztzil)
SOCAMA	Solidaridad Campesino-Magisterial
SPR	Sociedad de Producción Rural

SRE	Secretaría de Relaciones Exteriores
SSA	Secretaría de Salud
SSS	Sociedad de Solidaridad Social
TADAS	Tecnología Apropriada en el Desarrollo Agropecuuario y Servicios
TLC	Tratado de Libre Comercio
UAIM	Unidad Agrícola Integral de la Mujer
UAM X	Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco
UCIZON	Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte
UE	Unión de Ejidos
UNACH	Universidad Autónoma de Chiapas
UNCAFAECSA	Unión Nacional de Crédito Agropecuario, Forestal y de Agroindustria de Ejidatarios, Comuneros y Pequeños Propietarios Minifundistas
UNICACH	Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNORCA	Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas
UNTA	Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas
UP	Unión del Pueblo
UU	Unión de Uniones

INDICE

Tomo I

	Página
Dedicatoria	1
Agradecimientos	2
Acrónimos	4
I. Introducción	12
1.1 El <i>boom</i> de la literatura sobre el EZLN	12
1.2 Mi situación de observador-actor	15
1.3 Objetivos e hipótesis	17
2. Sociedad Civil, Movimientos Populares y Democratización. Mi marco teórico de partida	18
2.1 Introducción	18
2.2 Los movimientos populares y los nuevos movimientos sociales	19
2.3 Antecedentes y evolución del concepto actual de sociedad civil	25
2.4 Definiciones actuales de la sociedad civil	29
2.5 La sociedad civil en México	31
2.6 Democratización	38
3. Chiapas: Una historia de movimientos	40
3.1 Introducción	40
3.2 La agudización de los problemas por la tenencia de la tierra	44
3.3 Consolidación y crisis de las organizaciones campesinas independientes 1980-1989	48
3.4 El movimiento magisterial en Chiapas. La otra esfera de los movimientos populares (1979-1989)	49
3.5 Organización y movimientos en los Altos de Chiapas	55
3.6 Organización y movimientos en la Selva Lacandona	61
3.7 La Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ) y el Frente de Organizaciones Sociales de Chiapas (FOSCH) Los vuelcos de la organización campesina	71
3.8 El Frente de Organizaciones Sociales de Chiapas (FOSCH): las organizaciones civiles y el movimiento indígena	76
3.9 El impacto del movimiento zapatista en el proceso organizativo	77
4. Tipología de las Organizaciones civiles en Chiapas	84
4.1 Introducción	84
4.2 Una aproximación desde el Estado o la lucha por los recursos económicos	89
4.3 Los Organismos Civiles vistos desde la academia chiapaneca	92
4.4 El interés de las multilaterales por saber "el universo de las organizaciones de la Sociedad Civil"	99
4.5 La visión de los organismos civiles, desde una práctica. Otro intento para su caracterización	102

5. Descripción histórica de las ONG de los Altos y la Selva	106
5.1 Introducción	106
5.2 Historia de las ONG desde la experiencia	113
5.3 1994: Una irrupción esperada y nunca sabida	137
5.4 La CONPAZ o el esfuerzo legítimo por una paz justa	138
5.5 Las ONG después de 1994	151
6. Conclusiones	160
7. Bibliografía citada	165
8. Anexos	177
Anexo No. 1. Mapas	
Mapa No. 1 <i>Ubicación del estado de Chiapas</i>	
Mapa No. 2 <i>Región Altos de Chiapas</i>	
Mapa No. 3 <i>Sub-regiones de la Selva Chiapaneca</i>	
Anexo No. 2: Matriz de Organizaciones Civiles en Altos y Selva de Chiapas	

1. INTRODUCCION

"Dónde pongo lo hallado
en la tierra, en tu nombre,
en la biblia, en el día
que al fin te he encontrado"

Silvio Rodríguez, cantautor cubano

1.1 El boom de la literatura sobre el EZLN.

Una vez comenzado el levantamiento armado indígena de Chiapas (ver mapa No. 1), liderado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, los escritos o el interés por explicar las causas del conflicto son muchos y variados. Algunos investigadores, periodistas, entre otros, como diría el mismo EZLN, desempolvaron sus libros de Ricardo Pozas como la historia de Juan Pérez Jolote (1984) <1952> o su monografía de Chamula (1959). Otros buscaron referencias en el material publicado por el Instituto Nacional Indigenista (INI), recurrieron a los escritos de Holland (1978) <1963> sobre medicina maya, o a Vogt y a sus clásicos textos sobre Zinacantán (1966, 1972). Otros acudieron a la excelente producción de Harvey (1994, 1995 y 2000) y, por supuesto, para conocer mejor a Las Cañadas de la Selva Lacandona, a lo que habían escrito Leyva y Ascencio (1996). En esta consulta no podemos dejar de mencionar los excelentes trabajos de los historiadores Jan de Vos (1980, 1988a, 1988b) y Antonio García de León (1985).

A partir de 1994 se "desató la fiebre" por escribir libros que narraran desde las vicisitudes de un viaje a Las Cañadas a buscar zapatistas hasta las contingencias de una caravana con ayuda humanitaria (Méndez y Cano 1994). No faltaron libros que recopilaban la cronología de los hechos acontecidos a partir de 1994 (Reygadas, *et. al.* 1994). Otros libros intentaron abordar el zapatismo desde su interior, tal es el caso de los escritos por Rovira (1994 y 1996). Uno más es el de Rojas (1995) que de manera crítica aborda la situación de las mujeres en Chiapas. Llama la atención el libro que escribe en una visita a La Realidad, la señora Mitterrand (1997) quien junto con otras "personalidades" ha jugado un papel importante para la solidaridad con el EZLN y con las comunidades indígenas. Tal vez este *boom* de la literatura sobre Chiapas obedece a que "...el EZLN fue el primer movimiento

guerrillero en el México moderno que conquistó, desde el primer día de su aparición, un espacio permanente en los medios de comunicación” (Montemayor 1997:169).

En este marco se inscriben algunos textos que tratan de ir hacia los orígenes del zapatismo, libros que generalmente buscan acusar, encontrar conspiraciones y traiciones. La mayoría de ellos encuentran en la Diócesis al “gran conspirador” y en las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) a quienes filtraron el dinero para que el EZLN se haya armado. Sin embargo, estoy convencido que si los miembros de las ONG o de las diversas organizaciones civiles y sociales no reaccionamos ante lo que se escribe y difunde masivamente, lo publicado se queda en el ámbito del sector público como una verdad indiscutible. Es importante analizar nuestra práctica, para encontrar nuestros errores y aciertos, y de esta manera, contribuir a la construcción democrática e incluyente de la sociedad. Creo firmemente que es importante valorar la importancia de los movimientos sociales y el papel que las organizaciones de la sociedad civil tienen en este proceso.

Lo que se ha escrito sobre el levantamiento armado tiene dos polos: un primer polo sería la historia que escriben sobre el EZLN. Marcos, Tacho y Moisés, narrados en el libro de Ivon Le Bot (1997). No me cabe la menor duda de que la historia del EZLN se empieza a escribir a través de la tradición oral del Viejo Antonio y de las explicaciones del Subcomandante Insurgente Marcos. El otro polo son los libros de Tello (1995) y De La Grange y Rico (1997). Ellos, en su búsqueda, van hacia las organizaciones políticas militares que dan origen al EZLN, y en esa búsqueda encuentran a dos actores: la Diócesis de San Cristóbal y el EZLN. Sus fuentes son sobre todo el relato del ahora conocido desertor Salvador Morales Garibay e informes elaborados por las instancias de Seguridad Nacional. Las obras de Tello y De LaGrange y Rico no son libros desdeñables, como se ha dicho, ya que mencionan algunos movimientos sociales, el problema es que no los integran en su análisis; por el contrario se centran en la “maldad” de Marcos y en su protagonismo.

Los libros de Tello y LaGrange y Rico tienen como denominador común que escriben la historia del EZLN desde la organización que le vio nacer, las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN). Ambos libros guardan un estilo policiaco y dejan fuera el análisis

multicausal que nos permitiría entender por qué a pesar del contexto de injusticia y exclusión, sólo un grupo indígena (el encabezado por el EZLN) se arma y decide lanzarse a “quemar sus naves”, o dicho de otro modo, opta por una vía que para muchos había dejado de ser el camino para transformar a la sociedad. Esta vía, al final de cuentas, consiguió las simpatías del pueblo mexicano.

Tello, al igual que los otros autores olvida lo que se vivió en los años de 1970; olvida que “los catequistas y maestros fueron los únicos que acompañaron a los indígenas colonizadores de la Selva” (Entrevista J.S., San Cristóbal de Las Casas, junio de 1999). Tello olvida mencionar que el gobierno mexicano se movió por intereses de un grupo de poder, en el que se encontraba el Presidente Salinas, y que además llevó a cabo profundas reformas, como la del artículo 27 Constitucional y acuerdos comerciales, como el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (TLC)¹. En otras palabras, olvida que no hubo la capacidad para satisfacer las necesidades de los grupos indígenas. Da, Tello, una visión simplista del propio origen del EZLN, al no reconocer la continuidad histórica de los movimientos sociales, no toma en cuenta los procesos que transforman a las sociedades. El EZLN es efectivamente la continuación de un movimiento revolucionario que trabajó para que las comunidades y pueblos indígenas adoptaran la lucha armada como método para llegar a tener justicia, democracia y libertad. La pregunta central es ¿cómo romper el círculo vicioso de la violencia y la represión sin llegar al uso de las armas que es muchas veces la opción que toma la gente?

Evidentemente el libro de Tello nos relata una parte desconocida de la historia mexicana, la parte que tiene que ver con los movimientos revolucionarios clandestinos en nuestro país, pero no nos habla del dirigente Francisco Gómez, como lo que fue, un dirigente que desde Las Cañadas buscó todas las formas pacíficas y abiertas para encontrar respuestas a la marginación y al olvido. En el libro de Tello no aparece para nada la historia de los proyectos productivos y la lucha agraria, que al final de cuentas son los detonadores del

¹ En este sentido por ejemplo Hidalgo (1994), hace un recuento del impacto que tuvo el TLC en Chiapas, a partir del desarrollo del sexenio incompleto de Patrocinio González Garrido. Este documento es parte del anexo que recupera los documentos de trabajo de las ONG.

conflicto. Desde la perspectiva de Tello, las ONG y particularmente Desarrollo Económico Social de los Mexicanos Indígenas (DESMI), “con la Diócesis por detrás”, fueron el filtro de financiamiento para armar al EZLN, es más su referencia a las funciones políticas de algunos miembros de ONG son totalmente erróneas y en todo caso, tendría Tello que haber demostrado que existía una red de intereses para armar un movimiento revolucionario. Pero aquí no se trata de defender o acusar como hace Tello; de lo que se trata es de comprender los procesos que se vivieron en Chiapas en los últimos años, años marcados por la represión y el intento de desarticular a los movimientos sociales, además de mencionar el esfuerzo que hicieron diversos actores como la iglesia, las organizaciones sociales, entre otras, para buscar respuestas a la problemática histórica de Chiapas.

Una mención aparte merece el libro de Legorreta (1998) quien entre otras cosas aporta la historia del movimiento salido de la Universidad Autónoma de Chapingo, la Unión del Pueblo y la presencia y posterior desarrollo de Línea Proletaria en la región de estudio. Siendo Legorreta actor y testigo importante de los hechos acontecidos en los últimos años, mira también en el obispo, la Diócesis y en Marcos, la “triada” de la conspiración que hace abortar, según ella, el proyecto más importante de transformación pacífica de la región de Las Cañadas (el encabezado por la Asociación Rural de Interés Colectivo, Unión de Uniones –ARIC-UU-).

La presente tesis retoma los aportes que han hecho otros autores, pero sobre todo a Reygadas (1998) y García (1998) en el estudio de las organizaciones civiles chiapanecas. Y en un capítulo en especial hago referencia a su trabajo ya que son dos intentos para reflexionar sobre el papel que tienen y seguramente seguirán teniendo las ONG en México y en el mundo. Ello con la finalidad de ligar el papel de las ONG con el alzamiento zapatista y los movimientos populares de Chiapas y México.

1.2 Mi Situación de Observador-Actor

A Chiapas se llega desde varias perspectivas y no sólo por su geografía. También se puede

llegar con la lectura de sus estudios monográficos, antropológicos, sociales y económicos entre otros. Incluso se puede conocer vía los ensayos del EZLN que en medio de un viaje imaginario, nos explican las causas de la desigualdad y la injusticia (EZLN 1994), pero también se llega a Chiapas, viviéndolo, “sufriéndolo”. Es precisamente por la experiencia de vivir muchos años en este estado que la práctica me llevó a la búsqueda de respuestas. Recuerdo por ejemplo, cuando llegué al municipio de Chenalhó a dar mi servicio social, en 1983², y encontré una pobreza lamentable. Esta no debiera haberme sorprendido, a pesar de que ya la conocía en mis viajes a la Huasteca Hidalguense y Veracruzana (ver Anexo No. 3, URECHH, 1980 y URECHH, s/f) y a otros lugares como Guanajuato, Puebla, Oaxaca y Guerrero. La pobreza y la marginación no me asustaron, pero sí me sorprendió que a pesar de ellas, la gente buscara la manera de organizarse y de acabar con la injusticia. Ya en 1983 escribí a un diario y a una revista de prestigio diciendo que si las cosas continuaban así, no debería sorprendernos que la gente buscara otras formas de emancipación (González Figueroa 1983). Por ello lo que ocurrió 11 años después no fue sorpresa para mí en lo absoluto.

Después de más de 15 años de estar viviendo Chiapas, lo que se necesita, son respuestas. La realidad es complicada. Es un lugar común decir que hay ausencia de paradigmas o que estamos ante el “fin de la historia”, pero lo que es una certeza es que los pueblos de Chiapas buscan no sólo definir su futuro, sino también responder a este presente que hoy involucra a todo el país. Es difícil pensar lo que ocurría antes en el estado y lo que ocurre hoy, sin buscar causas que además de explicarnos, nos ayude a encontrar “pistas” para que se conviertan en respuestas. Lo que es cierto es que Chiapas es el lugar en donde confluyen procesos e historias que tendrán que reflejarse en el nuevo rostro que México aspira a tener para el presente y el futuro.

En mi visión, todo lo que acontece en Chiapas está concatenado históricamente, no porque se repita, sino porque la historia nos muestra la forma en que se organizan los pueblos y los ciudadanos y ciudadanas quienes le han dado a Chiapas la forma que hoy tiene. Me decía

² En febrero de 1983, inicié mi servicio social en Medicina, en la comunidad de Yabteclum, del municipio de Chenalhó. La actividad de servicio social es requisito indispensable para obtener el título de Médico Cirujano.

después de 1994 un dirigente campesino. "Las luchas de las organizaciones sociales explican los cambios. Después de tantos años han construido escuelas, caminos, pueblos enteros. No me puedo explicar hoy Chiapas de otra manera" (Comunicación personal, AL., Tuxtla Gutiérrez, febrero de 1996). Estos procesos llevaron a la aparición de nuevos actores, pero también a la mayor participación ciudadana, por ello, en esta tesis desde mi experiencia vivencial de observador-actor me ocupo de sistematizar y analizar las transformaciones económicas, políticas y sociales que sucedieron en Chiapas desde la década de 1970.

1.3 Objetivos e Hipótesis

Mi objetivo general para abordar la tesis, fue el de estudiar el desarrollo de la sociedad civil chiapaneca en el período 1968 al 2000, desde la perspectiva de los movimientos sociales y haciendo énfasis en los llamados organismos no gubernamentales. Para poder alcanzar este objetivo:

- a) Caracterizo a las ONG con base en su identidad, objetivos de trabajo, origen social y económico de sus miembros y características de la financiación.
- b) Reflexiono sobre el papel que han jugado las ONG en el conjunto de los movimientos populares en Chiapas y analizo el surgimiento de los diversos actores sociales y políticos así como su impacto en los diversos procesos que acontecieron en el estado.
- c) También reflexiono sobre el papel que jugaron y juegan las ONG dentro del conflicto armado.

La hipótesis central con la que inicié mi investigación fue que el análisis del auge de la sociedad civil chiapaneca no se debe desprender del marco nacional del movimiento estudiantil de 1968. En el caso de estudio, aunque el movimiento campesino e indígena data desde el principio de los años de 1970, es hasta los de 1980 que los sectores medios se movilizaron políticamente y crearon las ONG; mismas que convergieron con las organizaciones populares. Sostengo, entonces, que será 1994 el detonador principal para la politización de las ONG. Esto no quiere decir que todas se volcaron a favor del EZLN, unas lo hicieron, pero otras se mostraron totalmente en contra.

2.- SOCIEDAD CIVIL, MOVIMIENTOS POPULARES Y DEMOCRATIZACION. MI MARCO TEÓRICO DE PARTIDA.

- ¿Me podrías indicar, por favor,
hacia dónde tengo que ir desde aquí?
Preguntó Alicia.
- Eso depende de adónde quieras llegar,
respondió la oruga.
- A mí no me importa demasiado adónde...
- En ese caso, da igual hacia dónde vayas.
- ...siempre que llegue a alguna parte,
terminó Alicia a modo de explicación.

Alicia en el país de las maravillas
Lewis Carroll

2.1 Introducción

Mirar a la luz de los acontecimientos actuales lo que ha pasado en los últimos 30 años es un ejercicio intelectual que sin duda vale la pena. Una visión de mi infancia es el año de 1968: por las calles de la ciudad de México, los estudiantes en huelga cargan una manta como otras más. La que me llama la atención es la que tiene el retrato de un hombre con barba y pelo largo. No me cabe duda: es la imagen de Jesucristo. Sin preguntar me quedo con ese recuerdo. Poco tiempo después (tres años para ser preciso) esa imagen adquiere un nombre, es un ser humano incomparable: Ernesto Guevara de la Serna, sí, el famoso Ché Guevara.

El Ché había participado en una revolución que impactó en la conformación de los movimientos sociales de América Latina. Fue posible a través de la revolución armada cambiar el régimen de la isla de Cuba y posteriormente a la luz de otras revoluciones pelear contra el colonialismo en África. Cosas de la vida, el Ché y mi imagen de Jesucristo, algún tiempo después iban a estar presentes en los acontecimientos que tienen un puente histórico (desde mi imaginario) a partir de ese 1968 y lo veo así porque en la manera en que corrían aquellos estudiantes por las calles de Melchor Ocampo y daban vuelta por Antonio Caso, en la ciudad de México, me dieron idea de lo que significaba y significó el movimiento popular estudiantil mexicano del año de 1968 (Entrevista G.G., San Cristóbal de Las Casas, mayo de 1999).

2.2 Los movimientos populares y los Nuevos movimientos Sociales

El sistema político mexicano en los últimos años de la década de 1960, sufrió una ruptura. El sindicato fue el interlocutor por excelencia y sólo el campo mantenía “mil batallas”, y aquí me refiero no sólo en torno a la demanda de tierras, sino también a lucha por la participación civil que se dio en Guerrero con Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas, y que después se expresó en lucha armada³. Al respecto no resulta raro entonces que

“Los movimientos sociales pueden adquirir juntos, en un paso subsiguiente, la condición de movimientos políticos y pueden llegar incluso a generar un movimiento político-militar tal como el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua, o el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario, (FMLN-FDR) en El Salvador. Sin embargo cada uno de los movimientos sociales que generan ese movimiento popular (transformado en movimiento político o político-militar) continúa manteniendo su condición de movimiento civil, o sea, continúa perteneciendo al ámbito de la sociedad civil” (Camacho 1995:124-125).

Después de 1968, la situación cambió, principalmente por una nueva articulación de la sociedad civil, tal como le refiere Foweraker, quien dice que:

Las luchas de la sociedad civil se dirigen también a un conjunto más amplio e implícitamente democrático de demandas, y (que) descubren formas de organización y capacidades estratégicas que el Estado encuentra más difíciles de contrarrestar y de contener (Foweraker 1989:93).

El “corporativismo de Estado”, se basó en la cooptación de los movimientos y de sus instancias organizativas, como las centrales campesinas, obreras y del sector popular, quienes, por el simple de hecho de aglutinarse, pertenecían a un sector específico del partido de Estado (el Partido Revolucionario Institucional -PRI-). Esto fue lo que caracterizó durante muchos años al sistema político mexicano y por ello fue la “interlocución ideal” con la que se privilegiaron las relaciones con las organizaciones gremiales por parte del partido

³ Genaro Vázquez Rojas a través de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) y Lucio Cabañas a través del Partido de los Pobres/Brigada de Ajusticiamiento, lideraron en el estado de Guerrero, una guerrilla rural que fue perseguida en los años que van de 1967 a 1974, fecha en que cae victimado por el ejército mexicano. Lucio Cabañas. Estas organizaciones, son los antecedentes históricos de lo que hoy es el Ejército

de Estado y el gobierno. Por ello, 1968 marca una línea imaginaria (Zermeno 1996) en la que la sociedad empieza a demandar cambios. La lucha por mejores condiciones sociales, económicas y políticas, que desde esa fecha se han dado⁴, se ha traducido, si lo vemos de manera positiva, en una “democratización” en la vida de la sociedad. Lenta, sí, muy lenta. Pero ahí están, y estarán los movimientos populares.

La coyuntura política de aquel momento, al parecer más favorable, influyó en el desarrollo de los movimientos populares, ya que una vez terminado el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz, en 1970, Echeverría (1970-1976) plantea una “apertura política”, en la que se desarrollan diversas organizaciones en regiones que efectivamente, trataron de responder a las dificultades que el Estado tuvo para controlar la desatada participación de la sociedad civil y de las luchas (guerrilleras, campesinas, magisteriales, etc.) que se dieron en diferentes ámbitos. López Portillo (1976-1982), termina haciendo una gran reforma política tratando de canalizar la participación política, al terreno de lo electoral, otorgando registros a partidos políticos, de izquierda en su mayoría, fortaleciendo así la mediación de las demandas sociales, a través de los partidos políticos.

Los movimientos populares mexicanos post 1968, se han mantenido, y en momentos de crisis responden y se articulan, formando nuevas alianzas, moviéndose en diferentes líneas y buscando responder a las necesidades que la situación determina:

Los movimientos sociales muestran una gran variedad y mutabilidad, pero tienen en común la movilización individual basada en un sentimiento de moralidad y de (in) justicia, y un poder social basado en la movilización en contra de las privaciones (exclusiones), por la supervivencia y la identidad (Gunder Frank y Marta Fuentes 1989:21).

Clauss Offe afirma pensando en Europa que los Nuevos Movimientos Sociales pueden definirse como:

Los movimientos que reivindican ser reconocidos como actores políticos por la comunidad amplia y que apuntan a objetivos cuya consecución tendría

Popular Revolucionario (EPR) que apareció en el vado de Aguas Blancas, en el estado de Guerrero, en junio de 1996.

⁴ Esta afirmación no desacredita al movimiento ferrocarrilero y de médicos que fueron anteriores al de 1968.

efectos que afectarían a la sociedad en su conjunto más que al mismo grupo solamente (1988:22).

Pensando el caso mexicano, el movimiento social sería una acción concreta, una "síntesis de múltiples determinaciones". Ligado a ello va el concepto de sujeto, que implica la constitución de una identidad colectiva. Para De la Garza la polémica "es la relación entre subjetividad [identidad para algunos] y estructura" (De la Garza 1992: 16). La infraestructura no es sólo lo económico, sino también las situaciones de mercado, los procesos de trabajo, la reproducción de la fuerza de trabajo o incluso debemos hablar de la estructura cultural o del discurso, etc.

Es muy importante para el análisis de actores-sujetos entender cómo se ha desarrollado el sujeto en las posturas teóricas como la del marxismo. La clase obrera, es "privilegiada" por esta corriente del pensamiento y el sujeto histórico para la construcción de la nueva sociedad, esta concepción del marxismo se desprende de la:

- a) Realidad articulada en su totalidad con centro en los procesos de la infraestructura económica.
- b) La centralidad de la categoría del trabajo en la sociedad capitalista. Según Marx, a través del trabajo, el hombre transforma la realidad y se transforma a sí mismo. La centralidad de la clase obrera se deriva por estar en el foco de las contradicciones del capitalismo, por un lado, sujeto por excelencia de la explotación capitalista en sentido estricto y de la alienación del trabajo. Por otro lado, al ser la única clase en el capitalismo, con capacidades para construir una nueva sociedad por su ubicación en los procesos productivos. Estas ideas se complementan con la de que la historia es la de la lucha de clases (De la Garza 1992: 9).

El análisis marxista nos dice Melucci "ha buscado definir las condiciones para una transformación revolucionaria" (1986:92). En este sentido es muy importante mencionar que el marxismo ha privilegiado el análisis de las condiciones económicas como causal de las contradicciones de la sociedad y la aparición manifiesta de una clase que transforma la sociedad (el proletario). En la búsqueda de "vanguardia", el leninismo, vincula al cambio, la creación de un partido de clase que permita la conquista del aparato de Estado y por lo tanto

el poder de la clase revolucionaria (el proletariado). Se dejan de lado, por parte del marxismo-leninismo, las diversas manifestaciones de acción colectiva que otros sectores o partes de la sociedad pueden tener, olvidando las múltiples causas que se pueden dar en un momento específico por parte de esos sectores de la sociedad. La crítica más fuerte, no está en el sentido de transformación de la sociedad, sino en la sustitución por parte del Estado de la sociedad en sí misma. Entiendo los problemas que el marxismo enfrenta en su análisis estructural, de sociedades en donde el capitalismo había avanzado más, y una ausencia de análisis de otras “economías”, y debemos reconocer la ausencia de análisis, en torno a las acciones colectivas que incluso la clase analizada por él, tienen en relación con otros sectores de la sociedad.

Dejando al lado ese enfoque, podemos pensar mejor en el sistema social. Nos explicará Touraine (1984) que éste no es conjunto de estructuras. La historicidad es parte de la estructura misma de la sociedad; su reproducción un componente concreto obvio es entonces la propia sociedad. Garretón (1985), pone a debate el concepto de actor social y su relación con clase social por lo que afirma:

(los) actores-sujetos, (son los) portadores de acción colectiva que apelan a su discurso o en su comportamiento a principios de estructuración, conservación o de cambio de la sociedad, que tiene una cierta “densidad histórica”, que se involucra en los proyectos o contraproyectos históricos de una sociedad ... Un sujeto, o un principio de constitución de una acción colectiva que incide en la definición, manutención o transformación de la sociedad, no se podrá identificar nunca unívocamente con un actor. Este tenderá siempre a ello y buscará hacerlo al invocar su representación o atribuirle significado a su acción (Garretón 1985:9).

El actor no es reflejo de una clase. En todo caso interpretan alguna de las posturas que encontramos en la historicidad; clase dominante, clase popular. El actor no necesariamente se identifica o representa a la clase, sino intenta representarla, aunque no siempre lo logre.

En una historicidad determinada, en función de los modelos culturales que actúan en la estructura de papeles (organizaciones, sistemas de acción), los distintos actores intentarán modificar el rumbo de las organizaciones actuando sobre sus normas, participando en la

toma de decisiones y finalmente actuando sobre su historicidad. La transformación es fruto de los actores sociales al interior de una historicidad, mediante orientaciones culturales en donde los actores pretenden controlar el destino de la historicidad mediante sus propios movimientos sociales.

Esta acción social se realiza al interior de tres procedimientos conducta colectiva, luchas y movimientos sociales.

Retomo a Touraine para definir a un movimiento social como “la acción conflictiva de los agentes de clases sociales luchando por el control del sistema de acción histórica” (1987). Además les otorga un lugar preponderante dentro de la acción social. La vocación por el cambio es inherente a las sociedades modernas como lo es el conflicto entre grupos sociales y actores para promover los cambios. Por ello en esta línea de análisis un movimiento social pasa necesariamente por acciones colectivas, las cuales se definen “...como un esfuerzo por dominar el cambio, el futuro” (Ibíd.), sobre todo se vinculan con las acciones que se llevan a cabo al interior de un sistema social a fin de restablecer el orden que se desintegra o para restaurar la homogeneidad.

Las luchas constituyen una modalidad más entre las acciones sociales; tienen que ver con el restablecimiento del sistema social en su conjunto; se implican en el ámbito de las decisiones políticas, llevando cambios en la toma de decisiones. En otras palabras, movimiento social es “la acción conflictiva a través de la cual las orientaciones culturales, un campo de historicidad, son transformadas en formas de organización social que, a la vez, son definidas por normas culturales generales y por relaciones de dominación social” (Touraine, citado en Kruschick 1988:128). Para Touraine no cualquier acción es movimiento social, pero a la luz de los acontecimientos que hoy observamos, la idea de movimiento social es válida, pues articula acciones colectivas que construyen identidad en los actores que participan en estos movimientos que situados en una coyuntura específica pueden lograr cambios.

Se puede pensar en las causas de lo que hoy sucede y ha sucedido en el proceso de

desarrollo de la sociedad civil en Chiapas, y ver esto ligado a la constitución de los movimientos sociales en México “Existen muchos tipos de movimientos sociales. En su mayoría, buscan más autonomía, antes que poder estatal; los que persiguen el poder estatal, tienden a negar su naturaleza de movimientos sociales” (Gunder Frank y Marta Fuentes 1989:21). En estos intervienen diversos sujetos y actores entre los que tenemos que mencionar a: iglesias, indígenas, campesinos, colonizadores, partidos políticos, organizaciones sociales y civiles. También se encuentra el Estado mexicano, el gobierno federal y estatal, los terratenientes y los pequeños propietarios.

En la medida en que los movimientos sociales construyen su identidad y aclaran la perspectiva en torno a sus alianzas, se van constituyendo en movimientos populares

Hay movimientos sociales que no son populares, sino que corresponden a grupos hegemónicos como las cámaras y asociaciones patronales. Son populares aquellos sectores de la sociedad que comparten la condición de explotación y dominación” (Camacho 1995:124).

La descripción analítica que por ejemplo tenemos en el desarrollo del movimiento campesino e indígena, o el de los maestros es claro. Primero reivindican sus necesidades inmediatas, posteriormente, establecen sus mecanismos de lucha. Nos dice Foweraker que “el elemento definitorio de las iniciativas estratégicas de más éxito de los movimientos populares está en la búsqueda de las alianzas políticas” (1989:94). Sin embargo, a pesar de este “empuje” de los movimientos populares, todavía su constitución debe pasar pruebas que tendrán que ver con la consistencia de su estructura, capaces de responder no sólo a la demanda en sí, sino incluso a los procesos que coyunturalmente le dan vida, lo que augura en mucho el desarrollo de su constitución y razón de ser. Hoy, en esa perspectiva, los movimientos populares son los artífices de la ciudadanización del mundo indígena y sobre todo de la mayor participación de la sociedad civil en su conjunto “Como expresión de la sociedad civil, los movimientos sociales actúan en una dimensión claramente diferente del ámbito de la sociedad política” (Camacho 1995:124). Este proceso nos habla de una mayor “democratización”. Pero antes de hablar de democracia es conveniente hablar de la sociedad civil.

2.3 Antecedentes y evolución del concepto actual de sociedad civil⁵

El término sociedad civil se ha manejado desde hace mucho tiempo en el discurso filosófico, y su uso siempre ha sido el reflejo del contexto histórico de la sociedad y en particular de los que la pensaban, la forma predominante de las instituciones políticas y del sistema de gobierno existente. Hasta el siglo XIX, “el significado preponderante de la sociedad civil ha sido el de sociedad política designando el conjunto de las instituciones y normas que hoy constituyen lo que se llama Estado y diferenciándola de la sociedad doméstica, de la sociedad natural o de la sociedad religiosa según el contexto” (Köhler 2000). Quizá un breve recorrido de la evolución del término en la historia, nos ayude a entender su significado.

Aristóteles (384-322 AC) en *La Política* (1989) pensaba a la sociedad civil, igual que la familia, como una sociedad natural en cuanto que corresponde perfectamente a la naturaleza social del hombre.

No puede ponerse en duda que el Estado está naturalmente sobre la familia y sobre cada individuo, porque el todo es necesariamente superior a la parte ... Lo que prueba claramente la necesidad natural del Estado y su superioridad sobre el individuo ...(pues) aquel que no puede vivir en sociedad y que en medio de su independencia no tiene necesidades, no puede ser nunca miembro del Estado (Aristóteles 1989:24).

Por ello, el Estado era la consecuencia natural, la extensión de la sociedad familiar o doméstica; también la organización de convivencia en la ciudad y una forma de comunidad diferente de la familia y superior a ella, porque efectivamente tiene las características de la autosuficiencia y de la independencia que luego serán las características del Estado en todas sus formas históricas. En el pensamiento de Aristóteles destaca la dicotomía familia-Estado. La familia es la forma básica de la vida social y la sede de la llamada “economía” cuyo

⁵ Para la argumentación de esta sección me sustenté en Köhler (2000). Otras perspectivas del debate teórico acerca de la sociedad civil lo encontramos en Luis F. Aguilar (1997); Rubén Aguilar (1997); Jorge Alonso (1996); Vicente Arredondo (1997); Laura Becerra (1997); BID/Ecosur (1995); Enrique Brito (1997); Carlos Cortés (1994); María del Carmen García (1998); José L. Méndez (1997); Faranak Miraftab (1997); Alberto Olvera y Leonardo Avritzer (1992); y, Alberto Olvera (1996). En especial véase el libro de Cohen y Arato (2000) en donde los autores realizan una reconstrucción histórica de los usos que ha tenido el concepto y señalan las condiciones para el resurgimiento del debate en la teoría social contemporánea.

nombre significa "el gobierno de casa". Sin embargo, la sociedad doméstica no puede alcanzar el ideal aristotélico de la autosuficiencia y de la independencia, las cuales se pueden realizar solamente en el Estado, a través de la organización de un conjunto de familias.

Para Thomas Hobbes (1588-1679) en *El Leviatán* (1983) la sociedad civil es la antítesis de la sociedad natural que está constituida por individuos hipotéticamente libres e iguales, aunque viven en la guerra permanente de todos contra todos. La sociedad civil está constituida por un acuerdo de los individuos que deciden salir del estado de naturaleza. En este sentido es una sociedad instituida o artificial. La célebre contraposición hobbesiana se encuentra entre estado de naturaleza y estado civil; entre las características del primero está la *barbarie* y del segundo la *elegancia*. El Estado es la forma política que escoge la sociedad civil.

Para los filósofos escoceses del siglo XVIII Ferguson, Hume y Smith, entre otros, la sociedad civil obtiene otro significado: *civilis* no es adjetivo de *civitas* (condición política) sino de *civilitas* (condición civilizada). Ferguson describe el paso de las sociedades primitivas a las sociedades evolucionadas como una historia del progreso: la humanidad pasó y continúa pasando del estado salvaje de los pueblos cazadores sin propiedad y sin Estado al estado de barbarie de los pueblos que se ocupan de la agricultura e introducen los primeros gérmenes de la propiedad al estado civil caracterizado por la institución de la propiedad, por el intercambio y por el Estado. La *civil society* de Ferguson es *civil* no porque se diferencie de la sociedad doméstica o de la sociedad natural, sino porque se contrapone a las sociedades primitivas, es decir, "que la característica esencial de la sociedad "civilizada" o civil no estaba en su organización política sino en la organización de la civilización material" (Cohen y Arato 2000).

Es Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) es quién en el *Discurso sobre el origen de la Desigualdad* (1987) describe en un primer momento el estado de naturaleza, es decir, la condición del hombre natural, que todavía no vive en sociedad porque no la necesita. La naturaleza generosa satisface sus necesidades básicas, y es feliz de su condición. En un segundo momento describe el estado de corrupción en el que el hombre natural cae luego de

la institución de la propiedad privada que estimula, alienta y pervierte los instintos egoístas, y atribuye a la invención de la agricultura y la metalurgia, la capacidad de multiplicar su poder sobre la naturaleza. En consecuencia se hace necesario el establecimiento de la sociedad política bajo el amparo de la Ley para moderar los instintos egoístas y las tendencias a la corrupción.

Siendo la desigualdad casi nula en el estado natural, su fuerza y su crecimiento proviene del desarrollo de nuestras facultades y del progreso del espíritu humano, convirtiéndose al fin en estable y legítima por medio del establecimiento de la propiedad y de las leyes (Rousseau 1987:149).

Para Rousseau, el significado preponderante de sociedad civil es sociedad civilizada, aunque le da una connotación negativa que distingue su posición en referencia al concepto de civilización manejado por la mayor parte de los escritores de aquel tiempo y en general por la ideología iluminista del progreso. Agrega Rousseau en *El Contrato Social*

Los compromisos que nos ligan con el cuerpo social no son obligatorios sino porque son mutuos, y su naturaleza es tal, que al cumplirlos, no se puede trabajar por los demás sin trabajar por sí mismo ... lo que generaliza la voluntad no es tanto el número de votos cuanto el interés común que los une (Rousseau 1987a:17)

Es decir, que el hombre debe salir de la sociedad política corrupta del dominio de los fuertes sobre los débiles, de los ricos sobre los pobres, de los astutos sobre los simples, para instituir la república basada en el *contrato social*, esto es, en el acuerdo paritario de cada cual con todos los demás.

Hegel (1770-1831) señala que éste considera que la sociedad civil es una forma incompleta de Estado y representa el primer momento de la formación del Estado, es decir, el Estado jurídico-administrativo, cuya tarea es la de regular las relaciones externas. La misión del Estado propiamente dicho es la de realizar la adhesión íntima del ciudadano a la totalidad de la que forma parte. Para Hegel, "el descubrimiento de la sociedad civil pertenece al mundo moderno" y los estados de la antigüedad, tanto los despóticos de Oriente como los de las ciudades griegas, no contenían en su seno una sociedad civil. La distinción hegeliana entre

sociedad civil y Estado representa la distinción entre un Estado inferior y un Estado superior. Mientras el Estado superior está caracterizado por la constitución y por los poderes constitucionales, como el poder monárquico, el poder legislativo y el gubernativo, el Estado inferior actúa mediante dos poderes jurídicos subordinados, que son el poder judicial y el poder administrativo. De los cuales, el primero tiene la tarea fundamentalmente negativa de dirimir los conflictos de interés y reprimir las ofensas al derecho establecido; el segundo, de proveer a la utilidad común, así mismo puede intervenir en la vigilancia de las costumbres, en la distribución del trabajo, en la educación, en la ayuda a los pobres y en todas las actividades que distinguen el Estado que se ocupa del bienestar externo de sus súbditos (Cohen y Arato 2000:120-130).

Es el gran pensador alemán, Carlos Marx (1818-1883) quien ubica en la esfera de la sociedad civil exclusivamente las relaciones materiales o económicas, o sea, las relaciones que constituyen "la base real, sobre la cual se eleva una superestructura jurídica y política", (Marx y Engels 1974) en donde entran las ideologías y las instituciones. Con un cambio completo del significado tradicional, Marx distingue entre el sistema social en su conjunto y las instituciones políticas mediante las cuales se ejerce el dominio, y no sólo separa la sociedad civil del Estado sino que hace de ella al mismo tiempo el momento fundador y antitético. Entonces, sociedad civil significa el conjunto de las relaciones interindividuales que están fuera o antes del Estado. No debemos olvidar que la sociedad civil contemporánea que Marx analizó en el contexto europeo del siglo XIX fue la sociedad burguesa en el sentido propio de la sociedad de clase, y que esta clase realizó su emancipación política liberándose de las ligaduras del Estado absoluto y contraponiendo al Estado tradicional los derechos del hombre y del ciudadano, que en realidad fueron los derechos que desde entonces protegieron los propios intereses de clase. Es decir, Marx critica "la identificación ficticia entre *l'homme* y el *bourgeois* ... [pues] oculta el carácter burgués de la nueva esfera pública y de una ideología que subordina la esfera del ciudadano a los imperativos de la economía privada" (Cohen y Arato 2000:260).

El activista y pensador italiano, Antonio Gramsci (1891-1937), mantiene la distinción entre sociedad civil y Estado que propuso Marx, pero mueve la primera de la base material a la

esfera superestructural. Para Gramsci sociedad civil es el lugar de la formación del poder ideológico, diferente del poder político entendido en sentido estricto, y de los varios procesos de la legitimación, es decir, de la legitimación, deslegitimación y relegitimación de la clase dominante.

La sociedad civil:

- se halla entre lo económico y lo propiamente estatal
- está compuesta por organismos privados, por instituciones y medios que defienden y transmiten valores, costumbres y modos de vida (escuelas, medios de comunicación social, familia, iglesia, partidos, sindicatos, asociaciones culturales y profesionales)
- es heterogénea, dinámica y relativamente autónoma y puede ser débil, primitiva, robusta, desarrollada
- es donde se forma la voluntad colectiva y se organiza el convencimiento y la adhesión de las clases subalternas
- es la base ética del Estado (Köhler 2000).

Gramsci distingue el Estado, la economía y la sociedad civil. Al mismo tiempo incluye a las iglesias, sindicatos, partidos en el ámbito de la sociedad civil y mantiene que el Estado está compuesto por la sociedad política, más la sociedad civil. A diferencia de Marx, Gramsci llama sociedad civil al lugar en el que actúan los aparatos ideológicos cuya tarea es la de ejercer la hegemonía y, mediante esta hegemonía, obtener consenso, es decir, el momento de la sociedad civil es superestructural.

2.4 Definiciones actuales de la sociedad civil

El término “sociedad civil” está utilizado actualmente en contraposición a lo que se entiende como “instituciones políticas”; es decir, “sociedad civil” se refiere al ámbito de las relaciones sociales que no están reguladas por el Estado. Nota el filósofo político italiano Norberto Bobbio que en esta dicotomía el Estado es entendido “restrictivamente, y casi siempre polémicamente,

como el conjunto de los aparatos que en un sistema social organizado ejercen el poder coactivo" (1994:39).

Se puede distinguir tres acepciones importantes en esta dicotomía Sociedad Civil-Estado:

- 1) La identificación de lo no-estatal con lo pre-estatal, quiere decir que antes de la existencia del Estado hay diversas formas de asociación que los individuos forman entre sí para satisfacer sus más diversos intereses y sobre los cuales el Estado se sobrepone para regularlas.
- 2) La identificación de lo no-estatal con lo anti-estatal. Es decir, que la sociedad civil indica el lugar donde se manifiestan todas las instancias de cambio de las relaciones de dominio, donde se forman los grupos que luchan por la emancipación del poder político, donde adquieren fuerza los llamados contrapoderes. En esta concepción, la sociedad civil es la sede donde se desarrollan los procesos de deslegitimación y de relegitimación, donde se pueden encontrar nuevas fuentes de legitimización, y por tanto, nuevos espacios de consenso.

La sociedad civil es el lugar donde surgen y se desarrollan los conflictos económicos, sociales, ideológicos, religiosos, que las instituciones estatales tienen la misión de resolver mediándolos, previniéndolos o reprimiéndolos. Los sujetos de estos conflictos y, por tanto de la sociedad civil, precisamente en cuanto contrapuesta al Estado, son las clases sociales, o más ampliamente los grupos, los movimientos, las asociaciones, las organizaciones que las representan o que se declaran sus representantes. Al lado de las organizaciones de clase están los grupos de interés, las asociaciones de diverso tipo con fines sociales e indirectamente políticos, los movimientos de emancipación de grupos étnicos, de defensa de derechos civiles, de liberación de la mujer, los movimientos juveniles, etc.

- 3) La identificación de lo no-estatal con lo post-estatal, es decir, que la sociedad civil representa el ideal de una sociedad sin Estado destinada a surgir de la disolución del poder político y del fin del Estado. La sociedad civil es el espacio donde se ejerce la hegemonía (Bobbio 1994)

Para Jürgen Habermas en cambio define tres esferas de la vida social; la política, la económica y la de la sociedad civil:

- La sociedad política esta formada por el Parlamento, el Sistema de Partidos y los foros que constituyen la parte de la política pública.

- Los partidos políticos tienen un pie en el sistema estatal y otro en la sociedad civil, pues de ésta toman demandas, aspiraciones y cuadros, para procesarlos en el marco de una lucha por el poder político, la cual define su verdadera esencia.
- La sociedad económica consiste en las instituciones creadas por el derecho privado e incluye a los sindicatos y asociaciones patronales, así como todo tipo de actores vinculados a la operación del mercado. En este terreno las asociaciones de consumidores, movimientos ecologistas y otros de similar naturaleza plantean diversas formas de control sobre la operación del mercado.
- La sociedad civil, por su parte, tiene dos componentes principales: el *conjunto de instituciones* que definen y defienden los derechos individuales, políticos y sociales de los ciudadanos y que propician su libre asociación; y el *conjunto de movimientos sociales* que continuamente plantean nuevos principios y valores, nuevas demandas sociales, así como vigilan la aplicación efectiva de los derechos ya otorgados (Köhler 2000).

Habermas y sus seguidores establecen claramente la distinción entre la sociedad política, la sociedad económica y la sociedad civil. Esta última incluye en su ámbito las esferas de lo público y lo privado. La función de la sociedad civil es el *control social*, el ser "vigilante" de lo político y de lo económico, cuyo objetivo es "liberar la esfera íntima de las limitaciones económicas y de la intervención social" (Cohen y Arato 2000:268).

2.5 La sociedad civil en México

De acuerdo a la definición dada por Habermas, que pone en el centro del debate la acción de los ciudadanos organizados en la esfera de lo público, para el caso mexicano, el director del Foro de Apoyo Mutuo (FAM) define a la sociedad civil como:

El conjunto de *ciudadanos organizados como tales* para actuar en el campo de lo público, en busca del bien común, sin ánimo de lucro personal, sin buscar el poder político ni la adhesión institucional a un partido (Brito 1997).

Brito destaca cuatro características principales de la sociedad civil mexicana:

- Se trata de un conjunto de *ciudadanos organizados como tales*, es decir, de "ciudadanos", con todos sus derechos, y en grupos *organizados*, pues de lo contrario no sería "sociedad". La forma en que están organizados los identificará como "organización social" permanente o transitoria, formal o informal, regional o nacional, etc.
- *Actúan* en el campo de lo *público*, lo que los distinguirá de las organizaciones *privadas*. Su presencia en lo público es también reconocida como algo propio y distintivo de la sociedad civil, que comparte este campo con el gobierno. Sin embargo, el gobierno actúa en lo público *por mandato de la sociedad*; mientras que a la sociedad civil le corresponde supervisar la manera en que los gobernantes cumplen o no con el mandato recibido.
- La sociedad civil actúa para el "bien común", es decir, el bien general. Esto es lo que la distingue, de los grupos que buscan el bien particular como son los sindicatos, las empresas, los clubes cerrados, etc. (Brito 1997).

Para profundizar la distinción de las organizaciones de la sociedad civil con otras organizaciones, se añaden tres características "restrictivas":

- Las organizaciones de la sociedad civil son organizaciones que no buscan el lucro *personal*, pues de lo contrario pasarían a formar parte de la sociedad económica.
- tampoco buscan el ejercicio del poder político, pues ese se le ha asignado al gobierno
- ni se adhieren a ningún partido, pues dejarían de buscar "el bien común general", para entenderlo sólo como se entiende en *su* partido. Pueden coincidir con objetivos de uno o varios partidos, pero ni *se exclusivizan* con él, ni buscan por este medio un puesto gubernamental (Brito 1997)

Desde esta perspectiva podemos considerar a la sociedad civil como un "nuevo actor social" (Cortés 1994), según Brito el Cuarto Actor, al lado del gobierno, los partidos políticos y las empresas. Este nuevo actor tiene como función principal vigilar que los otros tres realicen las funciones específicas que les corresponden.

Pero haciendo historia, podemos repensar el papel de la sociedad civil mexicana. Al respecto

debemos anotar que tanto el pago de la deuda externa acumulada, como la adopción de políticas de ajuste estructural y las medidas de austeridad, han impuesto serias limitaciones a los recursos disponibles para el gasto público. El gobierno mexicano de principios del siglo XXI carece de recursos económicos para alimentar sus anteriores políticas populares. Por su parte, los movimientos de base y populares se han vuelto, de manera correspondiente, más fuertes. En cierto sentido, una sociedad civil empoderada asume las tareas de un Estado debilitado. De hecho, la brecha entre el Estado y las ONG se ha reducido a la vez que las ONG influyen en el gobierno y crean coaliciones para supervisar las políticas económicas y sociales de éste.

En otra perspectiva las actividades de las ONG se ven como un servicio gratuito, proporcionado a un gobierno corrupto para posponer su colapso. Las ONG se vuelven un componente necesario de una agenda neoliberal y con orientación de mercado, con las que se puede limpiar los problemas sociales creados por las políticas gubernamentales neoliberales. La ayuda intensificada proporcionada por organizaciones tales como el Banco Mundial (BM) para las actividades de las ONG, está motivada precisamente por el hecho de que éstas también se respaldan en políticas tales como el ajuste estructural, que prescribe la retirada del Estado de la asistencia pública. Las ONG compensan las brechas dejadas por el Estado y atenúan la situación, proporcionando una red de seguridad para los pobres, quienes no pueden seguir contando con la ya extenuada red de seguridad social del Estado.

Como explica Miraftab (1997), esta nueva fuerza política de las ONG mexicanas en el desarrollo social y económico lleva consigo retos organizacionales y programáticos. Muchos de los desafíos que las ONG mexicanas enfrentan son también enfrentados por ONG de otros países. Estos desafíos consisten específicamente en alcanzar la autonomía financiera, reproducir sus experiencias locales a gran escala y, mejorar las condiciones de vida de los pobres sin ser contratistas del gobierno. El desafío particular de las ONG mexicanas es el escenario de transición política en el que éstas se inscriben actualmente. En esta transición, el gobierno, los partidos de oposición, los movimientos sociales y las ONG, todos han tenido que reposicionarse a sí mismos y reexaminar sus roles, sus objetivos y sus métodos. Es dentro de este nuevo contexto político y social que las ONG enfrentan desafíos

importantes.

Las ONG logran cubrir cada vez más servicios, en un contexto en que décadas de prácticas gubernamentales de “clientelismo” han creado una fuerte cultura política de patronazgo entre los pobres. La idea profundamente arraigada del intercambio de lealtad política por servicios ha sido reforzada tanto por los partidos políticos como por las organizaciones gubernamentales. El reto más importante para las ONG mexicanas particularmente para las ONG cuyas actividades proporcionan beneficios materiales para los pobres, es evitar reproducir la relación patrón-cliente con las comunidades que trabajan.

Para prevenir el desarrollo de una dinámica del patronazgo tipo ONG, algunas ONG han empleado una estrategia de formalización de sus relaciones con las organizaciones populares que trabajan, en un esfuerzo de clarificar las responsabilidades, tanto de la ONG como del grupo beneficiario. Este método, que considera a las ONG como empleadas de sus beneficiarios para realizar tareas específicas, constituyó un paso para evitar la reproducción de la relación patrón-cliente entre las ONG y las organizaciones populares y también para prevenir tendencias competitivas entre las ONG. La idea era fortalecer a una organización popular o a una comunidad trabajando con varias ONG en diferentes proyectos, cada uno basado en una tarea específica y con un acuerdo contractual, para así evitar que los miembros de una comunidad dependieran de una ONG para satisfacer todas sus necesidades, ésta última, una situación fácilmente propensa al patronazgo.

La mayoría de los fondos para el desarrollo, que antes se destinaban para las agencias del sector gubernamental, ahora se canalizan a través de las ONG o por lo menos se solicita que éstas últimas estén incluidas en la instrumentación del proyecto. Desde luego, las ONG se han convertido en las nuevas preferidas de las organizaciones de desarrollo y de las fundaciones internacionales. Por ello, el gobierno priísta vio a las ONG como rivales que robaban a su clientela, al proporcionarle asistencia social fuera de los canales definidos por el Estado. Por su parte, para las ONG, el gobierno es un enemigo que protege el *status quo* mediante el patronazgo, la represión selectiva o la asimilación del discurso de la oposición. Temiendo la pérdida de autonomía, las ONG mantuvieron su distancia de las autoridades

gubernamentales, y rehusaron participar en o colaborar con programas de desarrollo social, al menos hasta el hito del evento trágico del terremoto de 1985.

Según Mirafteb (1997:49), la ayuda financiera que han recibido las ONG ha afectado drásticamente su carácter organizacional y la naturaleza de sus actividades, es decir, sus roles, objetivos y metodología, y la manera que determinan el grupo de colaboradores. El financiamiento para las ONG llega con condiciones y con línea, y está típicamente marcado para proyectos y asuntos de interés para los financieros (por ejemplo, atenuar las desigualdades entre los géneros, erradicar la pobreza, proteger los derechos humanos, establecer vigilancia electoral, fomentar el desarrollo sustentable, etc.). Mirafteb se pregunta entonces acerca de la influencia que ejercen los donadores internacionales sobre las ONG mexicanas y apunta que:

1. Hubo un cambio profundo de la ideología de *basismo* hacia una ideología empresarial y corporativista. Es decir, se integró la idea que la profesionalización de los activistas (la empresa) beneficiaría a los pobres (los clientes) al proporcionarles mejores servicios. Eso implicó una transición de la identidad organizacional.
2. Las ONG oscilan entre ser grupos dedicados a proporcionar asistencia técnica o "instrumentos" que meramente transfieren los intereses de los pobres y facilitan el incremento de la conciencia de las masas.
3. Las ONG se las han arreglado para ser políticamente independientes del Estado mexicano, pero han pasado a depender de las finanzas internacionales (Mirafteb 1997).

Mirafteb explica estos cambios y los retos que implican de la siguiente manera:

En los años de las décadas de 1960 y 1970 la ideología del *basismo*, promovía un cambio social sustentado en la concientización de los pobres para derrocar las raíces de su pobreza y su opresión. Hasta los años de 1980, el objetivo central de los activistas era la educación popular o no formal y la sensibilización y movilización de los pobres. Sin embargo, la profesionalización del personal y de la organización de las ONG les ha llevado hacia un

corporativismo en el que operan más como empresas contratistas o consultoras, que organizaciones sociales, lo que fue su punto de partida.

Debido a que el campo de actividades de las ONG se ensancha, estas organizaciones deben desarrollar su habilidad de cabildeo, construir mecanismos de presión, desarrollar políticas públicas alternativas, formular proyectos de desarrollo a pequeña escala y promover la participación democrática en el ámbito comunitario. Cada uno de estos roles requiere de diferentes habilidades y especialidades. Esto ha traído una nueva ola de profesionales a estas organizaciones, pero el desafío es absorberlos y acomodarlos sin crear una división dentro de las ONG, una división entre los “políticos” y los “técnicos-políticos”. Los “políticos” serían los líderes carismáticos, los fundadores de las organizaciones y los ex-militantes de los movimientos populares; los “técnicos” serían la nueva generación de profesionales que se han unido a las ONG para ofrecerle sus habilidades en materia técnica y profesional.

Los cambios en los objetivos de las ONG han resultado confusos y complicados tanto en relación con el rol de los miembros dentro de las organizaciones como fuera de ellas, en términos de su vinculación con los grupos de base. El Estado tradicionalmente ha monopolizado la entrega de servicios sociales y el PRI ha ejercido influencia sobre los sectores populares de la población y ha jugado un papel importante en la movilización de las comunidades de base. Muchos de los grupos de base que están actualmente vinculados de manera activa con las ONG son prolongaciones de programas sociales iniciados tiempo antes por el Estado. En el período presidencial de Carlos Salinas (1988-1994) y a falta de ayuda continua para el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), mejor conocido como solidaridad, muchos de los grupos de base creados por este programa buscaron asistencia de las ONG para proseguir con sus actividades.

En suma, las ONG han cambiado de ser organizaciones de *oposición*, a ser organizaciones de *propuestas*, y su aproximación hacia el gobierno ha pasado del rechazo a la concertación, o sea del conflicto al diálogo. La historia reciente de las ONG en México marca un cambio mayor en su identidad y objetivos: de la desprofesionalización a la profesionalización; de trabajar con los pobres a trabajar para los pobres; del énfasis en la oposición a buscar

2.6 Democratización

En el análisis de la situación chilena, Garretón (1997) nos presenta una sugerente matriz de constitución de los actores sociopolíticos, antes y durante la dictadura chilena. Nos dice que en la sociedad chilena, el sujeto de oposición tiende a estructurarse en varios actores políticos, los cuales buscan ocupar el espacio que la crisis abre y buscan unir el principio corporativo de satisfacción de demandas con el principio político de democratización. El problema que surge es el de la *recomposición de la relación entre lo político y lo social*. Tras la desvinculación aparente entre ambas, se esconde una forma extraña de relación donde ninguna de las dos esferas desarrolla su autonomía. No hay articulación entre lo social y lo político porque ambos se identifican, se confunden, se sustituyen el uno al otro. Así, los actores políticos chilenos aparecen preocupados por instrumentar la movilización social y los actores sociales por la concertación política. La falta de diversidad contribuye al inmovilismo o a la fragmentación en ambas esferas. Es relevante distinguir entre actores de la desestabilización de un régimen, cuyos principios básicos son la concertación y la movilización; frente a actores de la transición, que tienen como principio básico la concertación; frente a actores de la consolidación democrática, que tienen como principio básico la combinación de un acuerdo en reglas del juego político con un proyecto de transformación social. Si regreso a Foweraker, éste dirá que el elemento definitorio de “las iniciativas estratégicas de más éxito de los movimientos populares está en la búsqueda de las alianzas políticas” (1989:94). Esto explica para México el enorme avance que se dio en el terreno de los propios movimientos en las diversas etapas históricas que se han dado en los últimos 30 años, ejemplos son los frentes, coordinadoras, y organizaciones políticas. Las estrategias de alianzas adquieren significado ya que la “sociedad civil sufre múltiples divisiones sectoriales, regionales, políticas y culturales” (Foweraker 1989:95), y además se enfrentan a las famosas “prácticas clientelares” que caracterizan al régimen de partido de Estado que tienen el propósito de limitar a los movimientos populares y desarticularlos. Si bien el Estado ha tenido éxito, la realidad es que las alianzas políticas han puesto en aprietos al sistema

La democratización política se refiere al proceso de establecer o extender las

instituciones que definen un régimen democrático. Puede tomar la forma de fundación de un nuevo régimen o de recuperación de la democracia que, de alguna manera, existió en anterioridad a un régimen autoritario o a una dictadura (Garretón 1997).

Veamos, pues, el caso de Chiapas en el contexto de los movimientos populares y la democratización de México.

3.- CHIAPAS: UNA HISTORIA DE MOVIMIENTOS.

¿Qué razón tienen para decir
que no se puede resucitar?
¿Qué es más fácil,
nacer o resucitar?
¿Que lo que no ha existido exista,
o que lo que ha sido sea todavía?
¿Es más difícil venir a
ser que volver a ser?

Pascal

3.1. Introducción

La situación que se vivió en México después del movimiento popular de 1968 desembocó en cambios, que los actores interpretaron de un régimen autoritario hacia uno presumiblemente democrático. Hubo quienes pensaron que la “apertura democrática” abría los espacios suficientes para hacer política y hacerla desde posiciones del gobierno. Algunos se fueron a militar a grupos revolucionarios, pero también hubo quienes exploraron a través de diversas estrategias, la construcción de organizaciones de corte popular independiente o ligados, en el mejor de los casos, a las universidades o centros de estudios superiores. Otros más se organizaron en sindicatos independientes. Así fueron naciendo coordinadoras (Zermeño 1996) para poder fundar, por ejemplo, nuevos partidos políticos. No obstante, también hubo quién se radicalizó y buscó la alternativa armada para el cambio social. Fueron, de pronto, tantas las posturas ideológicas, que hace difícil hacer un “árbol genealógico” de las diversas tendencias políticas que se configuraron en México después de 1968.

Después del 68 —que en México terminó con el sacrificio de Tlatelolco— los líderes estudiantiles, siguieron muchos caminos: unos se integraron al sistema, o el sistema los cooptó; otros organizaron movimientos sociales urbanos y colonias populares, otros contribuyeron a formar partidos políticos.; otros más ayudaron a organizar movimientos campesinos, o se fueron a las guerrillas de Sonora, Chihuahua, Guerrero. En la ideología de los antiguos estudiantes había un elemento común: luchar por una democracia en que el pueblo trabajador y explotado tome las decisiones por sí mismo y se prepare para dar fin a un sistema opresivo, autoritario, excluyente (González

No se puede dudar, entonces, que 1968 representó la etapa en la que organización y participación social, conformaron la base para lo que fueron los cambios democráticos en el país. No sé si esa época es “parteaguas” o si “todo tiempo pasado fue mejor”, pero lo que sí sé es que México, desde aquellos años viene, lentamente, conformando diversas formas de lucha por una democracia justa y equitativa. Sin embargo, también tenemos que tener presente, siempre, la rica historia de México, que es parte precisamente de esta construcción democrática. Movimientos como el ferrocarrilero, el de los médicos, el de las luchas civiles en Guerrero, Oaxaca, o la lucha de Rubén Jaramillo⁶, son parte de una historia que acompañan al “parteaguas”. De alguna manera esto nos explica los momentos que aceleran los cambios reclamados ¿cómo no pensar en el 10 de Junio de 1971 o más recientemente, en el 19 de septiembre de 1985 en la ciudad de México, o las jornadas electorales de 1988, y finalmente de manera más cercana, enero de 1994⁷?

Para el análisis histórico del caso de Chiapas, 1968, sirve como una línea imaginaria para intentar construir (ese “imaginario social y colectivo”) una historia reciente: la de los movimientos populares que han permitido cambios en el México contemporáneo. En 1970 una campaña publicitaria “Todo Chiapas es México”⁸ pretendía fomentar el turismo a esta región. Sus bellezas naturales eran y son el imán para la llegada de turistas nacionales e internacionales y por supuesto para académicos e investigadores, pero Chiapas siempre ha sido noticia por lo acontecido en sus años de historia, páginas negras para algunos, bellas páginas para otros. Sin afán de cubrir la nota roja, por las muertes, vale la pena preguntarse de nuevo: “¿Cuál es la vía para Chiapas? ¿Inundarlo de dinero? ¿Militarizarlo? ¿Reprimir a

⁶ Rubén Jaramillo, capitán zapatista, emprendió una lucha agraria en Morelos, fue asesinado en el gobierno de Adolfo López Matcos, a pesar de que contaba con una amnistía. Su crimen junto con su familia es un crimen de Estado que quedó impune, como muchos otros.

⁷ El 10 de Junio de 1971, una manifestación de estudiantes en México, fue atacada por fuerzas paramilitares, conocidas como “Los Halcones”. Renunció el jefe del Departamento del Distrito Federal (DDF) y el jefe de la policía. El 19 de Septiembre de 1985, un terremoto sacudió al país, sintiendo sus efectos más demoledores en la ciudad de México. Hubo más de 15 mil muertos aunque sólo se reconocieron 5 mil. En 1994, como es ya conocido, el EZLN le declaró la guerra al gobierno de México y al ejército federal.

⁸ En 1976, Armando Priego (seudónimo del historiador Antonio García de León), publicó un excelente artículo en el Suplemento *La Cultura en México* de la Revista *Siempre* “Todo en Chiapas es México ¿Todo en México

un movimiento campesino cada día más organizado, más ligado a otros en el país, más claro y consciente políticamente? ¿Mediatizarlo, diluirlo?" (Paniagua1983:36). El artículo Chiapas en la coyuntura Centroamericana me parece que es vigente todavía, porque detrás de lo que hoy es noticia, está una historia de movimientos populares.

Cuando se habla de la historia del movimiento campesino de Chiapas, se refiere en particular a que en 1974 se realizó el Congreso Indígena conmemorando los 500 años del natalicio del Obispo Fray Bartolomé de Las Casas. Es una fecha importante, sin lugar a dudas, pero no es la génesis del movimiento campesino, sino que en todo caso, es sólo una etapa de un trabajo de más de diez años que debe marcarse como una fecha histórica, porque culmina una fase de la visión que la Iglesia de San Cristóbal tenía en ese entonces sobre los movimientos que ya se venían constituyendo en Chiapas. Un ejemplo es el movimiento de colonización hacia la selva de grupos de indígenas de varias regiones; tzeltales, tzotziles y choles, que fueron acompañados por maestros indígenas y catequistas⁹.

La década de 1970, es sin duda la primera etapa de emergencia del movimiento campesino-indígena en Chiapas, el cual se articula a partir de la recuperación de la tierra como su principal demanda (González Esponda 1989, Odile 1983, Benjamin 1995 y Collier 1997). El auge de la ganaderización pone en crisis los modelos de cultivo tradicionales y por sus características, las formas de propiedad de la tierra; pero además está la búsqueda de tierra para vivir y cultivar y la poca respuesta del Estado para satisfacer esta demanda vital para cientos de campesinos indígenas y el atraso tecnológico en la producción. En el caso de los Altos de Chiapas, la creciente demanda de tierra y la falta de una auténtica reforma agraria hizo que muchos indígenas iniciaran un éxodo para colonizar otras regiones (Aubry 1994).

El Congreso Indígena de 1974 también fue un gran catalizador de la organización social en el estado. Diversas dirigencias regionales que se habían conformado, además de la presencia

es Chiapas? En este artículo se trata la realidad chiapaneca versus la versión del gobierno sobre lo que ha caracterizado a Chiapas en relación a su geografía.

⁹ En diferentes entrevistas con actores de esta historia señalan el papel de acompañamiento que jugaron hermanos maristas y profesores de educación indígena. El caso de Emiliano Zapata en Ocosingo es señalado por otros investigadores como Leyva y Ascencio (1996) y Marie Odile Marion (1984).

y autoridad de catequistas, fueron el ingrediente principal que explica el enorme éxito de un Congreso, idea del gobierno del estado, pero que sólo la capacidad organizativa de la Iglesia de San Cristóbal pudo llevar a cabo. Se estructuraron organizaciones con presencia en todas las regiones del estado impulsadas en su mayoría por catequistas, quienes de una manera u otra tenían un mejor nivel de conciencia, o en todo caso, la capacidad de “leer la realidad”. De esta manera hay que resaltar el trabajo educativo previo, que realizaron los catequistas en la Selva a través de “*Tzo bel*” y que nos da una idea de cómo se preparó el Congreso Indígena:

Tzobel no es el que predica, es el que recoge la palabra de la comunidad, es el que cosecha: *Tzobel* es recoger, cosechar la palabra de la comunidad; *Snael*, es el que reflexiona esa palabra que se recogió. *Snael* quiere decir pensar, interiorizar, conocer, reconocer, asimilar, esa palabra es *Snael*; *Tzkasesel*, es el que predica, proclama, anuncia, desparrama, siembra esa palabra en la comunidad (Entrevista J.V., México, D.F., julio de 1999).

Lo más importante del Congreso fue que la discusión giró en torno a cuatro de los problemas más sentidos por las comunidades indígenas: la salud, la tierra, la educación y la comercialización. Esto permitió crear condiciones para que las luchas regionales que se caracterizaron por su aislamiento, se perfilaran como instancias organizadas más fuertes y que respondieran a las demandas de un creciente número de personas que aspiraban a una mejor forma de vida. Muchos de los delegados que asistieron al Congreso Indígena, fueron los dirigentes de las organizaciones que emergieron posteriormente. (Entrevista con J.V., México D.F., julio de 1999). De este Congreso resultó un movimiento masivo con una amplia organización (Morales 1992).

En la Selva, tzeltales, tzoziles, choles, zoques, tojolabales y mestizos se relacionaron entre sí. Surgió entre todos una identidad de etnias oprimidas frente a finqueros, ganaderos, y “kaxlanes”, como llaman a los “ladinos” o mestizos. La identidad empezó a formarse a mediados de los setenta. Aumentó en los ochenta con la Asociación Rural de Interés Colectivo Unión de Uniones (ARIC U de U), y culminó a fines de esa década con un proceso de integración de las organizaciones de etnias y trabajadores. Sus miembros habían dejado la servidumbre sin encontrar acomodo en el nuevo desarrollo del país (González Casanova 1995:2).

Es importante mencionar que entre 1978-1979 suceden dos hechos fundamentales que inciden en los procesos organizativos en Chiapas:

1. El arribo de dos organizaciones de izquierda: la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) y Línea Proletaria.
2. La extensión del movimiento campesino a nuevas regiones del estado (Renard 1999).

La CIOAC y Línea Proletaria logran integrarse al proceso de lucha campesina. CIOAC organiza a los peones acasillados de las fincas ganaderas y cafetaleras de los municipios de Simojovel, Huitiupán y El Bosque en la zona Norte, mientras que Línea Proletaria en las regiones de la Selva y también en el Norte y la Sierra Madre (Motozintla), incluyendo el trabajo popular, particularmente con el magisterio. Ambas promueven las protestas campesinas en torno a la demanda por la tierra, haciendo notar que lo más importante de la incorporación de estas dos organizaciones de carácter nacional es que las organizaciones estatales empiezan a romper el aislamiento que habían tenido.

3.2 La agudización de los problemas por la tenencia de la tierra.

A inicios de los años de 1970, siguiendo la política nacional de impulsar el desarrollo regional por medio de las Cuencas Hidrológicas, se le encarga a la Comisión Grijalva-Usumacinta llevar a cabo la construcción de cuatro complejos hidroeléctricos: Malpaso, La Angostura, Chicoasen y Peñitas, que juntos generarían el 55% de la energía hidroeléctrica del país. Estas obras tuvieron como consecuencia que grandes superficies de cultivo quedaran bajo el embalse de las presas, y que varias poblaciones fueran reubicadas hacia zonas con deficiente infraestructura y con tierras de menor calidad productiva.

Por otra parte, a mediados de 1981 una gran oleada de refugiados guatemaltecos llegó al estado, huyendo de la campaña de contrainsurgencia del gobierno militar del General Efraín Ríos Montt. Esta nueva población desplazó a la mano de obra indígena mexicana que se empleaba en las fincas cafetaleras del Soconusco.

En los años de 1980 se inicia una nueva etapa en el desarrollo de las organizaciones hacia la apropiación de los procesos productivos. El café despegó como el producto más importante en el estado. La inversión estatal, aunque ya en crisis, inauguró la planeación estratégica a través de consultas y planes a seis años. El “Plan Chiapas” (Benjamin 1995) fue el primero de ellos y en él se reafirmó la vocación del estado como productor de materias primas.

En 1988, con el inicio del sexenio de Carlos Salinas, se inauguró un programa de combate a la pobreza: el PRONASOL:

Frente a la imposibilidad de dinamizar la economía y encaminarla por el sendero de la modernización, y ante el creciente descontento social exasperado por la crisis, el instrumento para atenuar los brotes de violencia fue la puesta en marcha de PRONASOL en sus diversas versiones y, más tarde ... no logró abatir la pobreza, sin embargo propició el surgimiento de una gran cantidad de organizaciones de vieja data. Se trata de esa perversidad en la que se mueve el modelo neoliberal en Chiapas, donde por un lado se esperaba que las organizaciones asumieran el papel que antes tenía el Estado en la administración, pero por otro se generó un nuevo clientelismo, pues las organizaciones exigieron de nueva cuenta al Estado la desregulación de los recursos destinados a Solidaridad etiquetados bajo el Ramo 26 (Villafuerte y García 1998: 131)

La estrategia del PRONASOL fue la de aprovechar los mecanismos comunitarios no sólo en la toma de decisiones, sino incluso dentro de la planeación de los proyectos de inversión social. Por ello la asamblea y el trabajo comunitario fueron el instrumento por excelencia del PRONASOL. Bajo este programa se asignaron fondos para diversos rubros: escuelas, becas, créditos a la palabra, programas emergentes para café y maíz, clínicas, canchas deportivas, en fin, todo aquello que durante muchos años había sido demandas insatisfechas, y que la población consideraba necesario para la vida comunitaria.

Al amparo de los recursos de PRONASOL, se crearon comités y una estructura a nivel campesino que pretendió resolver problemas en diferentes regiones: los Fondos Regionales de Solidaridad. Durante 1988 y al principio de los años de 1990, estos fondos apoyaron el financiamiento de proyectos productivos, en especial maíz y café. La caída en el precio de

estos productos en los mercados mundiales (a fines de los años de la década de 1980) provocó que muchos cafeticultores entraran en crisis.

El preludio a la gran crisis de Chiapas se ubica en 1988. La falta de visión del gobierno chiapaneco para diseñar un proyecto que equilibrara los grandes desajustes económicos, sociales y políticos provocados por el gobierno federal al imponer políticas que respondieran más al interés nacional que a las necesidades regionales, profundizó las contradicciones y dio como resultado una compleja problemática en todos los sectores económicos, especialmente en el medio rural, una sociedad que se hizo mucho más polarizada y conflictiva y que en lo político presentaba una oposición en crecimiento (Villafuerte y García 1998:122).

Por lo que ante la búsqueda de nuevas alternativas, encontraron una posibilidad en el desarrollo de la agroecología.¹⁰

A partir de la producción de café orgánico se empieza a gestar un nuevo proceso de organización, que motiva en especial a las organizaciones independientes a la búsqueda de mercados más justos. La organización productiva tiene ya nuevos actores: los grupos afines al gobierno, los grupos independientes y los que se han dado en llamar alternativos.

Sin embargo, otros elementos debieron hacerse presentes para definir etapas en los procesos de organización en el estado. En la primera, el eje fundamental es la problemática asociada a la tenencia de la tierra, y en la segunda, la vinculación a procesos de producción y de mercado. Además se debe valorar, la exclusión que se viene produciendo desde fines de los años de 1980, como resultado de la llamada “década perdida”, y que afectó los derechos sociales y económicos de las comunidades, las que, para resistir ese embate, crearon formas de organización económicas-productivas; pero también con una agenda social como servicios de salud, educación y capacitación. Estos factores constituyeron a la larga catalizadores en la dinámica social. Por ejemplo, en marzo de 1982, en el municipio de Francisco León, hizo erupción violenta e inesperadamente, el volcán Chichonal, afectando la

¹⁰ Es importante mencionar que uno de los factores que contribuyó al crecimiento de la pobreza en el campo, y en específico en Chiapas, fue sin duda la caída de los precios internacionales del café, a fines de los años de 1980.

zona Norte del estado (Entrevista M.A., San Cristóbal de Las Casas, junio 1999), ocasionando la devastación de varios ejidos, 67 fincas privadas y el desarraigo de 14 mil zoques.

Paralelamente, la política agraria intentó articular el nuevo movimiento campesino, mediante el fomento de nuevos esquemas de asociación. La lucha por la tierra fue la causa que posibilitó la cohesión de los grupos indígenas, que con diferentes estrategias de resistencia y negociación con el gobierno, determinaron la dinámica de consolidación de sus bases sociales.

La reforma al Artículo 27 constitucional estimuló la asociación de los propietarios de la tierra con los dueños del capital. Esta reforma al artículo 27, era, en cierta medida, una vieja demanda del movimiento campesino. Éste afirmaba que el reparto agrario debía llevarse hasta sus últimas consecuencias, acabar con los latifundios simulados y, en los últimos años, hacer de la propiedad de la tierra, el eje sobre el cual se podría mejorar los procesos de apropiación del proceso productivo. En otras palabras, el movimiento campesino independiente quería hacer del ejido una institución productiva y no corporativa (ver Anexo No. 3, ANCIEZ, 1992). Sin embargo, la reforma salinista al artículo 27 respondía más bien a los intereses que tenían los socios del Tratado de Libre Comercio -TLC- (Estados Unidos y Canadá) y el presidente Salinas. Con el TLC y la reforma al artículo 27 abre la puerta a la inversión extranjera y se quitan candados para liberar el mercado de tierras y entrar de lleno a una economía más competitiva.

La modernización nos puede beneficiar, pero le tenemos desconfianza, al igual que al PRI y a otros partidos. Ante esta situación debemos seguir organizándonos y recuperar la tierra, aunque el gobierno diga que ya no hay tierras por repartir. La modernización es para quienes tienen la tierra y recursos

Aceptamos la modernización con las siguientes condiciones:

- a) Que la tierra esté en manos de los campesinos.
- b) Que las tierras ociosas se den para trabajar a los que no tienen.
- c) Que respeten nuestra autonomía de pueblos campesinos

Nos debemos organizar para que nadie nos engañe. Que se tome en cuenta la opinión de los pueblos para la modernización, las condiciones y qué hay que

sembrar. Realizar planes de trabajo conjuntos. Recuperar la tradición del *Calpulli* (ver Anexo No. 3, *Chilitak*, 1990).

3.3 Consolidación y crisis de las organizaciones campesinas independientes 1980-1989

En esta década se da la consolidación de las tres organizaciones más importantes en Chiapas. La primera es la CIOAC (mencionada anteriormente), que inicia la modalidad de las marchas caravanas a la Ciudad de México (Paniagua 1983), y que para 1980 incorpora en su seno a 90 comunidades. La segunda es la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas (UU), que se organiza con 158 comunidades tzeltales, tojolabales, choles, tzotziles y mestizas ubicadas en 10 municipios (Márquez 1988, Leyva 1995, Pérez Arce 1991), y por último la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ), alrededor de la cuál se aglutinaron comunidades de las zonas: Altos, Centro, Norte y Fronteriza (Harvey 2000)

Es importante destacar la participación de organizaciones de cobertura nacional en el proceso interno del estado (Flores, *et. al.* 1988), pues en la mayoría de los casos son las impulsoras de la incorporación de los ejidos y comunidades antes dispersos, dentro de acciones organizadas que posteriormente dan inicio a nuevos grupos de trabajo. Junto a estos tres pilares del movimiento independiente en Chiapas surgieron o permanecieron, otras organizaciones como la Coordinadora Nacional de Pueblos Indios (CNPI), cuya influencia se localiza en Bachajón y San Felipe Ecatepec en San Cristóbal de Las Casas; la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI) con influencia en el Soconusco y en el municipio de Jiquipilas, y la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA), filial del Partido Cardenista (antes PFCRN, PST y ahora desaparecido), con amplia presencia en la zona de los Altos de Chiapas (Chenalhó, Pantelhó) y la zona tzeltal (Sitalá, Yajalón, Petalcingo, etc.).

Para 1989 la crisis de los precios del café (la principal actividad económica de un importante sector de la población en Chiapas), el retiro del Estado en el contexto de la política

neoliberal y la atomización de la tierra por el incremento de la población (principalmente en la región de los Altos), volvieron a desestabilizar los procesos organizativos. Para este año, las zonas factibles de colonizarse ya habían sido ocupadas, el reparto agrario había concluido, la política neoliberal marcaba una nueva etapa de transición de las organizaciones agrarias hacia las productivas, enfocadas a la sobrevivencia. En este período se da un proceso de sustitución de las viejas formas jurídicas (Uniones de Ejidos –UE–), hacia figuras más prácticas como las Sociedades de Solidaridad Social (SSS) (González y Bernabé 1998).

3.4 El movimiento Magisterial en Chiapas. La otra esfera de los movimientos populares (1979-1989)

El movimiento magisterial en Chiapas inició en 1979. La situación que se vivía en el sureste mexicano fue “prometedora”. Era la época en que deberíamos acostumbrarnos a la “abundancia”, administrarla, diría el ex Presidente José López Portillo. El petróleo era como la llave mágica que daría respuesta a mejores condiciones de vida de la población, porque su venta auguraba un futuro mejor. Pero el petróleo, es decir, su industrialización, llevó consigo problemas hasta hoy irresolubles, como la contaminación y una economía en la cual se disparan los precios y que hace del costo de la vida excesivamente alto. Los maestros se enfrentaron a esa situación. En un documento de análisis interno del movimiento magisterial en Chiapas los maestros disidentes nos hablan sobre las condiciones que hacen surgir su movimiento:

- 1) La creciente alza de precios de los artículos y servicios de primera necesidad, principalmente en la zona norte de Chiapas y Tabasco, por las fuertes inversiones de PEMEX y CFE en el Sureste.
- 2) La desatención y falta de previsión del Gobierno (federal y estatal) a través de la SEP para mejorar nuestra situación.
- 3) La apatía e incapacidad de los dirigentes seccionales y nacionales del SNTE para buscar las alternativas que nos permitieran satisfacer nuestra demanda y defender nuestros derechos como trabajadores (Hernández 1981:93).

En la zona Norte de Chiapas ya existían grupos de maestros organizados bajo el liderazgo de

Manuel Hernández Gómez. La impresión para algunos miembros del magisterio es que el movimiento tomó un auge muy fuerte a partir de que Manuel Hernández se contactó con Línea Proletaria que ya se encontraba en la región de la Selva de Chiapas, y que como organización se llamaba UU. Cuando el movimiento toma fuerza ya era Rafael Arellanes secretario particular de Manuel Hernández. Las causas que abanderó el movimiento magisterial “fueron económicas, ya que en un principio, hasta los que hoy se llaman ‘charros’ también participaron” (Entrevista A.C.G., San Cristóbal de Las Casas, febrero de 2000).

En 1979 se dio un aumento de salarios al magisterio, que sólo abarcó al estado de Chiapas. En ese tiempo al retirarse la dirigencia de la Sección VII (encabezada por Jorge Paniagua Zenteno), se toman las instalaciones de la Sección VII y el movimiento logra en lo económico una compensación importante. Cae la dirección Vanguardista¹¹ y el movimiento se extiende a todo el estado, en el ámbito de brigadas y cuadros políticos para impulsar acciones de tipo político y lograr que el Comité Nacional del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), diera fecha para un Congreso Democrático para elegir una dirigencia democrática que no fuera impuesta desde el Centro.

Es importante mencionar que en el desarrollo del movimiento, los maestros se enfrentaron a una estructura corporativa más fuerte, desde el punto de vista sindical y por ello formaron instancias que les dio una identidad colectiva y maduraron como actores sociales.

En primer lugar forman el Consejo Central de Lucha (CCL) con la idea de darle dirección al movimiento.

Dos elementos fueron importantes en la historia de la lucha magisterial: Primero, el inicio de la conformación de formas distintas de organización sindical y después, el principio de la primera huelga organizada que se generalizó en Chiapas. Con estos elementos, las relaciones sociales magisteriales empezaron a modificarse (Rincón 1996:49).

¹¹ Vanguardia Revolucionaria, Corriente “vitalicia” del SNTE. Su líder caique político, Gobernador de San Luis Potosí, el Profesor Carlos Jongitud Barrios.

Una de las banderas más importantes era democracia sindical, es decir, la capacidad para elegir a sus representantes y acabar con las prácticas de corrupción que se daban al interior del sindicato tales como ascensos, cambios y contrataciones de plazas. Se puso un alto a la corrupción sindical y hubo mejoras de tipo salarial.

A partir de Septiembre de 1979, surgió un nuevo tipo de dirigente sindical, que reinterpretando la cotidianidad tradicional, empezó a involucrarse en un nuevo proyecto organizativo. Las interpretaciones que con respecto al Sindicato se hicieron, también empezaron a influir en el contenido de la lucha magisterial (Rincón 1996:49).

Sin embargo, en la visión de quienes participaron en este movimiento “hubo un trasfondo ideológico [...] participó la totalidad del magisterio, pero al haber demandas de tipo político, disminuyó la participación de los maestros” (Entrevista a A.C.G., San Cristóbal de Las Casas, febrero de 2000).

En Chiapas la dirigencia quiso hacer un movimiento que no sólo fuera para demandas del propio magisterio, sino también para apoyar a otros movimientos como el de los campesinos de la Selva. Los maestros aportaban una cantidad (en aquel entonces 1000 pesos) que canalizaban a la UU.

En noviembre de 1981 el auge a nivel nacional era bastante fuerte. Estados como Oaxaca, Morelos, Michoacán, Tabasco y el Distrito Federal (la sección IX), se sumaron al movimiento. “En esa época se hicieron marchas que congregaban a más de 100 mil personas con plantones permanentes en la sede de la Secretaría de Educación Pública (SEP) o en la del SNTE”(Entrevista a ACG, San Cristóbal de Las Casas, febrero de 2000). Uno de los resultados de estas movilizaciones fue la consolidación de la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE). Formada con la intención de hacer un movimiento nacional de maestros y acabar con el cacicazgo de Vanguardia Revolucionaria.

En el fondo, el movimiento magisterial tenía interés de transformar las condiciones del país. El problema fue que al interior del magisterio había diversas expresiones ideológicas; existía

un principio en el cual el maestro podría estar afiliado a cualquier partido político pero como individuo, no como organización. El movimiento magisterial no podía ser parte de algún partido. Hubo diferencias políticas. La dirigencia tenía una postura que era el no participar en ninguna estructura partidaria, sin embargo los principales dirigentes pertenecían a Línea Proletaria, sin olvidar que otros tantos también pertenecían al Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) o al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

Otro principio del movimiento magisterial era “negociación con movilización” eso quería decir negociar con la gente movilizada. Además, la dirigencia era representante, no tomaba decisiones, tenía que consultar a las bases y con sus representantes, por ello la asamblea fue la máxima autoridad. Los maestros siempre han creído en eso, y cuando los dirigentes posteriores e incluso en la actualidad toman decisiones por ellos, la gente reacciona repudiándolos. Un principio inamovible, fueron los consensos de base; había que preguntar a las bases. En todo proceso se da un liderazgo de la gente y ese liderazgo hace sentir el poder. Los principales líderes se rodearon de gente que hizo crecer las diferencias, la más significativa de las diferencias, eran la de los “trotskos”¹² y la de los integrantes de Línea Proletaria. La acusación central fue la de ser “gobiernistas” y “corporativistas”. Los de Línea Proletaria, acusaron de ser los del “todo o nada” a los “trotskos”, y que hacen que el gobierno también se radicalizara. Para los “trotskos”, el gobierno estaba detrás de la otra fracción.

El primer Comité Seccional Democrático fue liderado por Manuel Hernández. Este hegemonizó la dirección de 1981 a 1983. Antes de 1981 hubo una comisión ejecutiva, entonces el Comité Nacional impuso a la mitad de los miembros de la sección y la otra mitad la eligió la gente de Chiapas. “Impusieron al comité una comisión ejecutiva, preparando la llegada de Manuel Hernández Gómez al comité seccional” (Entrevista J.V.S., México, D. F., julio de 1999).

No cabe duda que los mejores momentos del movimiento magisterial chiapaneco se dieron

¹² Los llamados “trotskos”, eran llamados así por su militancia en esa corriente política que fue representada por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y su adscripción a la IV Internacional

en sus primeros años. La lucha económica y posteriormente política, permitió que el movimiento tuviera una cobertura popular en alianza con otros movimientos como el campesino y el popular. El “boteo”, los mítines y las movilizaciones, fueron partes constitutivas de un movimiento eminentemente popular.

Una vez que el comité seccional acaba, desde el punto de vista estatutario sus funciones, Domingo Guillén Ramos asume la representación sindical. El suyo era el segundo comité y las movilizaciones seguían por parte del sindicato. En ese momento, 1985, surgen las diferencias más grandes relacionadas al método y objetivos de la lucha. La línea “trotskista” se centró en el CCL. El próximo comité seccional llegó con un dirigente que no estaba identificado con ninguna corriente política. Durante el tiempo que fungió como secretario, fue muy influenciado por los “trotskos”. De hecho, los ataques a Línea Proletaria y su persecución, se dieron al interior del sindicato. Los fundadores de Línea Proletaria se distanciaron de Manuel Hernández Gómez y éste se deslindó y rompió con Rafael Arellanes, quien era su secretario particular y en el fondo era el contacto con los “activistas” de Línea Proletaria y Unión del Pueblo en la Selva. El movimiento se dividió en el grupo de Manuelistas (populistas) y el grupo de Arellanes, el grupo de “Léperos”. En este grupo quedó Julio Peralta, Sergio Nigenda, Rafael Arellanes; en el otro grupo Manuel Henández Gómez y Jesús López Constantino, entre otros. Estos se volvieron a dividir y se auto llaman los “Reflexivos”. Su dirigente se alía con Elba Esther Gordillo (también se les conoce como “Ricardistas” por su líder Ricardo Aguilar Gordillo de la región de Carranza). También el grupo de “trotskos” se dividió en “trotskos” y “ultras”. Unos cuantos se quedan con el PRT y los otros se quedan sin partido y se convierten en el “contrapeso” al interior de la sección sindical.

Otra Comisión Ejecutiva se formó y la dirigió, el profesor Jaime del Toro. Esto se dio fundamentalmente por problemas internos derivados de no tener condiciones para madurar los logros alcanzados y de las pugnas con los “charros”. Jaime del Toro (identificado con la línea de los “trotskos”) fue el encargado de la comisión ejecutiva, y le tocó sentar las bases para un supuesto arreglo entre las diferentes corrientes del magisterio. Para esas fechas, mediados y fines de la década de 1980, el movimiento magisterial, además de estar dividido,

sufrió el desgaste natural de todo movimiento popular. La llegada de Jaime del Toro fue antidemocrática y sustituyó a Julio Peralta. Luego la Profesora Elba Esther Gordillo, negoció con todas las líneas políticas del sindicato. Desde el D.F., Elba Esther trató de atender a todas las corrientes, pero debajo del agua, era evidente que había mucho apoyo para los “Reflexivos”.

Una situación que vale la pena mencionar es que los maestros tuvieron como aliados estratégicos a los campesinos. Alianzas que se dieron alrededor de la lucha por mejores precios de garantía al maíz. En esta concepción:

Fueron los dirigentes de LP-P los que pusieron en práctica su estrategia política de alianzas con los campesinos. Utilizaron la influencia y el control sindical que tenían en las Coordinadoras Valle y Frailesca, en los municipios de Venustiano Carranza, La Concordia, Acala, Suchiapa, Ixtapa, Chiapa de Corzo y en algunos ejidos de la frontera con Guatemala para organizar a los ejidatarios y que solicitaron un incremento al precio de garantía de maíz. El aumento que solicitaron los productores de maíz fue de \$53,300 a \$70,000 la tonelada. Los maestros que simpatizaban con la expresión política de Línea Proletaria-Popular, se incorporaron a la organización de los campesinos y a las movilizaciones que realizaron posteriormente (Rincón 1996:199).

Estas movilizaciones también se dieron en otras latitudes del país. El movimiento maicero tomó fuerza y en 1986 sus principales líderes fueron detenidos. Entre ellos figuraban: Manuel Hernández Gómez, Germán Jiménez¹³, Jorge Enrique Hernández¹⁴, Jacobo Nazar Morales¹⁵ y Jesús López Constantino¹⁶.

Una vez que llegó al poder Patrocinio González Garrido (1988-1993), los detenidos fueron liberados y fundaron Solidaridad Campesino Magisterial (SOCAMA). Como su nombre lo indica, esta organización, campesina, pero liderada por maestros, se conforma oficialmente

¹³ Ex-líder de la CNC local y ex-diputado local.

¹⁴ Periodista, vinculado a actividades de Equipo Pueblo, fue Secretario de la Procuraduría de Justicia en Chiapas e involucrado en la formación de grupos paramilitares y en la Matanza de Acteal en 1997.

¹⁵ Encabeza una facción de SOCAMA en el Norte de Chiapas y se ha ligado al surgimiento del grupo paramilitar “Paz y Justicia”.

¹⁶ Líder del grupo que se afilia al PT, toda vez que el grupo original encabezado por Manuel Hernández decide afiliarse a la CNC y por esta vía al PRI.

en 1990 y al poco tiempo se afilia a la CNC. Con una red práctica (los profesores), se vinculan en diversas regiones y dan pie a pequeñas organizaciones como Sociedades de Producción Rural (SPR), de Solidaridad Social (SSS), y cooperativas. Forman grupos de trabajo que mejoran la producción y buscan mercados adecuados para satisfacer los ingresos de los productores. Ejemplo de ello es la creación de la Unión de Ejidos “Profesor Otilio Montañón” en la Sierra de Chiapas. En el Norte, en 1995, nace Desarrollo, Paz y Justicia organización que deriva en una fracción de corte paramilitar. La acción de cada corriente al interior de SOCAMA, la divide; unos se van a la Confederación Nacional Campesina (CNC) afiliada al PRI, el caso de Manuel Hernández Gómez (quien llega a una diputación federal por el PRI) y otros se van al PT, el caso de Jesús López Constantino. Mientras tanto, después del embate de Patrocinio en Chiapas y la consolidación de Elba Esther Gordillo y sus huestes, el movimiento magisterial en Chiapas se pierde en una lucha interna de diferentes facciones. El año de 1994 pareció decirles que su momento para el magisterio ya no respondía a las necesidades de “otros” movimientos que requerían liderazgos contruidos desde una base más participativa y con menor presencia de “caudillos”. Los mejores tiempos del magisterio habían pasado y tardarían unos buenos años para que pudiera reconstituirse y volver a ser un movimiento popular crítico del sindicalismo oficial excesivamente corporativizado.

3.5 Organización y movimientos en los Altos de Chiapas

La región conocida como Altos de Chiapas está constituida por 14 municipios con población de las etnias tzotzil y tzeltal, que tiene como centro rector de su economía y su relación política a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas (ver Mapa No. 2). Esta región ha sido considerada históricamente como reserva de mano de obra para otras regiones del estado¹⁷. A pesar de los dinámicos procesos de migración temporal y permanente, la zona cuenta con los índices más altos de crecimiento poblacional, lo que ha ocasionado una enorme

¹⁷ Cabe hacer notar que la densidad de población promedio en la entidad en 1990 era de 42 habitantes por km², mientras que en los Altos, en municipios como San Juan Chamula, llegaba a más de 392 habitantes por km² (INEGI 1995).

fragmentación en la tenencia de la tierra y una permanente devastación de sus recursos forestales.

La actividad agrícola tradicional está determinada por cultivos básicos como el maíz y frijol, destinados en su mayoría para el autoconsumo, si bien debido a la fuerte presión demográfica, se han reducido los tiempos de descanso del recurso suelo, ocasionando bajos rendimientos. De igual forma, las condiciones fisiográficas de paisajes con pendientes muy altas, han favorecido la erosión de los suelos por las prácticas tradicionales de cultivo de roza-tumba-quema.

Lo elevado del costo de producción y la fuerte demanda del maíz hacen imposible la venta del mismo como fuente de ingreso. Este cultivo no ha sido una alternativa para la economía de estas tierras, por lo que durante los últimos años, las dependencias gubernamentales han introducido nuevas actividades productivas basadas en formas intensivas del uso del suelo, como son la producción de flores y hortalizas. Estas, junto con el maíz, los borregos y el aprovechamiento del bosque constituyen la base de las economías campesinas que presentan una mayor orientación al mercado.

A diferencia de las regiones Selva, Norte y Sierra, en la región de los Altos no se han logrado formar estructuras organizativas amplias (a excepción de algunas organizaciones de pequeños productores de café como la UE *Majomut*). Entre los factores que han imposibilitado una organización de masa están: el proceso de migración permanente; la presencia de distintas sectas religiosas; los programas gubernamentales con perfil paternalista; las diferencias interétnicas y un marcado caciquismo tanto ladino como indígena¹⁸. Del mismo modo, el sistema de cargos tradicional hace que el proceso organizativo gire alrededor del entorno familiar, sumando tradición y religión, y fortaleciendo a los caciques que tienen el poder local, a través del control de los servicios como el alcohol, las velas, el refresco y en los últimos años, el transporte público.

¹⁸ Por ejemplo, Jan Rus acuña la frase "Comunidad Revolucionaria Institucional" para documentar este tipo de relaciones y prácticas políticas entre el Partido de Estado y las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas (Cfr. Rus 1995).

En esta región se desarrolla un proceso de reagrupamiento de las organizaciones de manera permanente. Esto ha sido favorecido por la acción desarticulada de las dependencias oficiales como una respuesta a las diferentes ofertas de recursos. Es decir, de acuerdo a la normatividad institucional de cada nuevo programa, los grupos se integran, se suman o crean nuevas figuras jurídicas con el único objetivo de obtener financiamiento. A diferencia de las demás regiones del estado, que después del movimiento zapatista inician un proceso acelerado de fragmentación, en esta región este fenómeno ha sido más natural. Quizá habría que considerar cómo los procesos de migración a Las Cañadas impactaron en el seno de las sociedades indígenas y analizar la cohesión social en torno a los procesos productivos que han tenido estas comunidades (véase Márquez 1988, Leyva y Ascencio 1996). Otro hecho que puede explicar este proceso es precisamente que la Selva se convirtió en una “torre de Babel”, en el sentido amplio de la palabra.

En los Altos de Chiapas, la mayor presión sobre la tierra comienza a hacer evidentes los problemas de carácter político, económico y religioso. Chamula, Chenalhó y Larráinzar enfrentan conflictos municipales. De 1974 a 1976 la expresión de la lucha por la tierra toma características más violentas (Marion Odile Marie 1984), en San Andrés Larráinzar, en 1974, cientos de indígenas tzotziles cansados del despojo de tierras, los malos tratos y explotación de la que son objeto al trabajar como baldíos en las fincas propiedad de ladinos, penetran en las fincas y a la cabecera municipal y ajustician con sus propias manos a varios finqueros. En ese mismo año hay un enfrentamiento armado entre campesinos indígenas de Chamula y los también indígenas caciques y burócratas que había creado el INI en Chamula, siendo despojadas de sus tierras y expulsadas del municipio más de 400 familias. Un velo religioso envolvió el verdadero carácter, agrario y político, de este enfrentamiento (Taller de análisis de las Cuestiones Agrarias 1988). También, en 1974, un grupo numeroso de la comunidad indígena de Venustiano Carranza, cansados de las promesas y engaños de las autoridades y que se les había ido despojando a través de los años de miles de hectáreas de lo que eran extensión original de la comunidad tuvo enfrentamientos con la autoridad. El 16 de mayo de 1976, indígenas tzotziles de San Andrés Larráinzar y San Juan Chamula toman varias fincas del municipio de El Bosque armados con rifles y pistolas y ajustician a 7

finqueros resultando 3 indígenas muertos (Burguete 1988). De esta forma, los principales procesos de organización social en esta zona tienen su origen en las expulsiones que sufren grupos que se habían adherido a diferentes denominaciones religiosas. Este proceso se radicaliza en San Juan Chamula bastión plenamente controlado por la CNC del PRI, pero no sólo ahí. De hecho el fenómeno caciquismo-religión-conciencia (DESMI 1994), donde se expresa también en municipios como Chenalhó, Chalchihuitán, Mitontic, Tenejapa. Hace aproximadamente 30 años, iniciaron las expulsiones masivas de grupos que no aceptaban los mecanismos de control establecidos por los caciques locales, obligando a los expulsados a ubicarse en la periferia de la ciudad de San Cristóbal o en otros municipios no sólo de la Selva o la región Fronteriza, sino incluso en las regiones del Norte del estado. Lo que es claro, es que la dinámica político-religiosa en los Altos determinó el establecimiento de un control absoluto por parte del régimen de partido de Estado en alianza con autoridades tradicionales y otras formas corporativas (Morquecho 1992).

Los expulsados chamulas inician su inserción en diferentes actividades económicas que van desde la instalación de puestos de verdura en el mercado de San Cristóbal, hasta peones de la construcción. Como consecuencia se forma el Consejo de Representantes Indígenas de los Altos de Chiapas (CRIACH), que básicamente plantea dentro de sus demandas, el respeto a la libertad de culto, la restitución de sus parcelas en las comunidades y el fin del sistema caciquil en San Juan Chamula (Morquecho 1992). De estos procesos hay que recalcar el que dará pie a una instancia organizativa mediada entre una organización popular (Movimiento Revolucionario del Pueblo –MRP–)¹⁹ y un organismo civil (*Chiltak* A.C): la Organización Indígena de los Altos de Chiapas (ORIACH) que tuvo como organizaciones constitutivas al CRIACH, que fue una derivación del Comité de Defensa de Amenazados, Perseguidos y Expulsados de Chamula. Otra instancia organizada son las Comunidades del Sur del municipio de San Cristóbal de Las Casas; la Unión de Campesinos, Estudiantes y Maestros de Chalchihuitán, Comunidades de Chenalhó, principalmente las de la zona cafetalera y

¹⁹ En un folleto llamado *Política de alianzas con el movimiento democrático y revolucionario* de junio de 1983, el MRP señalaba "que la política de alianzas del MRP debe tener como hilo conductor, el seguir pugnando y coadyuvando en la unidad independiente de las fuerzas democráticas y revolucionarias de nuestro país, pues ello es condición indispensable para hacer realidad un cambio revolucionario que garantice la emancipación del pueblo trabajador del yugo del capital" (ver anexo No. 2, MRP, 1983).

finalmente de manera muy fugaz, la Organización de la Salud Indígena de los Altos de Chiapas (OSIACH) (Morquecho 1992 y Entrevista G.G., San Cristóbal de Las Casas, julio de 1999). Sin embargo esta organización, la ORIACH, inmediatamente entra en contradicciones. Su asesor y el dirigente de ORIACH rompen por diferencias personales y de visión de proyecto, separándose el CRIACH, que de hecho nunca perdió su identidad y por lo mismo, posteriormente, establece nuevas alianzas. El resto de las organizaciones corren casi el mismo destino: OSIACH termina adscrito a otra organización (Entrevista G.G., San Cristóbal de Las Casas, julio de 1999), y la ORIACH se hace fuerte en Chalchihuitán y entra en alianza primero, con el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y posteriormente con las Regiones Autónomas Pluriétnicas (RAP).

Como consecuencia de la crisis económica de la década de 1980, los hombres son obligados a emigrar por la falta de oportunidades de empleo, de modo que las mujeres deben asumir mayores responsabilidades en el sostenimiento económico del hogar, por lo que se empiezan a formar cooperativas de mujeres con el apoyo del INI. Las organizaciones de pequeños grupos de artesanas cobran mayor importancia debido a la actividad turística de San Cristóbal. La creación de los Fondos Regionales de Solidaridad y de los programas de atención a la mujer abrieron las posibilidades de financiamiento y capacitación, lográndose establecer una importante red de producción y comercialización de artesanías. De hecho PRONASOL crea una especie de "movimiento campesino", ya que a través de los Fondos Regionales, se hacen demandas y las cooperativas y las SSS ocupan los espacios de negociación que antes habían ocupado la CIOAC, la OCEZ, la UU.

De manera similar, contando con subsidios del gobierno federal a través del INI y del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), los médicos tradicionales han logrado consolidar una estructura organizativa importante, la llamada Organización de Médicos Indígenas del Estado de Chiapas (OMIECH) que ha mantenido su presencia en la región desde fines de la década de 1970 (ver Anexo No. 3, OMIECH A.C., 1992).

Para fines de la década de 1980 las organizaciones campesinas dan un viraje, no sólo porque van quedando fuera de la esfera de apoyos gubernamentales para la producción, sino, lo más

grave, porque la inversión en servicios e infraestructura prácticamente desaparece. La vocación productiva va cambiando de manera cada vez más importante, esto es, cientos de pequeños productores empiezan a sembrar café y dejan de sembrar granos básicos que, por otro lado dejan de ser rentables (Harvey 1995). De esta forma, el café es la actividad que logra dinamizar un proceso organizativo amplio. El Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) fue la instancia que controló en su totalidad la actividad, pero la corrupción y la ineficiencia de la institución llevó a los productores a buscar formas de organización independientes. Hay que señalar que el cambio estructural de los años de 1980 dejó fuera a la población indígena. La llamada “década perdida” fue real en el sentido que la gente se hizo cada vez más pobre y así como al que camina por el desierto, se le aparecen los espejismos, para los campesinos y sus organizaciones el espejismo fue la siembra del café, como un producto que les podrían pagar bien. Esto no sucedió así. Cuando el espejismo desapareció, los precios internacionales del café se desplomaron. El impacto fue brutal en los pequeños productores y el empobrecimiento cada vez mayor a partir de fines de 1980 hasta la actualidad.

La Unión de Ejidos y Comunidades de Cafecultores del Beneficio *Majomut*, formada en 1981, entró en una nueva etapa organizativa con la afiliación de un grupo de productores de Chenalhó y San Juan Cancuc, quienes negociaron un financiamiento para construir un beneficio seco. No obstante, la falta de experiencia para el manejo de las instalaciones y la comercialización llevaron casi a que se disolviera la organización en 1985. De igual forma, la crisis de 1989 afectó el proceso de fortalecimiento, pero en 1991 con el apoyo de un nuevo equipo técnico asesor y haber obtenido recursos para el acopio y la rehabilitación de la maquinaria, reabrió nuevas perspectivas de desarrollo de sus agremiados.

El cambio de sus sistemas productivos hacia formas orgánicas, para esta organización y otras en el estado, ha representado la apertura de mercados alternativos, permitiendo diversificar su venta al exterior y obtener un ingreso diferencial por el sobreprecio del producto. La consolidación del acceso a ese mercado se logró con la conformación de una red de productores a nivel nacional: La Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOCA) legalmente constituida en 1994. En el ámbito estatal, constituyeron la

Coordinadora Estatal de Pequeños Productores de Café (COOPCAFÉ) en la que participan más de 20 grupos de las zonas Altos, Norte, Sierra y Fronteriza.

En los Altos de Chiapas, al igual que en otras regiones del estado, la producción agrícola es sumamente importante y los procesos de organización social están insertos en esta estructura. Por ello, los Fondos Regionales de Solidaridad ocupan un lugar importante en el impulso organizativo, al generar diversas perspectivas de financiamiento. A partir de estos apoyos encontramos que algunas organizaciones dedicadas a la actividad agrícola y a la prestación de servicios de transporte han podido capitalizarse en lo económico. Prueba de ello es lo que acontece con SOCAMA, grupo que precisamente se fortalece a través de los Fondos de Solidaridad.

De esta forma, las organizaciones cobran una identidad cada vez mayor en torno a la apropiación de los medios de producción, algunas de ellas destacan por extender su cobertura a nivel regional y constituyen alternativas de afiliación a grupos de menor membresía y diversificación productiva. Por ejemplo, la UE de la Selva sumó a sus filas la SSS “Grupo de Mujeres de la Selva” (GUMSE), y cuenta con una red de cafeterías exitosas: “La Selva” en Chiapas, el D. F. y Barcelona, España. Ahora han entrado para las cafeterías en el moderno negocio de la venta de “franquicias”.

3.6 Organización y movimientos en la Selva Lacandona

Quizá en donde se ve con más claridad el impacto del Congreso Indígena de 1974²⁰ es en los procesos de colonización y organización en la Selva Lacandona. El hecho de llegar a estas tierras implicaba la constitución de ejidos y comunidades como una forma de legitimación de los nuevos asentamientos. Así, los delegados al Congreso Indígena son los principales promotores de las nuevas estructuras organizadas para dar respuesta a la compleja situación

²⁰ El gobierno de Luis Echeverría promueve en 1975 un Congreso Indígena Nacional en Pátzcuaro, Michoacán. De este Congreso resulta una vertiente oficial del movimiento indígena que se agrupa en el Congreso Nacional

en la Selva.

El proceso de colonización y las acciones del Estado en política agraria son los principales factores que determinaron las formas de organización de los campesinos indígenas de la Selva, además de las graves contradicciones en las políticas de desarrollo implantadas por los gobiernos federal y estatal hacia la Lacandona durante las últimas tres décadas.

Analizando diferentes períodos en la región es posible encontrar programas que van desde el fomento desmedido a la explotación forestal, hasta acciones conservacionistas como el establecimiento de la Reserva Integral de la Biosfera Montes Azules. En la zona se transita desde el apoyo directo a la concentración agraria, hasta el fomento de la colonización dispersa por parte de grupos campesinos de diversas partes del país. Estos elementos son fundamentales en la conformación de los procesos organizativos, al igual que el innegable papel que las Iglesias, católica y protestantes, han jugado en el complejo proceso de estructuración social.

Durante las últimas dos últimas décadas la sub-región de Las Cañadas sufrió un proceso de deforestación acelerada provocado por la explotación de maderas preciosas, el aumento vertiginoso de la ganadería extensiva y la siembra de granos básicos con el sistema de roza-tumba-quema. Este proceso es más agudo en la zona Norte y Marqués de Comillas, donde confluyen la mayor parte de las inversiones que se realizaron en esos años (1988-2001).

En cambio en Las Cañadas de Las Margaritas y Ocosingo (ver Mapa No. 3), la importancia de la producción de café y la falta de presencia del gobierno, determinó que los cambios en el paisaje tuvieran un ritmo más lento. Sin embargo, la incapacidad de los gobiernos federal y estatal para articular un plan rector que permitiera un mejor aprovechamiento de los recursos naturales, terminó en la implantación de medidas restrictivas de carácter conservacionista, como fueron la veda forestal y la cancelación de los créditos ganaderos.

de Pueblo Indios. Una vertiente de oposición es la que tiempo después se aglutina en la Coordinadora Nacional de Pueblos Indios (CNPI) bajo el liderazgo de Genaro Domínguez (Flores *et. al.* 1988).

Por otro lado las presiones internacionales y la importancia creciente de los movimientos ecologistas, determinaron un cambio en la política gubernamental hacia la región. En 1972, y con el fin de retomar el control del aprovechamiento forestal y ordenar la migración que se dirigía hacia el centro de la región, se decretó la restitución de los bienes comunales a favor de unas 60 familias de indígenas lacandones. Más tarde, en 1978, se creó la Reserva de la Biosfera de Montes Azules y posteriormente, con la intervención de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE), se pretendió detener el creciente deterioro ecológico.

Con el decreto de 1972 se desconocía a más de 4,000 familias mayas principalmente tzeltales, que se encontraban asentadas dentro de las 614,321 hectáreas que fueron entregadas a lacandones. A partir de esto, se desencadenó la formación de organizaciones campesinas mismas que reclamaban su reconocimiento legal sobre la posesión de la tierra.

La principal organización que surgió en estos años fue la UE *Quiptic ta Lecubtesel* ("unidos por nuestra propia fuerza"). Formada hacia fines de la década de 1970 llegó a agrupar a 75 comunidades con más de 1,000 familias tzeltales y choles. La *Quiptic* encabezó la lucha campesina en torno a la tenencia de la tierra e inició un largo proceso al cual el gobierno respondió con represión (Pérez 1991).

No es de extrañar entonces que el trabajo pastoral de la Diócesis de San Cristóbal "construyera" una verdadera militancia: la Palabra de Dios era también la palabra de la organización. En ese sentido la *Quiptic* nace de un plan que se llamó *Ach Lecubtesel* (acción y palabra). Nacido del trabajo que realizó la diócesis en la Selva y que fue posterior a una evaluación con catequistas a partir de tres preguntas:

¿A nosotros, nos gusta el dios que ustedes nos predicán, nos gusta porque es un dios que ustedes nos han dicho que es liberador, si ese dios salva almas, sabrá también salvar nuestros cuerpos?. La segunda pregunta dice que si la palabra de dios es como una semilla y que esa semilla está llena de vida y se multiplica, esa semilla chiquita, después es un árbol enorme lleno de fruto. La pregunta es si ¿esas semillitas están aquí nada más con ustedes o también existen donde nosotros vivimos, y si se pueden multiplicar?. La tercera,

nosotros a ustedes los llamamos hermanos, y vemos que también se llaman hermanos, no entendemos por qué se llaman hermanos, pero nosotros a ustedes les llamamos hermanos, porque se han venido a vivir y a comprometer su vida con nosotros, entonces la pregunta es ¿quieren que les llamemos hermanos para toda la vida? (Entrevista J.V., México D.F., julio de 1999).

Ach Lecubtesel enlazado ya con el trabajo pastoral, cataliza otras iniciativas “producción, creación de cooperativas, muchas cooperativas. Lo más importante fue el acompañamiento a los campesinos indígenas a la colonización”. La música que compusieron para alegrar ese proceso así lo demuestra:

De Sabanilla a Huitiupán, hubo un grupo que salió, dejando sus tierras, dejando sus casas, sus pueblos, buscando una tierra para vivir. Año del 68, presente lo tengo yo, formamos colonias aquí en la Selva, poniéndole por nombre Emiliano Zapata. La salida no fue fácil, hubo mucho que aguantar, hambre, sed, dolor y lluvia, hubo muchos sufrimientos. Construimos un cayuco, una casa para todos, empezamos nuestras milpas, y la tierra a florecer. Emiliano Zapata, sí señor es mi tierra (con la música de “Carabina 30-30”).

En este sentido también coincide un líder de una de las ONG más antiguas en Chiapas cuando afirma que:

Ellos son los promotores de todo este movimiento que hicieron para fundar el plan *Ach Lecubtesel* que de alguna manera se convierte después en la plataforma para el Congreso (Indígena) y lo que hizo el Congreso (Indígena) se convierte en la plataforma de las organizaciones sociales, de las ARIC, porque es la misma gente de *Ach Lecubtesel*” (Entrevista J.S., San Cristóbal de Las Casas, junio de 1999).

Al mismo tiempo, la llegada de grupos políticos como Línea Proletaria y Unión del Pueblo (Legorreta 1997), da pie a que los movimientos enmarcados en la lucha por la tierra, en primer lugar y, posteriormente, en la lucha por el proceso productivo, le dieran una identidad específica, que como ahora se sabe, fue fortalecida por la presencia de una organización política militar, las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), antecedente inmediato del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

En 1988 se creó formalmente la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) Unión de Uniones, que aglutinó a la mayoría de las Uniones Ejidales que existían en Ocosingo y Las

Margaritas. Como resultado de su lucha, el problema de la tenencia de la tierra se resolvió parcialmente, por lo que la ARIC le dio prioridad a sus proyectos económicos. En realidad la ARIC ya había participado en la fundación de Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA), de manera que su experiencia en café, fundamentalmente con la Unión de Ejidos de la Selva en Las Margaritas, le habían permitido sobrevivir a las heladas que azotaron y provocaron daños considerables a los cafetales de varios estados de la república.

Durante muchos años, las propuestas de inversión de la ARIC fueron rechazadas por las instancias de gobierno; sólo la gran organización de base permitió obtener ciertas mejoras para la población con base en sus propios esfuerzos organizativos. Sin embargo, el aislamiento, la falta de servicios, los deficientes sistemas productivos y, sobre todo, la apatía de las instituciones a pesar de que se contaba con importantes recursos, perpetuaron las condiciones de pauperización de sus miembros. La preocupación por obtener créditos suficientes y mecanismos de comercialización de sus productos llevó a los asesores de la ARIC a establecer negociaciones con el gobierno.

En 1982 se crea la Unión de Crédito *Pajal Ya Kac Tic* hecho que representó un cisma en la organización por diferencias ante el nombramiento de la directiva y la sede de la nueva organización. A partir de este hecho se manifestaron dos posiciones entre los integrantes: una, propugnaba por una postura más democrática, de consulta a la base; y otra, estaba supeditada a la influencia de los asesores de aquel entonces.

La preferencia por parte de algunos asesores de privilegiar la concertación con el estado, generó escisiones al interior de la organización, dando como resultado la formación de la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ)²¹, la cuál se caracterizó por una actitud más beligerante. Esta nueva alianza logró captar un gran número de campesinos insatisfechos, sobre todo por la negativa del gobierno para atender sus demandas de infraestructura y de apoyos a la producción. Sus acciones paulatinamente

²¹ En un apartado especial se menciona el surgimiento de la ANCIEZ.

empiezan a permear con fuerza a las comunidades de la UE *Quiptic* y las de la Ignacio Manuel Altamirano en la cañada del Tzaconejá. Esta última organización se desprendió de la UU en 1988.

En la parte suroeste de esta región, en la cañada de Las Margaritas, se desarrolló una amplia gama de organizaciones campesinas agrupadas en 13 uniones de ejidos. De ellas sobresale la Unión de Ejidos de La Selva constituida formalmente en el año de 1986. Esta Unión priorizó la comercialización y el beneficio de café. Sin embargo, por su ubicación geográfica y orientación a la comercialización de café se aleja de la UU y estrechó sus lazos con la CNOC.

La drástica caída de los precios del café a partir de 1989 afectó severamente la economía de las organizaciones cafetaleras de Chiapas. Para los productores, en su mayoría indígenas de Las Cañadas de Ocosingo y Margaritas, ésta crisis representó la pérdida de alrededor del 70% de los ingresos de la unidad de producción familiar (*cfr.* Harvey 1995 y 2000, Villafuerte 1998 y 1998a, entre otros).

Pero la crisis de los precios del café determinó el fin de los programas de apoyo a la producción, la asistencia técnica y comercialización, impulsados por INMECAFE. Institución paraestatal que se había mantenido con cierta constancia en esta zona desde 1982 y que había permitido el mejoramiento de la economía campesina. En muchos casos fue necesario vender los activos que se había logrado acumular con los años de venta excedentaria de café, para pagar los últimos créditos a cuenta de las cosechas que habían otorgado al INMECAFE a finales de 1989. Cuando se dejó de fertilizar y fumigar, los cafetales disminuyeron su producción a la mitad y se infestaron de broca y roya. Los nuevos precios del grano ya no eran costeados para las labores del cultivo, ni siquiera para la cosecha, por lo que la actividad decayó considerablemente y muchos cafetales fueron abandonados.

Luego de esta crisis, a partir de 1992 la CNOC aglutinó a varias de las organizaciones más representativas dentro de la actividad cafetalera en el estado. La problemática común entre

organizaciones con diferente afinidad política, favoreció una importante participación. Sin embargo, en el año 2000 la CNOC enfrenta una situación conflictiva derivada de la falta de coordinación estrecha entre las organizaciones participantes, la dificultad para establecer acciones conjuntas de comercialización y la falta de estabilidad en los precios internacionales del grano.

De igual forma la Unión Nacional de Crédito Agropecuario, Forestal y de Agroindustria de Ejidatarios, Comuneros y Pequeños Propietarios Minifundistas (UNCAFAECSA), jugó un papel importante en la intermediación de recursos crediticios entre la banca de desarrollo y los productores agropecuarios. Esta organización nació en el seno de la CIOAC²², actualmente bajo el influjo del PRD, pero UNCAFAECSA tiene como antecedente sus relaciones con el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Partido Mexicano Socialista (PMS) y el Partido Socialista Unificado de México (PSUM).

En la sub-región Marqués de Comillas, donde no se dio la lucha por la tierra, ya que es una zona de colonización dirigida, la manera en que se formaron las organizaciones sociales campesinas ha sido diferente. En esta sub-región se formaron dos uniones de ejidos con procesos organizativos que se fundamentan en lograr inversiones. La UE Juan Sabines Pérez llegó a agrupar a 18 ejidos. Fue fundada en 1982 por los ejidos más desarrollados de la región, y se ha caracterizado por mantener un control cupular de sus agremiados. Su carácter caciquil y paternalista ha derivado en una mayor concentración de los beneficios para los principales grupos de poder económico y en un enorme dispendio de recursos. Por su parte la UE Fronteriza del Sur, creada en 1986, logró integrar a 10 de los ejidos asentados a partir de 1984 en las inmediaciones de la carretera fronteriza, con el objetivo de gestionar apoyos diversos de tipo asistencial y productivo. Ambas organizaciones tienen una escasa participación de la base social y pese a que su identidad general es similar, mantienen diferentes posiciones respecto a su relación con las instituciones. La UE Juan Sabines Pérez ha tenido siempre una mayor vinculación institucional, siendo favorecida por la inversión

²² La CIOAC nacional se conformó de tres bloques: La Unión Nacional de Comités Agrarios para la lucha por la tierra; la mencionada UNCAFAECSA, para la organización de los productores, y el Sindicato Nacional de Obreros Agrícolas para la lucha sindical.

pública. Por el contrario, la Fronteriza poco a poco ha ido perdiendo fuerza por su incapacidad de movilizar recursos.

En la sub-región de Marqués de Comillas, en 1991 aparece una nueva organización: el Movimiento Campesino Regional Independiente 6 de Julio (MOCRI-CNPA). Éste surge como resultado de un problema con el gobierno del estado, problema suscitado ante el decomiso de madera muerta que las autoridades realizaron en la región. Luego vino la represión y de ahí surgió el MOCRI (Pólito y González 1996). Dicha organización desde entonces ha mantenido una fuerte lucha y movilización.

Por su parte en otra sub-región de la Selva llamada comunidad Lacandona, el proceso de organización social ha estado determinado en su totalidad por las instituciones de gobierno. La presidencia de “bienes comunales” es la forma organizativa que incorpora a la gran mayoría de los pobladores comuneros y está corporativizada al Estado. Sin embargo, los lacandones han sido abiertamente utilizados y manejados, no solo por el gobierno, sino por organismos no gubernamentales constituidos en Lacandonia. A.C (BID/ECOSUR 1995). Una crítica en ese sentido es el manejo “cultural” que ha dado la imagen de que el Lacandón es un grupo étnico mayoritario, siendo que es de los más pequeños grupos de indígenas de Chiapas.

En dicha región, la Sociedad Cooperativa de la Comunidad Lacandona se formó para impulsar la producción y el aprovechamiento de los recursos comunitarios, en particular para la producción chilera y de la palma camedor; sin embargo, esta organización no ha tenido éxito y se encuentra totalmente desactivada.

En la parte norte de la Lacandona, la organización ha girado en torno a la comercialización y el abasto. En este contexto, se identifican tres organizaciones relevantes a nivel regional:

- a) La Cooperativa de Productores de Miel, que por problemas administrativos y de manejo de fondos ha perdido fuerza.
- b) La Cooperativa de Consumo del Sureste, que ha logrado establecer una red

importante para la distribución de productos manufacturados.

c) La Unión de Ejidos Emiliano Zapata, que durante mucho tiempo luchó por el mejoramiento de la carretera fronteriza y por su vinculación con los Fondos Regionales de Solidaridad promovidos por el INI. Tuvo cierta capacidad de convocatoria, pero por problemas internos cayó fuertemente su influencia. Mantiene una estrecha vinculación con la CNC, principalmente a partir de la gestión de la construcción de una empacadora y seleccionadora de picantes (BID/ECOSUR 1995).

Es importante analizar la forma en que a través del tiempo se han constituido las organizaciones en la Selva, sobre todo determinadas por la colonización de nuevas áreas, los programas gubernamentales y las diferentes demandas que las aglutinaron.

La situación de extrema pobreza que prevalecía en la zona, agudizada por la crisis cafetalera y la restricción a las actividades ganadera y forestal, pretendió solucionarse mediante los programas de subsidio a la marginación. Para ello se canalizaron, desde 1990, a través del PRONASOL grandes cantidades de recursos provenientes principalmente del Banco mundial (BM). El destino de estos fondos fue fundamentalmente para la dotación de servicios y para proyectos productivos de corto plazo, con dependencia del subsidio oficial y sin posibilidades de ser apropiados por los productores, ni de alcanzar la rentabilidad que los hiciera viables.

El impacto de los apoyos del PRONASOL sobre las condiciones objetivas de la población es mínimo, ya que enfrenta graves problemas de ineficiencia que se traducen en: cumplimiento de apenas el 50% en lo que se refiere a las metas programadas, mal manejo administrativo, falta de continuidad y seguimiento de las obras, y falta de apropiación de los proyectos por parte de los beneficiarios.

Al parecer, el enorme esfuerzo desarrollado a través del PRONASOL para dotar de servicios y dinamizar el sector productivo, no cumplió su propósito. Es importante señalar que PRONASOL privilegió a Chiapas otorgándole enormes recursos. Sólo durante 1989 a 1991, el estado recibió 1,104,618 millones de pesos, repartidos de la siguiente manera: el 33% hacia bienestar social, 49% para desarrollo regional y 18% para la producción. De igual

forma en este período se habían constituido en el estado 9,452 Comités de Solidaridad, y se privilegió como figura jurídica a las SSS para la recepción de los recursos y operación de proyectos. En este sentido Chiapas superó por monto de inversión a los demás estados del país, ocupando un 7.07, 8.13 y 7.66% del total de la inversión nacional durante 1989, 1990 y 1991 respectivamente (González y Bernabé 1998). La pregunta es ¿qué pasó con ese dinero?. Es evidente que el destino de ese dinero pasó a manos de funcionarios corruptos y en el mejor de los casos, fue más una declaración que una realidad el que los fondos hayan servido para mitigar la pobreza.

Adicional a estos montos, de 1989 a 1994 la Selva Lacandona tuvo acceso a los recursos provenientes del BM, que de igual forma representaron una canalización extraordinaria de apoyos en diferentes ámbitos del desarrollo regional. Sin embargo, se dio una distribución inequitativa de los recursos, ya que se privilegió a las zonas urbanas con grandes obras de infraestructura y equipamiento. De manera relativa se canalizaron apoyos sustantivos a las principales zonas marginadas del estado. Asimismo la distribución entre los sectores no fue proporcional, quedando el sector productivo con sólo el 18% de los recursos equivalentes a fondos crediticios, que si bien apoyaban a los productores, no permitían un cambio importante en la base tecnológica (González y Bernabé 1998).

En el análisis del programa se puede señalar su carácter político, lo cual permitió vicios y corrupción en la entrega de los recursos, así como los efectos divisionistas y de discordia provocados dentro de las organizaciones. La formación de Comités de Solidaridad era vista por las comunidades como la vía para obtener recursos, más que como una forma de organización permanente y consolidada con capacidad para modificar su situación de pobreza. El PRONASOL, en este sentido, se convirtió en una estrategia de legitimación de un proyecto político más que un medio para atender de manera integral el enorme rezago social y productivo de los grupos marginados.

3.7 La Alianza Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ) y el Frente de Organizaciones Sociales de Chiapas (FOSCH). Los vuelcos de la organización campesina

El año de 1992 fue significativo en el desarrollo de las organizaciones indígenas y campesinas y también para las organizaciones civiles. El 12 de octubre de ese año, arribaron a la orgullosa ciudad “coleta” miles de indígenas de casi todas las regiones de Chiapas (Montemayor 1997). Muchas cosas llamaron la atención. La primera fue la pintura en la cara de los manifestantes y su actitud de guerra, no sólo por lo bien formado de las filas y su paso “marcial”, sino más bien por llevar a la espalda mochila y en las manos, arcos y flechas. La segunda cuestión fue la asistencia a esta marcha de muchas mujeres, quizá la mitad del contingente eran mujeres. ¿Quiénes eran los integrantes de esa manifestación con tal actitud beligerante?. Era la ANCIEZ, organización que se reivindicaba campesina y que contaba con un órgano de difusión: Nuevo Horizonte (ver Anexo No. 3). ANCIEZ nació en el municipio de Altamirano de una ruptura con la UU y tuvo como antecedente a la Alianza Campesina de Altamirano (ACA).

La ANCIEZ nace como Alianza Campesina Independiente Emiliano Zapata (ACIEZ) en 1989 pero se vuelve nacional a ritmo acelerado. En poco tiempo se extienden de Altamirano a Ocosingo, Sabánilla, Yajalón, Salto de Agua, Tila, Tumbalá y Palenque, en el norte. Crece en la región de los Altos en San Andrés y San Cristóbal, así como en El Bosque. El crecimiento es incipiente en municipios como Chenalhó, Chalchihuitán, Tenejapa, quizá porque la dinámica en esos municipios es resistente a nuevas formas de organización, por el enorme control de las instituciones y los grupos de poder en la región. En cambio en municipios como Oxchuc, Huixtán, Chanal, la presencia de ANCIEZ fue fuerte. También creció en la región de Las Margaritas y en menor medida en la Sierra. El proceso que se vive en esos años, pone de manifiesto el interés de las comunidades de pertenecer a una organización que permita dar respuesta a los problemas que el movimiento campesino venía enfrentando. Como lo señalan Montemayor (1997) y Gilly (1997) ANCIEZ nace “oficialmente” en la sierra de Puebla y en su acto fundacional acuden representantes de Oaxaca, San Luis Potosí, Chihuahua, Coahuila, Veracruz y Chiapas.

ANCIEZ en un boletín sin fecha y con la efigie de Zapata a caballo, y con el título *Zapata vive su lucha sigue* concluía que:

Ante este panorama un grupo de campesinos hemos decidido iniciar la formación de una organización de trabajadores del campo:

¿Qué organización queremos?

Queremos que nuestra organización sea independiente del gobierno, de los partidos, de la iglesia...queremos que nuestra organización nueva sea nacional, que llegue y se levante en todos los rincones de nuestra patria donde haya campesinos dispuestos a defenderse y luchar por sus derechos. Pero también queremos que sea nacional en el sentido de defender nuestra cultura, nuestras tradiciones, nuestro modo de ser, frente a la penetración de la cultura racista, comercial, inhumana y destructora de los gringos (sic.) (ver Anexo No. 3, ANCIEZ, s/f)

Algunas de las acciones importantes de ANCIEZ tienen que ver con el crecimiento de la organización, como nos dice uno de sus fundadores y dirigente:

Sí, había una tremenda necesidad política y organizativa. Nosotros nos dábamos cuenta de que las organizaciones habían sido muy golpeadas, e inclusive hasta cooptadas y entonces teníamos que crear un organismo que intentara representar los intereses de los campesinos indígenas de las comunidades. En varias regiones del estado se habían dado acontecimientos muy dramáticos, y, a pesar de eso, se crean organizaciones pequeñas. Nosotros le llamábamos una pequeña llamarada. ¿Organizaciones? Sí, ¿para qué? Para este fin, ¿qué fines? Vamos a luchar para gestionar la ampliación de nuestro ejido o una nueva dotación. Pero así como hay organizaciones que nacen, así se acaban. Requeríamos de una organización permanente, que no fuera "llamarada de petate"; que sus objetivos no fueran nada más luchar por un pedazo de tierra; hay muchas necesidades que están presentes en las comunidades y en las regiones, y los gobernantes del país no han resuelto esas demandas añejas de los campesinos. Nosotros entendíamos muy bien eso a pesar de la reforma agraria, que como suelen decir las autoridades, es la mejor y la más revolucionaria de Latinoamérica. La realidad es que el cambio al artículo 27, nos permitió crecer. No era fácil crear una organización independiente sin caer y sin ser cooptados por el Estado, por el gobierno del estado. Teníamos que cuidar la independencia de la organización. Estas regiones, en donde empezamos a trabajar, entendieron que más que estar pidiendo limosna con el gobierno, había que conformar una organización campesina independiente que luchara por intereses de los campesinos de

esa región; entendimos que teníamos los mismos intereses que tenían los de ARIC, nada más que los métodos de lucha, los entendimos de otra manera; más que estar pidiendo, estar gestionando, había que crear una instancia, una organización que luchara, y no, como dice la gente que sólo nos acusaran de ser radicales (Entrevista M.P.L., México D. F., Octubre de 2000).

La idea de ANCIEZ era crecer y enarbolar una lucha en un contexto complicado: una política de modernización en el campo que preparaba la reforma al artículo 27, y negociaba una posición privilegiada con la firma del Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá (TLC). Entre 1990-1993, la vida de ANCIEZ fue intensa: desarrollaron cursos de derechos humanos, de análisis, marcharon en Ocosingo en 1992 con otras organizaciones como la Organización de Cafetaleros de Ocosingo (ORCAO). ARIC y CNPI y protestaron fuertemente en contra de la política de Patrocinio González Garrido y por supuesto en contra de las reformas que el presidente Salinas llevó a cabo. En ese período ANCIEZ creció de manera vertiginosa, su presencia era notoria y en varias ocasiones era difícil saber si era ARIC, para el caso de Ocosingo, o era el ANCIEZ, quien representaba a las comunidades de Las Cañadas. La relación entre ANCIEZ y ARIC era difícil de explicar, ya que por un lado, parte de la dirigencia de ARIC se mostraba en desacuerdo con ANCIEZ, pero su base social a veces no distinguía entre una organización y otra. Para los miembros de ARIC, los miembros de ANCIEZ eran tratados como “hermanos”; mientras que ANCIEZ veía a la ARIC como “compañeros”. Es importante mencionar que en esos años, los rumores sobre la existencia de un grupo armado, se hacían cada vez más notorios, y por ello se vinculaba a los dirigentes de ANCIEZ a dicho movimiento²³.

La estructura de la ANCIEZ era poco clara. Los representantes de las diversas regiones como San Cristóbal (comunidades del sur), Altamirano, Chanal, Ocosingo y Salto de Agua, principalmente, eran quienes generalmente se presentaban a los eventos de intercambio o en las reuniones de lo que se llamó finalmente y de manera muy coyuntural, el Frente de Organizaciones Sociales del estado de Chiapas (FOSCH). Uno de los fundadores, de

²³ Es el caso de Francisco Gómez, originario de la comunidad La Sultana del municipio de Ocosingo, quien fuera parte del Consejo de Vigilancia de ARIC. Formalmente Francisco era el presidente de ANCIEZ, aunque su liderazgo era ejercido de manera colectiva por dirigentes de regiones como Los Altos, La Selva y El Norte.

ANCIEZ, trata de explicarnos:

La ANCIEZ estaba formada con responsables locales, de comités locales, así le llamábamos. Esos comités locales eran los que tenían el contacto directo con la asamblea, con la comunidad y eran los que sacaban los acuerdos en la asamblea y los llevaban a la asamblea general del ANCIEZ y viceversa. Había decisiones que se tomaban a nivel de la asamblea general del ANCIEZ a donde iban delegados y también los comités regionales. Tenían que llevar los acuerdos de la asamblea a la comunidad. Teníamos comités locales, regionales, estatales y además el Comité Nacional. Cada comité era un equipo de trabajo; tenía presidente, secretario, tesorero, vocales y en su caso escrutador. También existieron diversas comisiones, por ejemplo, de salud, de propaganda, de reflexión [...] así se estructuraba (Entrevista M.P.L., México D. F., octubre de 2000).

Una relación importante de ANICEZ es la que se dio con un organismo civil de San Cristóbal de Las Casas. Esta ONG asesoró a ANCIEZ en actividades de reflexión colectiva y permitió el uso de sus instalaciones para que sus directivos pudieran reunirse. Este señalamiento es importante para entender una situación que se discutió posteriormente en cuanto a la ANCIEZ y que tiene que ver con la dinámica del movimiento social que se daba en Chiapas. Una visión se puede ver en Legorreta quién afirma que:

La Unión de Uniones se convirtió en un instrumento utilizado lo mismo por el EZLN o la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ), que por la UNORCA o Slop. A ninguna de estas instancias le interesó o preocupó retroalimentar su estructura organizativa, sus prácticas de participación política, su saneamiento administrativo y, en fin, los elementos que la llevarían a reproducirse como una organización democrática al servicio de sus bases; no obstante se beneficiaban, de una u otra manera, de su existencia formal (1998:232).

Para mí, al contrario de Legorreta, una de las características de ANCIEZ es que crece muy rápido su membresía. Sin embargo, sólo tuvo dos acciones relevantes; la movilización de agosto de 1992 en Ocosingo y la marcha del 12 de octubre del mismo año en San Cristóbal. El contingente más grande, en la ya citada movilización de octubre de 1992 fue el de ANCIEZ. Hago un paréntesis para mencionar lo que se puede llamar la ebullición de un movimiento silencioso. La creación paralela de la Asociación de Mujeres Mexicanas A.C. (AMMAC). Esta asociación contaba con una base campesina e indígena; en ella

intervinieron mujeres que trabajaban en las maquilas con una fuerte relación con mujeres de origen mexicano del sur de la frontera con Estados Unidos. Esta actividad de AMMAC, ANCIEZ y del EZLN, se puede leer como un amplio trabajo de masas que en la marcha de octubre de 1992, pasó prácticamente desapercibida. En el contingente de AMMAC, marcharon mujeres de Huixtán, Ocosingo, San Andrés. La vinculación con ANCIEZ existía, pero para entonces no fue tan obvia.

En el año de 1993 y en el marco de acuerdos del FOSCH, se llevó a cabo una movilización. Esta fue una propuesta de la OCEZ de la zona de Chiapa de Corzo, que por la toma de un predio, propuso una movilización en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, llevándose a cabo ésta el 21 de abril de 1993. El contingente estuvo conformado entre otras por la Organización Independiente de Mujeres Indígenas (OIMI), la Coordinadora de Organizaciones en Lucha de los Pueblos Mayas por su Liberación (COLPUMALI), ANCIEZ, OCEZ, CRIACH y CIOAC. Al no ser recibidos por el Gobernador interino (Elmar Setzer 1993-1994) y el Secretario de Gobierno (Juan Lara), se bloquearon las calles centrales aledañas al palacio de gobierno. El día 22, cerca de las 10 de la noche, finalmente el subsecretario de gobierno y con el previo acuerdo de las organizaciones reunidas, se llevó a cabo la negociación. Este fue el último acto público en el que participó la ANCIEZ. Al frente del grupo de negociación iba Francisco Gómez²⁴. Esto pasó en abril, un mes antes de los acontecimientos de la sierra de Corralchén, es decir, el preludio de enero de 1994, día en que los indígenas chiapanecos intentaron ser sujetos de su propia historia.

ANCIEZ desapareció de la misma manera en que evolucionó, de manera vertiginosa. Sus últimos actos conocidos fueron reuniones de análisis sobre los acontecimientos en la coyuntura del país; intentos de solucionar los conflictos internos entre ARIC y ANCIEZ, pero la orden o el acuerdo ya estaba tomado; vendría la guerra, por ella habían votado la mayoría de las organizaciones de los Altos y la Selva de Chiapas.

²⁴ Carlos Tello, autor de *La Rebelión de las Cañadas* (1995), en la página 160 “reproduce” este hecho, lo importante fue que se reconoció por parte de la subsecretaría de gobierno, la guerrilla en Chiapas. En 1994, se

3.8 El Frente de Organizaciones Sociales de Chiapas (FOSCH): las organizaciones civiles y el movimiento indígena.

El presidente Salinas y el gobernador Patrocinio González Garrido pregonaban en 1992 el impulso a la “modernización” que en el campo se tradujo en la llamada reforma al artículo 27 constitucional y en la creación del llamado Nuevo Movimiento Campesino (Harvey 2000). Esto sin duda, acrecentó las dificultades de la organización social y sobre todo del movimiento campesino independiente. Por el embate que el salinismo y el gobernador venían haciendo al movimiento campesino en Chiapas, surgió la idea en el seno de las organizaciones civiles y sociales, de convocar a un Congreso Campesino que permitiera discutir los principales problemas del movimiento y las posibilidades de agendar alguna alianza estratégica. Gente vinculada a la CIOAC propone, con el apoyo de un organismo civil, que se promueva una reunión estatal involucrando al mayor número de organizaciones posibles. Después de un intenso recorrido a varias regiones del estado, se llevó a cabo la primera reunión en mayo de 1992, en las instalaciones de una ONG local sin agenda previa y con la participación, entre otras organizaciones, de: Comité de Defensa de la Libertad Indígena (CDLI), Frente Independiente de Pueblos Indios (FIPI), Promoción de Servicios de Salud y Educación Popular (PRODUSSEP), Instituto de Asesoría Antropológica para la Región Maya (INAREMAC), Organización Regional de Pueblos Indígenas (ORPI), Centro de Derechos Humanos de la Sierra Madre del Sur (CEDEHSMAS), ARIC, ORIACH, CNPI, UNORCA, ANCIEZ, COLPUMALI, CRIACH, SOCAMA, CIOAC, FIPI, OCEZ Centro, CHILTAK y ORCAO²⁵. Los delegados entonces, hicieron una reflexión abierta y crítica sobre la evolución del movimiento campesino, sus principales problemas y la posibilidad de establecer una alianza estratégica. Con las experiencias anteriores a cuestas, muchas de ellas sin mucho impacto, se inició un proceso de convergencia con la idea de construir posibilidades de alianzas entre las organizaciones campesinas. La idea era impulsar más

supo que Francisco Gómez fue uno de los mandos principales del EZLN. Murió en los combates en Ocosingo de 1994.

²⁵ Entre los asistentes a esta reunión estuvieron Manuel Hernández, Jacobo Nasar de SOCAMA, José Dolores López (Lolo) de CIOAC, Margarito Ruiz, Francisco López de ARIC, Francisco Gómez de ANCIEZ, entre otros. El relato personal es amplio en la entrevista que realicé a MPL, pero los datos los tomé de mi libreta de apuntes personales.

reuniones. El siguiente paso fue decidir el nombre del frente y objetivo de las alianzas. La convergencia fue tomando forma en la medida en que se dio como espacio de discusión y análisis de la situación del movimiento indígena y campesino y la cada vez más cercana fecha de los 500 años de conquista que oficialmente fueron de celebración. Hay quienes afirman (González Esponda 1994, entre otros) que por motivo del V centenario, se formó el FOSCH. La realidad es que incluso como dijera uno de los líderes del ANCIEZ “es bueno pensar en formar otra organización campesina”²⁶. Como todo esfuerzo, al poco tiempo surgieron algunas diferencias como por ejemplo entre las “OCEZ” y la ARIC-ANCIEZ, mientras que SOCAMA mejor se retiró.

Algunas reuniones tenían la dinámica de discutir por la mañana, ir a comer a mediodía y regresar por la tarde a “tomar acuerdo”. Para poder aprovechar la coyuntura del 12 de octubre, se propuso llevar a cabo un Encuentro Campesino, para los días 10 y 11 de octubre y terminar con una gran marcha. Algunas organizaciones como ANCIEZ, propusieron que fuera en Tuxtla Gutiérrez, otras, como por ejemplo el FIPI, que fuera en San Cristóbal “centro del poder ladino y racista”. El consenso fue San Cristóbal y por unanimidad se realizaría el encuentro campesino. La gente de CNPI-San Felipe Ecatepec, del municipio de San Cristóbal de Las Casas fue el anfitrión, el encuentro se llevó a cabo en medio del frío y con poca participación, hubo no más de 40 asistentes, incluyendo a miembros de organismos civiles. El encuentro giró alrededor de las reformas al artículo 27 y la evidente firma del TLC con Estados Unidos y Canadá. Con poco apoyo logístico, el amanecer del 12 de octubre en San Cristóbal fue sorprendente. De todos los puntos cardinales, ordenada y calladamente, contingentes de las regiones indígenas de Chiapas, tomaron literalmente por “asalto” la ciudad coleta. El número osciló entre 10,000 a 15,000 manifestantes. Aunque a ANCIEZ se le ubica como la organización que derrumbó la estatua del conquistador Diego de Mazariegos, debe decirse que del contingente se desprendieron indígenas con mazo, cincel y zapapico, para derrumbar el símbolo de la conquista y el racismo que durante muchos años, han vivido en carne propia los pueblos indígenas.

²⁶ Expresión de un dirigente de ANCIEZ. Omito el nombre por razones obvias. (Apuntes personales)

Esa marcha de octubre de 1992, por su capacidad de movilización ponía a la ANCIEZ como una de las organizaciones mayoritariamente indígena, más importantes y al FOSCH, como el lugar convergencia del movimiento indígena y campesino. En un borrador elaborado por miembros de organismos civiles se señalaban como objetivos del FOSCH, los siguientes:

- Crear una alternativa en la que se pueda resolver los problemas económicos, sociales y políticos que padece la población.
- Fortalecer la unidad del movimiento campesino mediante la capacitación y el intercambio de conocimientos y experiencias entre las organizaciones que integran el FOSCH y con otras, a nivel estatal y nacional.
- Impulsar la participación de la mujer en todos los aspectos y en todos los niveles de lucha.
- El Frente de Organizaciones Sociales de Chiapas se construye con el objetivo fundamental de luchar por la justicia y la democracia en el campo y la ciudad (Anexo No. 3, FOSCH, 1992).

El FOSCH fue un intento de convergencia con “pluralidad y tolerancia en las divergencias y en las no coincidencias; al mismo tiempo priorizar las coincidencias” (Anexo No. 3, FOSCH 1992:2). Esta reunión fue sin duda el último intento de buscar una salida política a muchos años de represión en contra del movimiento campesino. En mayo de 1993, en Ocosingo, el ejército federal encontraba la evidencia. Mientras el FOSCH tenía su última reunión, se conocía “oficialmente” que un grupo entrañado en Las Cañadas de la Lacandona, preparaba una acción que cambiaría el futuro de las organizaciones sociales y sin quererlo, pondría en el escenario mundial a la sociedad civil chiapaneca y mexicana. Los organismos civiles, en particular de la región de San Cristóbal y algunos de Comitán, se empezaron a articular para el análisis y con la idea de crear una convergencia. Sin saber cómo y sin el tiempo adecuado para implementarlo, se mantuvieron casi como “espectadores”, apoyando sí, es cierto, pero sin un rumbo fijo. Si es verdad el pensamiento de Séneca de que “nunca hay un buen puerto si no existe un buen viento”, el movimiento zapatista apuntó en esa dirección, pero esa es otra historia que abordaremos más adelante.

3.9 El impacto del movimiento zapatista en el proceso organizativo

La crisis del modelo de desarrollo impulsado para la Selva se hizo manifiesta abruptamente en 1994 a través del movimiento armado indígena que toma varias localidades de la región²⁷. ¿Qué implica(ba) la rebelión zapatista para la política de desarrollo rural en Chiapas y, en un nivel más general, en México? Se pregunta Harvey (1995:232). Las restricciones al aprovechamiento forestal y a los créditos ganaderos, implicaron que las comunidades únicamente podían depender de la actividad agrícola para su supervivencia. Si a esto sumamos la crisis de los precios internacionales del café, la poca eficiencia de los programas de gobierno, así como la represión y el aislamiento que existieron durante muchos años en la zona, se puede entender cómo en poco tiempo las posiciones beligerantes avanzaron.

El movimiento zapatista que irrumpió en 1994 cuestionó el proyecto neoliberal mexicano, esbozado desde inicios de los ochenta y extendido durante el gobierno salinista. Llevó a pensar en ¿qué papel desempeñarían los amplios sectores marginados, que no tenían las condiciones objetivas para insertarse en una lógica de libre mercado?

El movimiento zapatista en la región Altos implicó una “reconquista” territorial y económica de los diferentes grupos indígenas –principalmente tzotziles y dentro de éstos los evangélicos- sobre las posiciones mestizas, después de 1994 se generalizaron las invasiones de tierras alrededor de la ciudad de San Cristóbal; el mercado y sus zonas aledañas fueron ocupados por diferentes organizaciones indígenas; las rutas de transporte de igual forma fueron tomadas; y los comercios ambulantes agrupados en torno a organizaciones indígenas se extendieron por diferentes puntos de la ciudad.

Sin embargo, el movimiento también ha generado otros fenómenos sociales importantes: radicalizó las diferencias entre los grupos chamulas tradicionales y los evangélicos, generando un nuevo clima de violencia. Diferentes organizaciones que habían perdido

²⁷ La toma fue en las ciudades de San Cristóbal, Las Margaritas, Ocosingo, Altamirano, Huixtán, Oxchuc y Chanal.

fuerza e imagen recuperaron nuevamente terreno (por ejemplo el Consejo de Organizaciones Campesinas e Indígenas de Chiapas –COCICH-, FIPI, *Muktawinik*, etc.), además de que se polarizó la división histórica entre los “coletos” y los grupos indígenas, llegando incluso a situaciones de violencia.

En 1994, a diferencia de la Selva, en los Altos no se instrumentó un programa gubernamental específico para la atención de las comunidades indígenas. Si bien se canalizaron importantes cantidades de recursos financieros, no se dio con la misma intensidad como en la región de Las Cañadas de Ocosingo y Las Margaritas consideradas como “zonas de conflicto”. Esto a pesar de que las pláticas de paz se realizaron, primero en San Cristóbal y, después en San Andrés. Pero aún así no se contó con una propuesta definida de desarrollo para la región.

La formación del Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas (CEOIC), en enero de 1994, permitió de entrada al gobierno federal buscar formas de concertación para canalizar recursos; sin embargo, las organizaciones respondieron que el conflicto en Chiapas era a causa del mal reparto de la tierra, la falta de una auténtica democracia y los pocos canales de participación para definir las respuestas a las necesidades de las comunidades indígenas y campesinas.

Indudablemente el único eje en el cual se podía alcanzar una convergencia fue en el de los proyectos productivos. Por ello la canalización de recursos resultó importante para el gobierno federal, el cual trató de integrar la presencia de grupos que intentaban explorar nuevas formas de organización y negociación abierta con el Estado²⁸. De esta forma, los resultados no sólo fueron importantes para el gobierno, sino también para los propios grupos, quienes lograron apoyos a sus proyectos productivos.

²⁸ Diversas vías de negociación fueron abiertas. Por un lado, se encontraban las negociaciones que el gobierno sostuvo con el EZLN por la vía de los diálogos de San Andrés; por el otro, paralelamente se desarrollaron las negociaciones con las organizaciones sociales encabezadas de parte del gobierno por Dante Delgado. Aunque los temas parecían distantes, desactivar el conflicto armado e implementar mecanismos para el desarrollo en el

Antes del levantamiento todo estaba listo para que el país entrara por la puerta grande al “primer mundo”. Pero, 1994 marcó el inicio de una nueva etapa. Las denuncias públicas de los efectos de las sucesivas crisis económicas y el modelo económico neoliberal, se multiplicaron. En ellas participaron los más diversos grupos de la población, desde el “Grupo San Ángel”, las mujeres de Polanco; hasta las coordinadoras o comités de apoyo a la consulta zapatista diseminados a lo largo del país. Como efecto de resonancia, este tipo de grupos se han articulado en colectivos en contra del neoliberalismo, el tráfico de transgénicos; asimismo alrededor de nuevas demandas como la protección a la biodiversidad, la propiedad intelectual, el mercado justo, etc.²⁹.

Actualmente las organizaciones están estrechamente ligadas a los procesos productivos, pero también se han constituido en los motores de la lucha campesina por una justa reivindicación de su autonomía, pero a la vez han pasado por diversos procesos que las han dividido. Tal es el caso de la ARIC en la región de Las Cañadas de Ocosingo, que se dividió en tres fracciones: la ARIC-Independiente y Democrática, la ARIC-Oficial y la ARIC-UU; en la región fronteriza, la CIOAC se dividió en CIOAC-Oficial y CIOAC-Independiente; en la región de Marqués de Comillas, el MOCRI se dividió, bajo la tutela de dos líderes, por un lado Hernán Cortés y por el otro Francisco Jiménez Pablo, ésta última facción adherida a la CNPA.

La aparición del EZLN trajo como una de sus consecuencias la constitución de alianzas. Algunas de ellas importantes, como la Asamblea Estatal Democrática del Pueblo Chiapaneco (AEDPCH)³⁰. Uno de los hechos que más trascendió de parte de la AEDPCH fue sin duda la postulación por parte de un sector de la sociedad civil de Amado Avendaño como candidato a la gubernatura de Chiapas. Esta candidatura fue bien vista por el EZLN.

estado –respectivamente-, el resultado fue una mayor fragmentación del movimiento popular en el estado (*vid. infra*. Capítulo 5).

²⁹ El análisis de las consecuencias de esta nueva etapa de movilizaciones, así como develar las formas que adopta para permear a diversos grupos, tanto ligados a estructuras y sociabilidades corporativas como independientes, es una veta de investigación que esta tesis no aborda, pero dejo esta sugerencia como una senda para continuar el análisis de los avances y retrocesos de los movimientos sociales en México.

³⁰ Constituida entre junio y julio de 1994. Quienes constituyeron a la AEDPCH fueron: la Convención Estatal de Mujeres, el CEOIC, el PRD y el Movimiento de la Sociedad Civil (MOSOCI); éste último conformado por ciudadanos sin partido y miembros de organismos civiles.

Amado Avendaño tenía ya una trayectoria reconocida principalmente como periodista, fundador junto con su esposa, Concepción Villafuerte, del periódico local "Tiempo", además de que como abogado de profesión, él y Conchita habían sido fundadores del Centro de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de Las Casas". La postulación de Amado por miembros de organismos civiles participantes en la AEDPCH se canalizó, dicha candidatura, al PRD³¹. Si la historia es justa, es necesario decir que cuando se constituye la AEDPCH, el EZLN invita a la sociedad, a que asista y participe en la Convención Nacional Democrática.

Pero antes hubo un intento de convocatoria por parte de la organización Espacio Civil por la Paz (ESPAZ) bajo el análisis de que siendo convocada por el EZLN, esta reunión pudiera no tener la convocatoria esperada, sin embargo, aunque el EZLN entendía las razones expuestas por los enviados del ESPAZ, el argumento de fondo de la dirigencia zapatista fue "si los que convocan no están, cómo puede llevarse una reunión así"³². Finalmente la convocatoria fue signada por el EZLN, la Caravana de Caravanas, la AEDPCH y cientos de organizaciones más, llevándose a efecto en agosto de 1994. Fue una convergencia nacional en donde se hicieron presentes diversas tendencias de carácter político. Diversas posturas en torno a la coyuntura nacional y el papel que en ese momento tenía el PRD y particularmente el Cardenismo, además de la presencia de grupos clandestinos a través de sus organizaciones de masas, tuvieron como consecuencia la fractura entre los miembros de la Convención.

Por su parte, la candidatura de Amado Avendaño movilizó y convocó a su alrededor a cientos de indígenas y campesinos, quienes vieron en él, una posibilidad de cambios. Sin embargo, como resultado del fraude electoral Eduardo Robledo Rincón tomó posesión y fue reconocido por el gobierno federal. Entonces Amado Avendaño fungió como Gobernador en "rebeldía", haciendo la protesta en Tuxtla y trasladándose, con bastón de mando incluido, a las instalaciones del INI "ocupadas" por simpatizantes de las RAP. Así surge el llamado "Gobierno de Transición en Rebeldía" y su Consejo de Gobierno (Palma 1998). Los

³¹ La postulación de Amado Avendaño provocó la escisión del CEOIC. La AEDPCH no se constituyó como base social para la candidatura de Amado. La iniciativa del EZLN para convocar a la Convención Nacional Democrática, se dio precisamente en el marco constitutivo de la AEDPCH. Siendo de esta manera la primera Convención Estatal celebrada en el contexto de preparación de la Convención Nacional Democrática (CND).

acontecimientos posteriores, como fue la persecución de la dirigencia zapatista en 1995 y la falta de una estrategia clara por parte del Consejo de Gobierno y el protagonismo de la AEDPCH como instancia organizada, entre otras cosas, fueron provocando diferencias al interior del gobierno en transición. La posterior ruptura del EZLN y la AEDPCH en el contexto de las negociaciones en los llamados diálogos de San Andrés, provocó que el gobierno de Amado Avendaño perdiera fuerza y complicó las alianzas, debilitando al EZLN.

La AEDPCH se fue convirtiendo en un membrete utilizado por gente ligada al PRD. El gobierno de Amado Avendaño se fue diluyendo de tal forma que él regresó a su profesión: periodista. Mientras el EZLN firmaba los primeros acuerdos de paz, el 16 de febrero de 1996 con el gobierno federal, después de llevar a cabo inconclusas conversaciones con el tema de Democracia y Justicia. El EZLN abrió una ventanilla con la COCOPA para llevar al congreso una propuesta de ley sobre derechos y cultura indígena que finalmente no fue aprobada por el gobierno de Zedillo y provocó que desde 1996, el diálogo se interrumpiera. De ahí surgió el proceso de resistencia indígena, de las bases de apoyo zapatistas y la creación paulatina de municipios autónomos y los llamados “Aguascalientes”.

En esta sección he mostrado la evolución del movimiento campesino en Chiapas y algunas relaciones entre éste y los organismos civiles. En el capítulo siguiente me centraré sólo en los segundos.

³² Véase el escrito de Morquecho en Cuadernos Agrarios (1994), “Tambores de Guerra, Tambores de Paz”, en dicho escrito queda claro que el Subcomandante Marcos no concibe la CND sin la participación ciudadana.

4.- TIPOLOGIA DE LAS ORGANIZACIONES CIVILES EN CHIAPAS.

4.1 Introducción

¿Organismos no gubernamentales? ¿Organismos civiles? ¿Sector no lucrativo? ¿Tercer sector? ¿Acaso un fantasma recorre al mundo? De formas diversas se les nombra hoy a estas asociaciones. Estas desde hace algunos años se han venido multiplicando no sólo en México o en Latinoamérica, sino en el mundo entero. Para mí los organismos civiles también conocidos como ONG (organismos no gubernamentales), son grupos de ciudadanos y ciudadanas organizadas con un propósito común que están en relación con algún sujeto social o pueden estar vinculados a algún proceso que tiene una demanda legítima y que para conseguirlo, llevan a cabo estrategias y acciones de movilización social y de recursos con un fin colectivo (Hernández 1995a).

Para poder entender estas asociaciones tenemos que ver que en Latinoamérica existen 2.8 millones de organizaciones sin fines de lucro, entre las que destacan Asociaciones Civiles (A.C.), Sociedades Civiles (S.C.) Cooperativas (S.C.), Instituciones de Asistencia Privada (IAP), Fundaciones (con registro legal de Asociación Civil) y otras que tampoco son lucrativas pero que no están registradas legalmente. Todas ellas dan empleo a 9.9 millones de personas, además de los 3.6. millones de personas que trabajan de manera voluntaria en las mismas. Las áreas en las que trabajan estas asociaciones son, en orden de importancia: educación (44%), salud (12%), profesionales (12%), recreación y cultura (11%), servicio social (10%), desarrollo (7%), medio ambiente y otras (3%) (ITESM 1999).

Estas asociaciones hoy captan tanto el interés público como de instituciones académicas, financieras y políticas. Por ejemplo, los Estados nacionales se preocupan y ocupan de ellas y las agencias multilaterales las incorporan de diversa manera a sus planes y programas. Pero también las mismas organizaciones tienen entre sus propósitos relacionarse con instituciones de gobierno y con el Estado para el desarrollo de sus objetivos de trabajo.

En México varía el número de asociaciones civiles. Esto depende de la clasificación que se tome o los criterios de trabajo de las mismas. Un ejemplo de clasificación se encuentra en los directorios de instituciones como la Secretaría de Gobernación (SG) o la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH). Debido a los trámites jurídicos que se llevan a cabo para legalizar a una institución de este tipo, la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), debería ser la instancia reguladora de esta información, cuestión que en la práctica no se da así. De acuerdo a la ley para obtener el registro de cualquier ONG, se requiere de un permiso para la constitución por parte de la SRE, el cual, una vez obtenido, la ONG cuenta con 90 días hábiles para que a través de un notario público y la inscripción en el Registro de la Pequeña Propiedad, se dé cumplimiento a la ley, siendo ésta la manera como se obtiene el registro definitivo. Sin embargo no es la SRE quien lleva el control de las organizaciones, sino los encargados del control político en el país (Méndez 1997). Instituciones como la CNDH, la Secretaría de Gobernación a través de la Subsecretaría de Desarrollo Político y su Dirección de Desarrollo Político, publican directorios con los cuales conocemos un poco más del universo de este tipo de organismos en el ámbito nacional.

Los organismos civiles³³ son productos históricos pero también producto de la misma coyuntura; por ejemplo en 1988 y como resultado del proceso electoral de la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas, un buen número de ONG se fundó o crecieron y terminaron muy cercanas al proceso que constituyó el movimiento cardenista. Son varios los estudios sobre esta temática y se encuentran, la mayoría de ellos, en lugares como Estados Unidos y en Europa, pero son poco conocidos en nuestro país (*cfr.* Reilly 1991, Mirafliab 1997)

En México hay cada vez más interés sobre las organizaciones civiles no sólo en el ámbito escolar sino incluso en los mismos espacios institucionales como la Red Mexicana de Investigadores sobre Organizaciones Civiles, creada en México, D.F. en 1997.

Podemos afirmar entonces que el interés por las organizaciones civiles no es sólo por su quehacer en sí sino también por la manera en que se articulan e inciden en la realidad local,

³³ así nos vamos a referir a lo que se conoce como ONG

regional o nacional. Es relevante el trabajo que realizan, su perspectiva y sobre todo, el papel que juegan en la llamada sociedad civil organizada y participativa.

Con el nacimiento de la CNDH en 1989, el presidente Salinas (1988-1994), intentó recuperar un espacio perdido en un campo que requería “modernización”; el campo de los derechos humanos. El hecho que detonó esta situación y que dio pie a la creación de la CNDH, fue el asesinato de la abogada sinaloense Norma Corona, a manos de “gatilleros” que estaban involucrados con el “ex fiscal de hierro” Javier Coello Trejo (El Financiero 1996). El gobierno salinista ante las presiones internas y externas, buscó relacionarse con las organizaciones que ya venían trabajando en la defensa de los derechos humanos, tratando legitimarse en la construcción de su proyecto económico (el Tratado de Libre Comercio – TLC- con Estados Unidos y Canadá), por lo que la CNDH es resultado de la presión política y la coyuntura favorable en la defensa de los derechos humanos que las organizaciones venían desarrollando al inicio del régimen de gobierno mencionado. No es raro por ello encontrar que una pretensión por parte de la CNDH fue la de tener relación directa con sectores de la sociedad civil organizada y por ello construir un discurso de derechos humanos que de cierta manera le dio resultado.

A los pocos años, en 1993, la CNDH publicó los Directorios de Organismos no Gubernamentales cuyo interés era, al parecer, tener claridad del trabajo que realizaban los mismos. Incluso se hizo énfasis en la temática de los pueblos indios, ya que para entonces se llevaba a cabo la celebración del V Centenario.

Gobernación a través de su Dirección de Desarrollo Político, en 1994 publicó otro directorio. Pero también desde los organismos civiles se ha intentado hacer trabajos que pretenden analizar el mundo de las ONG, siendo quizá pionero en estos estudios el coordinado por Luis Lópezllera (1988). Este autor realiza un estudio sobre la evolución histórica de las llamadas organizaciones autónomas de promoción al desarrollo (OAPDS). En su estudio destaca el papel del Estado corporativo y típicamente “benefactor”, sustituyendo la participación de la sociedad en las decisiones importantes y en la implementación de las políticas públicas. También hay que resaltar en el estudio de

Lópezllera, que en el directorio presentado como el universo de OAPDS, la mayoría son organizaciones que tienen como temática el desarrollo, pero éstas a los pocos años darán un vuelco radical, ya que muchas de ellas se ubicarán en el campo de los derechos humanos. En pocos años esa actividad, como actividad política convertirá a las Organizaciones Autónomas de Promoción al Desarrollo (OAPDS) en uno de los principales ejes de la defensoría de derechos humanos. Esto se puede explicar, por la manera en que se desarrolló el conflicto en Guerrero, por las desapariciones de gente ligada a la guerrilla u otros movimiento populares y por la violencia que se generó, producto de conflictos en varios estados, por la tierra, el acceso a los servicios y la participación electoral.

Para Lópezllera las ONG son:

Un conjunto poco analizado de instituciones, asociaciones, grupos, equipos, etc., que se dedican a promover a la población mayoritaria especialmente de escasos recursos, en vistas a mejorar sus niveles de vida y su situación estructural dentro de la sociedad. Generalmente no tienen objetivos de lucro, ni suelen hacer proselitismo religioso o partidario, aunque a veces se encuentran casos que sí lucran y que sí hacen proselitismo, con diversas explicaciones que subrayan sus objetivos sociales (Lópezllera 1988:31)

En 1993 PRONASOL creó lazos entre la sociedad civil y el gobierno, mediante los Fondos de Coinversión Social, mismos que permitirían acercar la colaboración entre los organismos civiles y el gobierno en torno a proyectos de desarrollo. El gobierno cooperaba con un porcentaje del financiamiento y la ONG aportaba otro tanto. En ese marco, en 1993 la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) en Chiapas, convocó a una amplia gama de instituciones que van desde asociaciones civiles, Instituciones de Asistencia Privada (IAP).

Están básicamente constituidas (Las IAP) por los sectores de la iniciativa privada, las iglesias católica y protestantes, y sectores específicos de la sociedad regional, nacional e internacional; el propósito central es la realización de actos humanitarios, fundamentalmente de corte asistencial, jurídicamente están estructuradas como fundaciones, patronatos y asociaciones (García 1996:45)

También a cooperativas, Uniones de Ejidos, entre otros a participar en el Fondo de Coinversión en Chiapas. Después de varias reuniones se empezó a perfilar las posibles líneas

de financiamiento teniendo dos resultados concretos: el primero la constitución formal del Consejo Estatal de Organismos no Gubernamentales (CEONG) y el segundo, la elaboración de un diagnóstico firmado por una funcionaria encargada de la relación institucional con las ONG (Reyes 1993). Este estudio es un intento de sistematización del amplio universo de organizaciones que en Chiapas existían. Es importante mencionar que en 1993 la gran mayoría de organizaciones civiles carecían de financiamiento, situación que motivó que grupos de origen y estructura tan disímil (chavos banda, grupos de alcohólicos anónimos y grupos que trabajaron por un comercio justo) buscaran alguna forma de coordinar esfuerzos y de relacionarse con el gobierno estatal.

Por su parte, en 1993, la Asociación para el Desarrollo de la Investigación Científica y Humanística en Chiapas A.C (ADICH), inició los trabajos de la investigación intitulada "Organizaciones de la Sociedad Civil en Chiapas" (1996), cuyo aporte principal fue caracterizar a los organismos civiles que en Chiapas han venido trabajando en los últimos 10 años. Al frente del estudio estaba María del Carmen García Aguilar quien nos llamaba a reflexionar en torno a la actividad política de las ONG en Chiapas en otro estudio publicado años después (García 1998).

Con objetivos distintos, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) encargó en 1995 al Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) un estudio sobre las "Organizaciones de la Sociedad Civil en Chiapas", mismo que es poco conocido y que no se ha publicado de manera oficial. Este estudio es quizá el más amplio por el universo de organizaciones censadas y porque está acompañado por estudios de caso. Es necesario señalar que este trabajo, es un mapeo amplio del universo de las organizaciones de la sociedad civil que existían entonces en Chiapas al amparo de leyes como el código civil, la ley de cooperativas y de sociedades del sector rural (BID/ECOSUR 1995).

Otro trabajo que da cuenta de los organismos civiles en México es el realizado por Reygadas (1998). Reygadas hace un intento valioso para entender el nacimiento de las diversas redes de organismos civiles que recientemente se han venido conformando y reflexiona sobre el papel que han tenido éstas en la construcción de las políticas públicas y en el conflicto

chiapaneco.

Este es un recuento rápido de los estudios que conozco que han caracterizado los organismos civiles en Chiapas. Este, nos permitirá llevar a cabo una tipología que nos dé cabal idea de lo que hoy conocemos como organismo civil.

4.2 Una aproximación desde el Estado o la lucha por los recursos económicos.

La SEDESOL, a partir de 1992, desplegó una política de concertación. La manera dócil y sencilla de participación comunitaria fue a través de concertar espacios para el financiamiento, estos se dieron a través de PRONASOL. De hecho la práctica mostró un programa que trató de aprovechar las experiencias que tanto comunidades así como organizaciones tenían en la implementación de estrategias de supervivencia y en cómo construir consensos a partir de negociaciones. Los recursos de PRONASOL combatirían la pobreza promoviendo que la gente se apropiara de las estrategias y el financiamiento y que accedieran a mejores condiciones de vida. El tiempo haría un juicio implacable, pues la pobreza no sólo no disminuyó, sino que al régimen de Salinas lo golpeó el levantamiento armado de Chiapas.

La idea original de SEDESOL era establecer relaciones institucionales con las organizaciones de la sociedad civil, esta relación estuvo mediada por el interés de coordinación de parte de SEDESOL y la oportunidad de acceder a financiamientos por parte de estas organizaciones campesinas e indígenas. En las diferentes reuniones, los temas complicados fueron el financiamiento, la independencia, el carácter político de las ONG y la situación de pobreza y violencia en Chiapas.

Para echar andar los fondos de Coinversión Social, Concertación Social de la SEDESOL realizó encuestas y llevó a cabo diversas entrevistas a líderes sociales. Una vez terminada esta etapa, SEDESOL empezó a financiar diversos proyectos productivos, de investigación, acciones específicas como atención a discapacitados e impulsó proyectos culturales.

Coincidente con este hecho, fue que al calor de la guerra de 1994 se conformó el Consejo Estatal de Organizaciones no Gubernamentales (CEONG), figura legitimada por la SEDESOL con la idea de crear un contrapeso social y la interlocución con el gobierno a la vez que aislaba a otros actores (como la ya entonces formada CONPAZ), prozapatistas.

El estudio de la SEDESOL (Reyes 1993), se encuentra dividido en tres partes: una ubicación de Chiapas a partir de las nueve regiones económicas de Chiapas; una caracterización de lo que se llama Organizaciones Sociales Alternativas (OSA); y un capítulo alrededor de la localización, solidez, nivel organizativo y finalmente el acceso a financiamiento. Es importante recalcar que este estudio intenta caracterizar a las organizaciones desde su quehacer, coincidiendo con estudios como el de Lópezllera (1988) y Reygadas (1998). Usando las categorías de Chandra de Fonseka, el estudio de PRONASOL divide en 5 tipos a las organizaciones sociales de Chiapas:

1. **organizaciones populares**, es decir las llamadas organizaciones de base (vecinales, rurales),
2. el **sector no gubernamental privado** en materia social (damas voluntarias, grupos académicos),
3. las **organizaciones del sector religioso** (las que son de tipo parroquial y hasta comunidades eclesiales de base),
4. las **organizaciones políticas** (aquellas organizaciones que trabajan con organizaciones de base a diferentes niveles) y, finalmente,
5. las **organizaciones filantrópicas privadas** (las que apoyan el bienestar y pueden ser fundaciones o agencias financieras) (Reyes1993:7,8).

El estudio de la SEDESOL toma una muestra representativa de 69 organizaciones (Reyes 1993:9). Estas organizaciones tienen su sede principalmente en áreas urbanas como San Cristóbal de Las Casas, Tuxtla y Tapachula, pero su actividad se lleva a cabo a nivel subregional, incluso muy lejos de su sede (Reyes 1993:11). Reyes afirma que las OSA tienen un mayor desarrollo teórico y metodológico en la capacitación y la asesoría. Sus beneficiarios son la población rural e indígena. Los porcentajes de su presencia nos dan una idea de la importancia de estos organismos, pues el 66.6% se encuentra en la región de los Altos y la zona Centro, donde como es conocido, los rangos de marginación son altos y muy altos. Por su actividad el 47% se lleva a cabo con mujeres. En desarrollo comunitario,

ecología y menores 19 ONG y el 65% al Bienestar Social y Derechos Humanos, 15 ONG (Reyes 1993).

El estudio de SEDESOL nos dice que las OSA estudiadas iniciaron entre 1991 y 1993, producto de la crisis económica, que motivó la participación ciudadana. Aunado a esto, influyó la crisis de representación de las organizaciones tradicionales (Reyes 1993:14). No es de extrañar entonces que de las 69 organizaciones inventariadas, el 42% trabaje en el ámbito comunitario (Reyes 1993:16). El 34% han tenido financiamiento de instituciones federales y nacionales ligando esto a su no-consolidación. Las que acceden a mejor posibilidades de financiamiento son aquellas cuyas temáticas tiene que ver con la ecología y el llamado desarrollo comunitario. Las organizaciones de corte asistencial dependen de donativos, colectas y voluntariado, y las organizaciones religiosas dependen de dinero de fundaciones internacionales. (Reyes 1993:18). El 43% de las OSA están en San Cristóbal de Las Casas. Según Reyes, las fuentes de financiamiento son: federal, estatal, municipal, privada, embajadas, gobiernos, fundaciones. Finalmente las áreas de trabajo de las OSA son la atención a menores, a jóvenes, a la gente de la tercera edad, mujeres, discapacitados, salud, formación en derechos humanos, desarrollo comunitario, ecología y bienestar social.

El estudio de SEDESOL tiene el afán de ubicar a las OSA en el terreno de una práctica de bienestar social en busca del desarrollo. Ahí se señala que las organizaciones populares son las “organizaciones o grupos de base”. Esto tiene un problema conceptual; confunde el no diferenciar a la organización social y sus opciones políticas, económicas y sociales. Esto que señalo, puede parecer una discusión nada importante, pero estoy convencido que los procesos sociales están caracterizados, precisamente por la idea de formar una organización social. Hoy se les ha querido englobar en el concepto “organizaciones de la sociedad civil” tales son los casos de Parra y Moguel (1996) y García (1996 y 1998), entre otros. Puede ser en todo caso un riesgo que puede llevamos a tomar una postura política específica y dejar de lado la composición de clase de los movimientos populares y que en el transcurso de su constitución transitan a la conformación de una organización popular, ya que toda organización social busca su autonomía, generalmente, del Estado, en su categoría inserta como grupo al sector no gubernamental privado en materia social. Siguiendo al Foro de

Apoyo Mutuo (FAM 1996), Gordon (1997) y Méndez (1997) estas organizaciones son en realidad, vistas así, la filantropía, es decir, la ayuda caritativa o benéfica y que se encuentra bajo el respaldo legal de una Institución de Asistencia Privada (IAP). Hoy este tipo de organizaciones se ubican así mismas dentro del llamado “tercer sector”³⁴.

Los estudios hasta aquí mencionados terminan mezclando o poniendo en el mismo saco, a las fundaciones “benéficas” y a las agencias de cooperación que son en realidad las agencias financieras que otorgan el dinero a sus contrapartes. En concreto, el estudio de la SEDESOL, no ayuda mucho a entender el desarrollo de los organismos civiles pero nos da una idea del universo del que estamos hablando en Chiapas.

4.3 Los organismos civiles vistos desde la academia chiapaneca.

En 1992 se formó la Asociación para el Desarrollo de la Investigación Científica y Humanística en Chiapas A.C. (ADICH). La mayoría de sus integrantes provenían de la academia o de institutos de investigación como el Centro de Investigaciones de Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) o del Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas (ICACH) y que hoy se transformó (1994) en Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH). Como ADICH, asisten a las reuniones de la creación de los Fondos de Coinversión Social y consiguieron fondos para realizar una investigación. Este trabajo se dio en el marco y perspectiva teórica de los movimientos sociales y en particular en la de “los fenómenos sociopolíticos de Chiapas desde un ángulo societal, en donde tienen un lugar privilegiado *las organizaciones de la sociedad civil* y dentro de éstas las denominadas “*organizaciones no gubernamentales*” (ONG)” (García 1998:2). La autora, siguiendo en esa línea, tiempo después, hace una tipología en su escrito “Las organizaciones no gubernamentales en Chiapas: algunas reflexiones en torno a su actuación política”. Estos escritos son un aporte a otros estudios que ven a las ONG como actores sociales (Cortés

³⁴ Se entiende por filantropía entre otras cosas a “Toda actitud de respeto, atención y servicio, encaminada a promover el desarrollo del ser humano y proteger su entorno. En síntesis, toda acción generosa y voluntaria que se realiza en beneficio de la comunidad, sin ánimo de lucro ni interés particular (CEMEFI 1999).

1994, Gordon 1997, Méndez 1997 y Mirafteb 1997). El trabajo de García (1998) parte de la idea de que el zapatismo mueve a organizaciones sociales a instancias de convergencias como respuesta al conflicto y sus posibles alternativas, García ubica a grupos como CONPAZ, CEOIC, ESPAZ, CND, FAC-MLN, FZLN, toda una gama de siglas, orígenes y posturas políticas coyunturales, así como la evolución del conflicto mismo. Mientras, vemos en el horizonte grupos de ONG “coordinándose” (CONPAZ), alianzas en frentes específicos (CEOIC, ESPAZ, FZLN), así como grupos más amplios que no terminaron de darse una identidad (CND). En esta perspectiva es difícil ubicar en el análisis al sujeto ONG sin embargo, más adelante, a través de estudios específicos las ONG cobran relevancia. De acuerdo a la evolución histórica de los grupos mencionados, las ONG en Chiapas se aglutinaron con el objetivo inicial de “detener la guerra (*sic*), dar seguimiento a la violación de derechos humanos de la población civil y para exhortar el diálogo entre las partes en conflicto, y finalmente dar franco apoyo a las demandas del movimiento zapatista” (García 1996:38). La realidad es que el movimiento zapatista, al constituirse en un movimiento social más amplio, permitió darle una continuación a las “viejas demandas” del movimiento campesino, ya que, como bien señalan Ruíz y Burguete (1998), el movimiento campesino pasa a ser un movimiento indígena. Por ello no resulta raro que se pregunte por las ONG en el marco de las relaciones entre la sociedad y el Estado.

García Intenta llegar a una definición de ONG, pero al igual que Gordon (1997) y FAM (1995), encuentra dificultades para dar alguna que realmente las defina. Sin embargo, apunta, la definición de las ONG “se da por contraste con respeto al Estado/Gobierno, partidos políticos, sindicatos y organizaciones tradicionales gremiales... en los medios de comunicación se habla de las ONG alternativas o de nuevo tipo” (García 1996:40). En su aspecto sociopolítico se ve a las ONG como independientes; en referencia a sus asuntos sociales, y vinculados a sectores populares, tanto que, en el orden político, se les ve “como respuesta al estatismo”. En este mismo canal de reflexión, hay quienes hablan de “ONG falsas y verdaderas” (*cfr.* Mirafteb 1997), pero yo prefiero hablar de ONG que disputan los recursos del Estado y por ello ponen en juego su independencia o autonomía del Estado. Con esto quiero decir que existen casos en las que funcionarios públicos, alentaron la creación de organismos civiles, con fondos provenientes de las instituciones públicas y que

por la misma razón, estuvieron y están subordinadas a las decisiones de “Estado”. Aunque muchas veces las agencias de financiamiento pueden imponer ciertas líneas de acción, como el desarrollo o la llamada “perspectiva de género”, en el fondo no se involucran en su autonomía, es decir en su toma de decisiones, cosa contraria, cuando las llamadas ONG que sí son gubernamentales y las decisiones son tomadas por el Estado. Quizá algunos ejemplos son ONG como CONSULMEX³⁵ quien trabaja en la región de Las Cañadas, y que con fondos del Banco Mundial generan una asistencia social de proyectos sociales y productivos de la región.

Para las propias ONG las “verdaderas” son las llamadas Financieras o Agencias de Financiamiento, ya que estas instituciones se forman una vez que concluye la 2ª guerra mundial y se fundaron en respuesta a la situación derivada de la guerra y específicamente pensando en los niños huérfanos, madres solas y desde el punto de vista económico como una reactivación de la economía de las sociedades europeas. Por ello, una vez formada la Organización de las Naciones Unidas (ONU), estos grupos adquirieron una presencia más allá de su específica ayuda humanitaria, ya que son ahora grupos en el ámbito consultivo e influyen en las políticas que las agencias multilaterales tratan de implementar en los países pobres. Como bien aporta García (1996:42) el Banco Mundial las define con un sentido más “utilitarista y positivo”. Pero también es real que las propias ONG tratan de autodefinirse. Su legitimación depende de su propia acción, dependen de recursos financieros externos y responden a problemas específicos del desarrollo (García 1996).

García habla de las “nuevas ONG” que se diferencian frente a las organizaciones tradicionales como pueden ser los sindicatos, las centrales campesinas, etc. Coincidió con ella en el sentido de que las “nuevas ONG” deben verse en el marco de la discusión de los nuevos movimientos sociales, ya que estas organizaciones se asumen como no clasistas y no gremiales y asumen valores de autonomía respecto al poder público (García 1998:45), pregonan informalidad pero con formas legales que son impuestas por las financieras

³⁵ En este caso el involucramiento se dio desde la SEDESOL y Gobernación, ya que Diana Orive es hermana del asesor de Gobernación (Adolfo), y que desde 1994 a 1999, fue uno de los responsables de los llamados

cuestionando al Estado y al neoliberalismo.

García afirma que “el mundo de las organizaciones sociales en Chiapas constituye un conjunto abigarrado y heterogéneo de entidades colectivas creadas por diversos sectores de la sociedad” (García 1998:50). En esta misma línea, Parra y Moguel (citado en Méndez 1998) describen en el contexto de la crisis del café en Chiapas, a una organización social que se llama Unión de Ejidos Majomut. Además de ubicar a las ONG como un “paradigma” (op. cit: 333), comentan la transformación de Majomut en una ONG por una cuestión estructural (sic) y por decisión de su propio equipo técnico (Parra y Moguel 1998:351). Con esto quiero decir que de entrada siendo una organización social es parte constitutiva de la sociedad civil y que su posición en el campo de lo político, lo es por la necesidad de establecer alianzas y no necesariamente por el tipo de demandas enarboladas.

He de reconocer la complejidad de lo dicho, pero también es entendible en la manera en que se ha pretendido configurar el mundo de las ONG a partir de definiciones y criterios encontrados y no tanto a partir de la realidad constitutiva dentro de los movimientos sociales.

Un intento de tipología de las organizaciones sociales de Chiapas, lo presenta García:

Clasificación	Número	Figuras asociativas
Organizaciones de base	670	<i>Uniones de Ejidos; Asociaciones Rurales de Interés Colectivo; Sociedades de Producción Rural;</i> <i>Organizaciones de productores del sector privado: Federación Estatal de Propietarios Rurales; Uniones Regionales de Propietarios Rurales; Uniones Estatales y Regionales y Asociaciones Locales de varios productos agrícolas;</i> <i>Sociedades de Solidaridad Social; Uniones Sociales Agrícolas Industriales de la Mujer; Comités Locales de Solidaridad;</i> <i>Organizaciones de los trabajadores asalariados y</i>

programas contrainsurgentes de Zedillo (1994-2000) y del gobernador sustituto del sustituto Roberto Albores (1998-2000)

		sindicatos: <i>CTM; CROM; SNTE;</i> Organizaciones de carácter gremial: <i>Colegios de profesionales; barras de abogados;</i> Organizaciones estatales y locales afiliadas a la CANACINTRA; la CONCANACO, y la CANIRAC; Organizaciones privadas: <i>Club de Leones; Club Rotario;</i> <i>Asociación Estatal de Padres de Familia;</i> Centros educativos de la iniciativa privada; Colectivas para la defensa de intereses restringidos: <i>Asociación de Atletas sobre Sillas de Ruedas del estado de Chiapas; Asociación de Discapacitados de San Cristóbal de las Casas; Asociación de Discapacitados de Tuxtla Gutiérrez;</i> Organizaciones lésbicas y de homosexuales: <i>Fuego Nuevo;</i>
<i>Organizaciones filantrópicas</i>	21	Sectores de la iniciativa privada Las Iglesias Católica y Protestante; Sectores específicos de la sociedad regional, nacional e internacional Organizaciones privadas: <i>Club de Leones; Club Rotario;</i> Instituciones de la Iglesia Católica: <i>Patronato Pro-Casa Hagar para Ancianas el Sagrado Corazón, A.C.; Casa Hogar Don Bosco, A.C.;</i> Instituciones de la iglesia protestantes: <i>Asociación Civil Filantrópica y Educativa, A.C.;</i> Asilo de Ancianos "Sencilla"; <i>Asociación Renovadora para Ayuda a la Indigencia;</i> Asociaciones, comités y patronatos de promotoras voluntarias de los centros de las instituciones de salud (SSA, IMSS, ISSSTE); <i>Grupo Voluntario de Ayuda al Emigrante Comunidad Lésbico Homosexual;</i> <i>Asociación de Ayuda a Inmigrantes Fronterizos;</i> <i>Alcohólicos Anónimos; Centros de Integración Juvenil;</i> <i>Comité de Voluntarios de Cancerología del Estado de Chiapas, A.C.;</i> <i>Asociación Compartamos;</i>

		<i>Instituto para la Ayuda de Pobres y Necesitados de los Altos de Chiapas, A.C.;</i>
Organizaciones intermedias o "nuevas" ONG	57	ONG promotoras del desarrollo comunitario ONG ecológicas y de fomento a la agricultura orgánica - (15 ONG) Organizaciones de la investigación, difusión y desarrollo - (10 ONG) Organizaciones culturales y educativas - (6 ONG) Organizaciones de derechos humanos Organizaciones de mujeres

Fuente: García 1998: 50-61

Como podemos ver el universo de las organizaciones de la sociedad civil chiapaneca es muy amplio. Encontramos desde organizaciones filantrópicas, a organizaciones intermedias y nuevas ONG, así como organizaciones culturales y educativas, organizaciones de derechos humanos, de mujeres. Esta está hecha con base en el campo de acción de las organizaciones y su composición.

Existen, como ejemplo ONG que tienen como campo de acción la atención específica, en salud, en apoyo psicológico. Otras se comprometen en el apoyo concreto de un grupo específico; como puede ser una cooperativa de artesanas, pero no creo que podamos poner en la misma categoría a "Mamá Maquin". Esta organización representa intereses concretos de mujeres indígenas refugiadas, es una organización social de mujeres indígenas para enfrentar la problemática indígena, y en esa característica de ser de "mujeres", no tiene la manera en que se ha formado, como la tienen el Grupos de Mujeres de San Cristóbal y el grupo K'inal Anzetik; son organismos registrados como asociación civil, están compuestos mayoritariamente por mujeres y militan en sus filas solidarios nacionales e internacionales. Su composición interna es que la mayoría son profesionales, con estudios universitarios y sus líneas de acción van desde el acompañamiento a una organización de base o social como lo puede ser una cooperativa. En el caso de K'inal la relación es con Jolom Mayaetik y una

organización de base que es el caso del Grupo de Mujeres en la Sierra con la organización llamada “Nuevo Amanecer”. Lo que las diferencia, además de la estrategia de trabajo, es su opción política, en el caso de K’inal, quien toma una actitud militante alrededor del conflicto EZLN/Gobierno Federal y hoy se ha venido articulando en espacios políticos como la Coordinadora Regional en Resistencia de la Sociedad Civil, espacio de coordinación de grupos civiles que tienen como estrategia la “resistencia civil”.

Por ello en ese contexto una Unidad Agrícola Integral de la Mujer (UAIM), es una forma asociativa reconocida por la legislación agraria, en beneficio de las mujeres. Por lo tanto no concuerdan dentro de la tipología de las ONG, siendo una organización social para la producción agrícola.

En este sentido, los organismos civiles se integra por profesionales en la mayoría de los casos, pero no es su composición lo que caracteriza su actividad específica, sino que lo es en las llamadas líneas de acción (la parte estratégica) y cómo ubica a “los sujetos” beneficiados por las actividades de las ONG. En el fondo esa es, o podría ser, la manera de construir su caracterización y nos da elementos para definirlos. Este cambio (García 1998:61) nos ayuda a construir ese proceso identitario. García ubica a las ONG que acompañan a organizaciones indígenas y/o campesinas y que son movimientos antisistémicos o reivindicatorios. La aparición del EZLN en 1994 puso a las ONG en un lugar más visible, pero como García menciona “la dimensión actual política de las ONG al estar en contra del mal gobierno, el partido de Estado y la lucha por la defensa de los derechos humanos” (García 1998:65), es parte de esa dimensión política en su quehacer en la sociedad.

La tipología de ONG hecha por García es una aportación que nadie ha hecho para el caso de Chiapas. Sin embargo se abre una confusión en torno al papel que juegan las organizaciones populares, los organismos civiles (ONG) y su accionar como actores en los movimientos sociales y su ubicación en el terreno de la sociedad civil (retoma a Bobbio) como “el espacio donde surgen y se desarrollan los conflictos económicos, sociales, ideológicos, que las instituciones estatales tienen la misión de resolver mediándolos, previniéndolos o reprimiéndolos” (García 1998:76-77).

Me parece correcto hablar de las organizaciones de la sociedad civil, como una serie de instituciones que son formadas por productores, ciudadanos, o por sectores específicos de la sociedad, y cada una de ellas está regulada por una ley emanada del Estado. Cada sector de gobierno (Gobernación, Relaciones Exteriores, Hacienda) regula su accionar desde el punto de vista legal, sin embargo no hay claridad; existen avances a través de la posible ley que regule las actividades de los organismos civiles, pero más allá de un ejercicio teórico, todavía se está construyendo el término adecuado para lo que hoy llamamos ONG y que pueda ser plasmado en una ley que regule sus actividades³⁶.

4.4 El interés de las multilaterales por saber “El universo de las organizaciones de la Sociedad Civil”

El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), en 1995 llevó a cabo una investigación para el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El resultado de dicha investigación se compiló en dos tomos, el primero reúne la base de datos de las organizaciones censadas, el segundo nos presenta el estudio de caso de 20 organizaciones de 3 regiones de Chiapas: Selva, Altos y Norte. Del total de organizaciones estudiadas, 6 son organismos civiles (BID/ECOSUR 1995).

El estudio de ECOSUR encontró que existen 2,134 organizaciones, amparadas en su mayoría por la ley agraria, entre las que destacan Sociedades de Producción Rural (SPR), Sociedades de Solidaridad Social (SSS), Uniones de Ejidos (UE), Unidades Agrícolas Industriales de la Mujeres (UAIM), Cooperativas de Producción, Organizaciones Ganaderas, Uniones de Crédito, Asociaciones en Participación y Fondos de Aseguramiento. Sobresale que las zonas Centro, Selva y Altos tienen en conjunto el 50% de organizaciones registradas. De acuerdo a su frecuencia, las figuras asociativas que sobresalen son las

³⁶ Desde 1996 Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia y otros grupos como el Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI), han venido cabildeando para que se apruebe una ley de promoción de las actividades de las ONG. No han logrado un consenso de varias de ellas ni tampoco del legislativo. Existe el temor fundado de que una ley de este tipo controle a las ONG. Hay algunas ONG que tienen la idea de que una ley de este tipo puede beneficiarlas.

Sociedades de Solidaridad Social (SSS) con el 24.55 %, las Unidades Agrícolas Industriales de la Mujer (UAIM) con el 16.17%, la Sociedad Cooperativa con el 15.98%, y por último, las Asociaciones Civiles con el 5.44%, muy por debajo de las organizaciones sociales de carácter productivo (BID/ECOSUR 1995).

En el citado estudio las asociaciones civiles son descritas como las que "...prestan servicios a las organizaciones de base (y) enfrentan las siguientes situaciones:

1. Varias de estas organizaciones nacieron bajo el fuerte liderazgo de un fundador, lo que inhibe su desarrollo democrático y la capacidad de relacionarse sanamente con las organizaciones sociales de base.
2. En su origen, muchas organizaciones de base fueron promovidas por las Asociaciones Civiles, quienes les proporcionaban los servicios técnicos o administrativos. Sin embargo, actualmente algunas organizaciones de base reclaman su derecho de controlar sus recursos, para estar en capacidad de contratar, a su arbitrio, los servicios que ofrecen las Asociaciones Civiles. Esta situación obliga a revisar el rol que cumplen tanto éstas como las organizaciones sociales de base en el desarrollo de la región (BID/ECOSUR 1995:3,4).

La presentación de los estudios de caso se hizo a partir de:

- a) La misión de la ONG
- b) La descripción Histórica
- c) Las actividades Sustantivas
- d) El estatus Legal
- e) La membresía
- f) La administración
- g) Las finanzas
- h) Las prospectivas
- i) Los datos generales

En cuanto a este trabajo huelga señalar que el estudio no nos ofrece un marco teórico de la investigación, no obstante, podemos ver el interés del BID por las formas asociativas de la

sociedad civil en Chiapas. Muchas de ellas parten del esquema corporativo del partido de Estado, pero otras actúan bajo la visión que del movimiento campesino tuvo el gobierno Salinista en torno al llamado “nuevo movimiento campesino” y que como señaló en el capítulo respectivo fomentó la creación de Sociedades de Solidaridad Social con el fin de repartir los fondos que desde el PRONASOL se hicieron llegar a las diversas organizaciones sociales y que lograron reconstruir el maltratado “tejido social” del prisma.

De acuerdo al estudio del BID/ECOSUR (1995) la frecuencia de las figuras asociativas en Chiapas de los años de 1990 es la siguiente:

Figura asociativa	Frecuencia	%
Agrupación de Ejidos	3	0,14
Asociación agrícola local	97	4,55
Asociación agrícola Regional	2	0,09
Asociación Apícola Local	22	1,03
Asociación civil	116	5,44
Asociación Estatal	1	0,05
Asociación Ganadera Local	85	3,98
Asociación Rural de Interés Colectivo	5	0,23
Asociaciones en Participación	11	0,52
Colonia Agrícola	1	0,05
Comunidad	6	0,28
Ejido	45	2,11
Federación	2	0,09
Fondo de Aseguramiento	7	0,33
gremial administrativa	11	0,52
gremial productiva	3	0,14
Grupo de Trabajo Colectivo Ejidal	56	2,62
Grupo Solidario de responsabilidad	15	0,70
Organización Política Campesina	36	1,69
Organización Política de Propietarios rurales	1	0,05
Organización Política de trabajadores	1	0,05
Sin figura	28	1,31
Sociedad Anónima	1	0,05
Sociedad civil	4	0,19
Sociedad cooperativa	341	15,98
Sociedad de producción rural	152	7,12
Sociedad de Solidaridad social	524	24,55
Unidad Agrícola Regional	345	16,17
Unidad Económica de Explotación especializada	1	0,05
Unión Agrícola Regional	6	0,28
Unión de Crédito	9	0,42
Unión de Ejidos	136	6,37
Unión de Productores	34	1,59
UNION DE UNIDADES	1	0,05
Unión Estatal	5	0,23
Unión Ganadera Ejidal	14	0,66
Unión Ganadera Regional	3	0,14

Unión Regional	3	0,14
Unión Regional Agrícola Estatal	1	0,05
	2134	100

Fuente: BID/ECOSUR 1995

4.5 La visión de los organismos civiles, desde una práctica. Otro intento para su caracterización.

Como hemos visto en Chiapas el universo de estas organizaciones civiles es amplio y complejo. Desde mi punto de vista las organizaciones de la sociedad civil, son el espacio en donde, de manera frontal, los ciudadanos buscan canalizar demandas sociales, económicas y políticas y que ante el desgaste de las formas tradicionales de organización como los partidos, o las formas gremiales como sindicatos, la sociedad busca nuevas formas que la represente, nuevas formas de mediación y de participación.

En la *Matriz de organizaciones civiles en Altos y Selva de Chiapas* (vid. Anexo No. 2), he tratado de incluir una serie de organismos que en su mayoría están registrados legalmente como A.C. y que como ha señalado García (1998) actúan en la esfera de lo político. No todas nacen al "calor" del levantamiento zapatista, sino más bien en momentos de crisis política o económica, tratando de satisfacer demandas que tienen que ver con lo que yo llamo la esfera de lo público "Las denominadas Organizaciones no Gubernamentales (ONG) germinaron después de los sismos de 1985, y cobraron relevancia e influencia a raíz de su participación en la vigilancia de las elecciones de 1994, la realización de plebiscitos para la democratización del Distrito Federal y por las consultas ciudadanas para presionar por el cambio de modelo económico" (El Financiero 1996). Sus líneas de acción se pueden englobar en el llamado ámbito del desarrollo, pero en el fondo buscan construir un proceso autónomo en la toma de sus decisiones e influir en el cambio social acompañando a procesos organizativos de grupos de comunidades o regiones. Estas ONG establecen alianzas y conforman redes temáticas que muchas veces funcionan de manera coyuntural o a largo plazo. Los integrantes de esas ONG son mayoritariamente universitarios y su lugar de origen no es de Chiapas. La mayoría recibe financiamientos de Europa, de agencias ligadas a la iglesia y recientemente de los Estados Unidos, agencias como la Ford, MacArthur,

Fundación Interamericana y de grupos solidarios (Medellín 1998). Los organismos civiles tienen como principales beneficiarios a los grupos y comunidades indígenas, en particular mujeres y niños, trabajan en el ámbito de la “comunidad” o de la “región”. Existen algunas ONG que privilegian la relación con las organizaciones pero muchas veces no se busca la coordinación.

La presencia desde 1993, de redes nacionales como la Red de Organismos Civiles “Todos los Derechos para Todos” o la red de Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia (CONVERGENCIA) no ha permitido una identidad clara y abierta hacia estas redes. Los motivos son muchos, pero lo que es un hecho es la dificultad para construir espacios comunes. Un intento importante fue la constitución de la Coordinación de Organismos no Gubernamentales por la Paz (CONPAZ) que después del levantamiento de 1994 fue un espacio de la acción civil en torno a la guerra:

Las ONG creadas en Chiapas antes del conflicto armado de 1994, surgieron principalmente por la crisis económica, la pauperización de las zonas indígenas, y las luchas por conseguir mayores espacios de participación. Las organizaciones con una larga trayectoria diversificaron e incrementaron sus ámbitos de trabajo, desarrollando proyectos de ecología, derechos humanos, mujeres, educación popular, comunicación alternativa, participación comunitaria y desarrollo sustentable (CEDEIN 1997:8-9).

Quiero señalar que algunos de estos organismos civiles han venido trabajando a partir de proyectos específicos y que incluso por su pequeña composición, su vida institucional depende del desarrollo del proyecto. Otras llevan una vida más “tranquila” cuando aseguran financiamientos a dos o tres años.

Hoy está claro que los organismos civiles en Chiapas transitan a una identidad más clara, su forma asociativa está regulada por el Estado “Pese a la existencia y reconocimiento gubernamental de las ONG, éstas no se encuentran reglamentadas debido a que no existe legislación o reglamento que norme sus actividades” (El Financiero 1996), pero buscan un proceso autonómico, que legitime su toma de decisiones. Por su composición social, buscan acompañar y constituir procesos organizativos que respondan a los intereses de sujetos

sociales empeñados en la transformación democrática de la sociedad. Su accionar no se limita a la construcción de un desarrollo económico, político o social. Estas organizaciones están insertas en la apropiación de los espacios públicos y en la participación, en la toma de las decisiones políticas que tradicionalmente están limitadas a los partidos políticos. Sus financiamientos, que son externos en la mayoría de los casos, no las limita. Algunas buscan apoyo financiero de instancias estatales y federales, otras subsisten con el trabajo voluntario ante la falta de fondos.

Las organizaciones civiles (ver Anexo No. 2), podemos entenderlas a partir de los siguientes elementos:

- a) Su constitución (formal o legal)
- b) El motivo de su formación (el problema detectado)
- c) El objetivo (actualmente se habla de la visión y la misión)
- d) Las líneas de acción (que son determinadas a partir de la estrategia de trabajo)
- e) El origen de sus miembros (no sólo procedencia sino su experiencia, estudios, etc.)
- f) Sujetos beneficiarios (la constitución del sujeto social)
- g) El nivel de atención (comunitario, organizacional, local, regional, etc.)
- h) Los municipios atendidos (su incidencia en la región)
- i) Relaciones sociales informales (el quehacer con otros en un mismo espacio geográfico de trabajo)
- j) Pertenencia a redes formales (las alianzas estratégicas)
- k) Financiamiento (la construcción de su autonomía e independencia)

Los organismos civiles que muestro en el cuadro anexo podrían ser identificados como organizaciones civiles autónomas, éstas actúan en el ámbito político o influyen de manera directa o indirecta en las políticas públicas o cubren finalmente los huecos que en política social deja el Estado. Evidentemente no me refiero ni a Instituciones de Asistencia Privada (IAP), ni a grupos que siendo Asociaciones Civiles (A.C.) trabajan en el campo de la beneficencia o del altruismo como el Club Rotario o de Leones.

Pues bien, éstas organizaciones civiles autónomas tienen una historia ligada a luchas y movimientos populares en Chiapas. De esta historia me ocuparé en el capítulo siguiente y además, varias de las entrevistas realizadas, dan cuenta de esta situación.

5. DESCRIPCIÓN HISTÓRICA DE LAS ONG DE LOS ALTOS Y LA SELVA

Nosotros estamos hechos,
en buena parte,
de nuestra propia memoria.
Esa memoria está hecha,
en buena parte,
de olvido.

Borges

5.1 Introducción

Los organismos no gubernamentales (ONG) a quienes hoy se les ubica dentro de lo civil, se han convertido, sin duda, en un tema de interés para los estudiosos de los movimientos sociales, para el gobierno y ¿por qué no? Incluso para la “seguridad nacional”. El nombre es atractivo por su connotación política de “no gubernamental”, pero en realidad, las ONG se han venido transformando. Y no sólo es una moda, sino que el fenómeno está íntimamente ligado a las transformaciones que el mundo ha venido sufriendo particularmente ante los desafíos que los procesos sociales en esta época, como lo es el de la globalización, le plantea a la sociedad. Hoy, la sociedad civil parece ser sinónimo de organismos no gubernamentales que representan a la sociedad civil; o cuando menos no existe una línea muy clara que las diferencie.

En la coyuntura actual, los organismos de la “sociedad civil” atraviesan por un momento de redefiniciones después de las notorias diferencias que surgieron entre las corrientes que impulsaron la Convención Nacional Democrática a la cual convocara el EZLN como la instancia alternativa para que la sociedad impulsara el cambio.

Los acontecimientos políticos por venir representan sin duda retos y oportunidades para la consolidación de las ONG como parte de la sociedad que busca incidir tanto en la definición de las políticas gubernamentales de carácter económico como en las de corte político y social (El Financiero 1996:1).

Así vemos que las ONG adquieren nuevos títulos o nombres, es decir pasan de ONG a

Organismo Civil (OC) u organización de la sociedad civil (OSC). No es de extrañar entonces que también se les considere ONGD, es decir Organismo no Gubernamental de Promoción al Desarrollo, y en eso coinciden Lópezllera (1987) y Reygadas (1998). Hernández coincide cuando dice que

Las ONG de promoción al desarrollo popular se desarrollaron durante la década de los ochenta teniendo como objetivo principal de intervención el movimiento popular, como instrumento de acción básica la educación popular (inspirada, en mucho, en las enseñanzas de Paulo Freire) y como origen social principal sectores de la intelectualidad católica progresista (1995).

También podemos ver estas organizaciones desde lo político o desde su campo de acción y más aún, desde su constitución jurídica. El hecho es que estas instituciones adquieren diversas formas jurídicas para hacerse una asociación civil, sociedad civil o cooperativa y por lo tanto, ejercerse plenamente y actuar. Ejemplos de esto pueden ser, las Cámaras de Comercio, el Club de Leones, entre otros. Sin embargo es bueno preguntarse, como lo hace Hernández (1995b) ¿será que el desafío de las ONG es el de los enanos en Gulliver? Su proliferación ¿ha hecho más fuerte a la sociedad civil? Vale la pena realizar su análisis en varios planos. Podemos entender a estas organizaciones desde lo jurídico, lo político y lo económico o bien ubicarlas en tiempo, a través de una línea histórica, decir que algunas de ellas nacen en los años 60 (Lópezllera 1987 y Reygadas 1998), y otras muchas después del terremoto en la ciudad de México en 1985.

Desde el punto de vista jurídico, en el estado de Chiapas podemos decir que existen diversas figuras asociativas que están enmarcadas en diferentes legislaciones: algunas se rigen por leyes específicas como el Código Civil (asociaciones civiles, sociedades civiles), otras tienen como marco a la Ley Agraria (sobre todo en el caso de figuras jurídicas para la producción rural), y algunas otras por la Ley General de Sociedades Mercantiles. De esta forma, en el estado de Chiapas encontramos una amplia variedad de agrupaciones, que incluyen desde Asociaciones Civiles, Sociedades Civiles, Uniones de Ejidos, Uniones de Crédito, Sociedades de Solidaridad Social, Sociedades Cooperativas, Sociedad de Producción Rural e inclusive organizaciones de tercer nivel como las Asociaciones Rurales de Interés Colectivo (ARIC). Aunque también existen muchos grupos que funcionan sin

adquirir ninguna figura jurídica (González y Bernabé 1998).

Los diversos tipos de figura asociativa tienen objetivos sociales determinados por los grupos que las integran. Pero considerando que la mayoría de estas figuras jurídicas tienen una orientación socio-económica, los propósitos que por mandato legal las orientan, son (en forma enunciativa), las siguientes:

- Ser conductos de la planeación del desarrollo.
- Ser instancias que ordenan, regulan, recopilan y concertan mercados, inversiones, tecnología productiva, asistencia técnica y capacitación.
- Contribuir a la generación de economías de escala.
- Servir como elementos integradores para propiciar la ampliación de la planta productiva, generar nuevas fuentes de empleo y en consecuencia, elevar el nivel de ingreso de los productores.
- Crear las condiciones sociales que propicien la democratización de sus procesos internos de organización y desarrollo.
- Ser instancias de concertación y negociación para definir los términos de intercambio, contribuyendo a la estabilidad de los procesos económicos para satisfacer los requerimientos de precios, variedad, volumen y calidad.
- Ofrecer servicios de capacitación, salud, educación y tecnología apropiada, entre otras (*cfr.* FIRA 1995).

No obstante que estas ideas orientan a las diversas organizaciones con una mayor tendencia hacia los aspectos productivos, la realidad es que los procesos organizativos chiapanecos han estado marcados durante muchos años no sólo por la apropiación de los excedentes, sino también por su vinculación a la lucha por la posesión de la tierra y por el respeto a los derechos humanos y sociales.

En el mismo sentido, podemos decir que las figuras asociativas de Chiapas han estado marcadas por la política agraria y social y la estrategia que cada presidente de la república usa en función de sus intereses. Por ejemplo a veces han predominado las Sociedades Cooperativas (S.C.) como las figuras favoritas para la ejecución de los planes de desarrollo. En otro tiempo las Uniones de Ejidos fueron las privilegiadas; baste recordar la presidencia de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), que promovió la colectivización de la tierra,

precisamente a través de Uniones de Ejidos, mientras que en la época salinista tuvieron mayor peso las Sociedades de Solidaridad Social, apoyadas por los Fondos Regionales de Solidaridad, hoy manejados desde el INI. Aunque todas éstas figuras tienen que ver con la organización y producción, algunas de ellas fueron parte importante del movimiento social en Chiapas.³⁷

A partir de los años de 1980 suceden dos hechos importantes para la historia de las asociaciones civiles en Chiapas: el primero, llegan miles de refugiados guatemaltecos a nuestro país huyendo del terror contrainsurgente del gobierno de Guatemala. El otro hecho es el desarrollo del sexenio del Gobernador General Absalón Castellanos Domínguez, quien se distinguió por llevar a cabo un régimen de represión (Burguete 1989), con un incremento alarmante de la pobreza, haciendo de Chiapas, el estado más pobre del país.

Para la opinión pública, Chiapas ha sido representativo de las peores condiciones del México rural. En 1982, decía el entonces gobernador Absalón Castellanos –En Chiapas no hay clase media, los ricos son muy ricos y los pobres, extremadamente pobres– (CEDEIN 1997:39)

Durante esa época de los años de 1980 los movimientos sociales se articularon fundamentalmente en torno a la lucha por la tierra, en torno a demandas económicas, por servicios, y en contra de la represión. Esta lucha coincidió con el fenómeno del cardenismo³⁸ que después del terremoto de 1985, hizo florecer a las organizaciones no gubernamentales (civiles). En Chiapas este florecimiento se empezó a sentir a partir de 1986, con la creación paulatina de muchas de ellas (ver Anexo No. 2). Al amparo de otorgar servicios como salud y defender jurídicamente a los campesinos e indígenas perseguidos, surge el movimiento por los derechos humanos más importante en la historia del país.

Si bien es cierto que el protagonismo de los organismos civiles se acrecentó con el conflicto

³⁷ Es importante ubicar que en los Altos, precisamente en el municipio de Tenejapa, la Sociedad Cooperativa "San Idelfonso", con sede en la comunidad de Tzajalchen, en 1981, encabezó una lucha en contra del cacicazgo de la región. Véase Marie Odile Marion (1984)

³⁸ Por cardenismo se entiende al movimiento social generado bajo el liderazgo del Ing. Cuauhtémoc Cárdenas quien dejó las filas del Partido Revolucionario Institucional (PRI), junto con otros militantes y encabezó el Frente Democrático Nacional (FDN) en las elecciones presidenciales de 1988.

de 1994, también es verdad que debemos buscar años atrás la manera en que se articulan o “nacen” y desde luego, se “reproducen”. Como lo he mencionado en el capítulo anterior, remontamos sólo al Congreso Indígena del año de 1974 es sólo un acercamiento que no nos explica mucho de la génesis de los movimientos sociales que le van a dar vida a Chiapas; parto de la idea de lo importante que es el Congreso en la definición como actor político de la Diócesis de San Cristóbal, particularmente de su obispo. Creo que la visión sobre el Congreso, deja de lado las explicaciones en torno a los fines de una década que representó cambios generacionales, como lo fueron los movimientos de 1968 en México y otras partes del mundo. El período debe explicarse, entonces, desde los fines de 1960 con el arribo del joven obispo Samuel Ruíz García y el desarrollo posterior de una catequesis que se inspira en el acompañamiento y la organización por el motivo del “éxodo” campesino de las tierras altas a la selva chiapaneca (Aubry 1994). Influyen en los orígenes de las ONG en Chiapas, la presencia de diversas denominaciones religiosas católicas (como jesuitas, maristas y dominicos), así como también las evangélicas; por la búsqueda de una nueva realidad social, que se va construyendo a partir de “llegar” a la tierra prometida y que no sólo representó una cuestión mística o religiosa (Entrevista J.V., México, D. F., julio de 1999 y J.S., San Cristóbal de las Casas, junio 1999) y que tuvo la virtud de expresarse en la conversión en actor social, de quienes luchaban por la tierra, los derechos humanos, por mejores condiciones de vida y por supuesto, por abrir la participación política. Entre 1970 y 1980 se da en Chiapas una lucha constante por la tierra, por el ingreso justo, por el trabajo y la comercialización de los productos agropecuarios, pero también se da la lucha abierta contra las guardias blancas, las fuerzas de seguridad y el mismo ejército.

La búsqueda de ciudadanía en Chiapas está ligada al desarrollo de los movimientos campesinos-indígenas, magisterial, que se ha desarrollado en todos estos años. Uno que no ha sido estudiado y que es un movimiento cada vez más amplio de hombres, mujeres y jóvenes llamado popularmente *Movimiento del Pueblo Creyente*³⁹ que se nutre y nutre a las diversas organizaciones sociales de Chiapas. El pueblo creyente surge en el marco de la

³⁹ El Movimiento del Pueblo Creyente y la Coordinadora Diocesana de Mujeres (CODIMUI), son desde mi perspectiva dos “espacios políticos de católicos” comprometidos con el cambio social y representan el trabajo

Así fue como, elegidos por sus comunidades, se reunieron aquí durante tres días representantes de 30 comunidades. De ellos se formó un grupo de diecisiete delegados, con la misión de transmitir su pensamiento a la asamblea. Aquellos delegados fueron a sus comunidades, contaron la experiencia y algunos regresaron y se empezó a conformar lo que se llamó Pueblo Creyente. Pueblo Creyente son los laicos que están organizados en la diócesis, en estructuras parroquiales o de compromiso político no partidista. Es decir, que están en una dimensión política de su fe, pero sin pertenecer a un movimiento político determinado. Su nacimiento fue otro paso concreto, cualitativo, de Samuel Ruiz, en la democratización de su diócesis ... iba en camino de convertirse en un líder democrático de la sociedad civil chiapaneca" (Fazio 1994:184-85).

La sociedad civil en Chiapas ha venido construyendo su identidad en los últimos años a través de la lucha civil y pacífica, buscando satisfacer sus demandas o solidarizándose con otras luchas.

En 1994 Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia (CONVERGENCIA), Servicios Informativos Procesados (SIPRO), el Centro de Estudios Ecuménicos (CEE) entre otros, publicaron una serie de reflexiones sobre el conflicto y el papel de los organismos civiles⁴⁰. Ejemplo de esto son los libros *Los Hombres sin Rostro* Volumen I (1994) y Volumen II (1995), *Hombres y Mujeres sin Rostro* (1996), además CONVERGENCIA publicó: *Pensar Chiapas, repensar México* (1994). Estos libros al igual que otros, hacen cronologías de los hechos y presentan análisis de miembros que trabajan en ONG y de destacados columnistas y escritores preocupados por lo acontecido en Chiapas, pero sin duda, esos trabajos también nos hablan de las ONG en Chiapas. En relación directa a las ONG de Chiapas tenemos a García (1998) que escribe en torno a la actuación política de las ONG haciendo análisis y referencia al levantamiento armado de 1994, conceptualizando a las ONG desde ellas mismas entendiendo la alta conflictividad que se vive actualmente en el

de base de la línea pastoral conocida como "Opción Preferencial por los Pobres" o mejor conocida como Teología de la Liberación.

⁴⁰ Como se verá, a partir del conflicto se constituyen la Coordinación de Organismos no Gubernamentales por la Paz (CONPAZ) en Chiapas, el Espacio Civil por la Paz (ESPAZ) y un buen número de organizaciones de la sociedad civil. Agrupadas la mayoría en Caravanas, Coordinadoras, Comités de apoyo y solidaridad con el movimiento zapatista.

estado. En su análisis no considera lo legal, sino que abarca a grupos como el CEOIC (Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas), ya desaparecido, el Espacio Civil por la Paz (ESPAZ) y el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN). El interés analítico de García son las organizaciones que tienen origen y desarrollo en Chiapas, pero no deja de acceder a la información sobre las que existen en el ámbito nacional, es decir a las redes y grupos que hoy conforman la geografía de las ONG en el país. Ubicada en el contexto de los nuevos movimientos sociales, García (1998) hace un marco teórico importante con autores como Offe (1989) y Sartori (1995) entre otros. Al hacer su caracterización agrupa a las ONG de acuerdo a las funciones específicas que realizan y que le dan su identidad: organizaciones filantrópicas, promotoras del desarrollo; promotoras del desarrollo comunitario; ecológicas y de fomento a la agricultura orgánica; las de investigación, difusión y desarrollo; culturales y educativas; de derechos humanos y de mujeres. García termina su reflexión en torno a la actuación política de las organizaciones; su relación con la Iglesia de San Cristóbal⁴¹ y con los partidos políticos de oposición.

Otro libro importante acerca de las ONG en Chiapas es el de Reygadas (1998) quien hace un análisis de la constitución de las iniciativas públicas y sociales de las redes de organizaciones civiles. Su período de estudio es amplio y abarca tanto el conflicto en Chiapas como la participación de las redes de los organismos civiles en la construcción de la paz. Reygadas hace una reconstrucción de lo que fue la CONPAZ, red que surgió en 1994 y desapareció a fines de 1997. El trabajo de Reygadas en el ámbito de las ONG, le permite hacer una reconstrucción privilegiada de la historia de éstas desde la década de 1960 hasta nuestros días.

El tercer trabajo importante sobre las ONG en Chiapas es el que escribe Bernabé (1998), en su tesis de Maestría cuyo objetivo es la evaluación de impacto de tres proyectos productivos de Organizaciones No Gubernamentales. Sin profundizar en el carácter constitutivo de las ONG aborda sus problemáticas, como por ejemplo la dependencia del financiamiento interno, la ausencia de solidez institucional y la falta de sistematización y evaluación.

⁴¹ Debemos diferenciar a la Iglesia como institución y lo que es actualmente la Diócesis de San Cristóbal, por ello al referirme a la iglesia en Chiapas nos referimos a la diócesis o Iglesia de San Cristóbal indistintamente.

Bernabé (1998) evalúa la experiencia de una ONG que trabaja con refugiados guatemaltecos, luego pasa a evaluar una Triple S (Sociedad de Solidaridad Social) y finalmente estudia a un grupo de trabajo de floricultores de la región de Zinacantán, que bajo la figura de AC, busca la manera de responder a la demanda de trabajo e ingreso de su comunidad. Esto permite al autor describir una amplia gama de organismos no gubernamentales. Al final Bernabé hace una categorización de las organizaciones no gubernamentales donde distingue entre Organizaciones de Base, Organizaciones de Servicio, Organizaciones de Promoción y Defensoría, Organizaciones de Segundo Nivel y Organizaciones de Representación y Gestoría.

Para la realidad chiapaneca existen otros trabajos que dan cuenta de casos específicos de ONG, tal es el caso del trabajo de Freyermuth (1993), el de organizaciones sociales como el del BID/ECOSUR (1995) o el diagnóstico preliminar de las organizaciones alternativas del estado de Chiapas elaborado por Reyes (1993). Este trabajo fue realizado bajo el financiamiento de la SEDESOL. Dicha Secretaría creó una instancia neocorporativa: el Consejo Estatal de Organizaciones no Gubernamentales (CEONG), a través de la cual el gobierno federal transfirió dinero a las ONG vía los Fondos de Coinversión Social. Llamo neocorporativa a esta instancia, porque ante la necesidad de financiamiento para el desarrollo de sus proyectos, las ONG se aglutinan en una instancia que favorece la política social del régimen de partido de Estado. Las ONG, en su mayoría, se alinean a las políticas de gobierno y justifican sus acciones al hablar de los “actos de buena fe” del gobierno mexicano.

Como puede verse es amplia la bibliografía que existe sobre la naturaleza e historia de las ONG de Chiapas. Algunos textos como vimos son elaborados en buena parte por los propios protagonistas (*cfr.* Reygadas, Freyermuth y Bernabé arriba citados).

5.2 Historia de las ONG desde la experiencia

Para completar la tipología de las organizaciones civiles en Chiapas, realizada en el capítulo

anterior, me parece que es conveniente llevar a cabo un recorrido histórico, ya que el propósito es ubicar las razones y objetivos de algunas de estas organizaciones civiles que mantienen su presencia en el estado (ver Anexo No. 2). ¿Dónde los ubicamos? ¿Cómo y por qué aparecen? Chiapas, en los años de 1970, es de alguna manera incorporado a la dinámica de un capitalismo que disputa naciones al otro bloque, el socialista, el objetivo de esa incorporación es, en todo caso, que Chiapas no quede a la zaga del desarrollo. En esta esfera de las disputas, Chiapas, un estado agrícola por excelencia, ve llegar la instalación de agencias de inversión para “desarrollarlo”. De ésta manera el gobierno estatal crea el Programa de Desarrollo Socioeconómico de los Altos de Chiapas (PRODESCH), con fondos del Banco Mundial y con la asistencia de organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). La intención de dicho programa fue combatir la pobreza, pero si lo vemos desde otro punto de vista, el programa fue la respuesta inmediata del gobierno federal y estatal a la situación política del movimiento indígena en San Juan Chamula y en general en los Altos. También fue una respuesta al Congreso Indígena de 1974 (Paniagua 1983:48). No debe pasar desapercibido que Chiapas es un estado estratégico, por sus recursos naturales y por su frontera con Guatemala (105 Km.). Lo fue desde la década de 1970 por el natural o potencial refugio de grupos armados que desde esos años encontraron en este estado oriental, la manera de hacer crecer un movimiento revolucionario, por ejemplo baste mencionar el trabajo y la presencia política de grupos como Línea Proletaria, Línea de Masas (LM), Unión del Pueblo (UP), el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP)⁴² o partidos políticos como el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT). Ello ha ocasionado que Chiapas sea visto como un estado de alta Seguridad Nacional.

Es en este contexto en el que aparecen los primeros grupos civiles ligados a la Iglesia, en este caso a la de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas. Aunque también lo hacen desde

⁴² Una cuestión importante es que la opción de la lucha armada estuvo vigente en esos años. En los años de 1980, una fracción del MRP, realizó trabajos para que la Organización Revolucionaria “COMPAÑERO”, fuera

las mismas congregaciones católicas como la de los jesuitas, tal es el caso de la presencia de Fomento Cultural y Educativo quien llega a la región de Chilón, Palenque y Ocosingo y coopera en los primeros años de la fundación de DESMI.

Fomento, llegó en 1969-70 cuando ya está la candidatura de Luis Echeverría Álvarez. Creo que en noviembre de 1969 se hace la visita de su campaña a Chiapas, tal vez, porque no recuerdo en qué fechas eran las elecciones, pero él empieza (Echeverría) en 1970 (Entrevista J.S., San Cristóbal de Las Casas, junio de 1999).

Pionero en la historia de los organismos civiles es sin duda DESMI, que nace en un marco nacional, con la intervención de gente vinculada a la empresa y que busca la manera de canalizar fondos que ayuden a mitigar la pobreza (Entrevista J.V.M., México, D. F., julio de 1999 y entrevista J.S.S. San Cristóbal de Las Casas, junio de 1999). DESMI nace ligado al conocido Hospital "San Carlos" del municipio de Altamirano. Dicho hospital fue fundado por la orden de las hermanas Clarisas, y fue situado en un lugar de profunda pobreza y desigualdad, por lo que se convirtió en el único espacio de atención a los problemas de salud más importantes y en una instancia promotora de programas preventivos en contra de la malnutrición, y tuberculosis, por ejemplo. Se requería de una institución que permitiera hacer llegar alimentos y medicinas. DESMI tuvo el propósito de hacer llegar la ayuda y apoyar "misiones indígenas" que promovieran el desarrollo económico. DESMI nace a fines de los años de 1960 como un proyecto de "educación liberadora", de "economía solidaria". La creación de DESMI, nos dice su Director

A mi modo de ver, es una respuesta a la situación de pobreza de las comunidades indígenas del país, que se consideran en ese momento como de alta marginalidad y alta pobreza: la región de Ixmiquilpan que está en Hidalgo, la Tarahumara, los mayas en la península de Yucatán y Chiapas (Entrevista J.S., San Cristóbal de Las Casas, junio de 1999).

Este organismo ha mantenido una presencia comprometida con las comunidades indígenas desde entonces. Durante muchos años era prácticamente la única instancia trabajando en algunas regiones. DESMI se definió como una organización de "Apoyo al proceso de

el núcleo que pudiera instalarse en la región de la Selva en Chiapas (comunicación personal de un miembro fundador en la clandestinidad)

organización de las comunidades, abierta a las alternativas sintetizadas por el pueblo” (Lópezllera 1988:108 y DESMI 2001). La organización se autodefine como:

Un organismo cuyo objetivo fundamental es el apoyo al proceso organizativo de las comunidades y la búsqueda de formas de trabajo que estén orientadas a la participación y solidaridad entre los mismos campesinos e indígenas. Tiene la finalidad fundamental de colaborar al surgimiento del sujeto social, que sea capaz de intervenir en la solución de sus propios problemas y los generados en el contexto social más amplio (DESMI 1992).

DESMI dio asesoría administrativa, ideológica, técnica y educativa. El trabajo que realizó en general, se relacionó con proyectos productivos de la OCEZ (Organización Campesina Emiliano Zapata), la CIOAC (Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos), pero principalmente a nivel de asesoría. Como líneas de acción tuvo: salud, mujeres, cooperativas, la creación de uniones ejidales (DESMI 2001). La evolución de DESMI la llevó a plantearse otros objetivos como son el de “apoyar el proceso de organización de las comunidades donde trabaja y buscar formas de colaboración que fomentaran la participación y solidaridad entre campesinos e indígenas” (DESMI 1997). Su capital, construido a través de estos años es fundamentalmente el trabajo realizado con comunidades y organizaciones (Entrevista J.S., San Cristóbal de Las Casas, junio de 1999). El conocimiento de líderes y procesos, hicieron de DESMI el objeto de persecución por parte de las fuerzas de seguridad, las que, en febrero de 1995, hicieron que su Director fuera acusado de ser el enlace entre el obispo Samuel Ruíz y el EZLN. Independientemente de su vinculación o no, (de hecho salió exonerado de ese cargo) la realidad es que el trabajo de esta institución es trascendente y de una seriedad absoluta, misma que convierte a DESMI en ejemplo para otras organizaciones civiles. En un documento de 1995, nos da una idea de la evolución que su experiencia ha tenido:

Viajero de otros países caminan nuestros caminos, llegan buscando explicaciones de todo.

Se acumula la información. Algunas noticias aparecen como señales de futuro: la Cruz Roja Internacional termina su período de estancia en Chiapas; asesinan a 8 personas supuestos brujos en Tila, desalojan a los campesinos de la OCEZ que demandaban Procampo; se instala el Consejo Estatal de Seguridad en carreteras; llenan la ciudad de San Cristóbal de la propaganda del PAN, el PAN critica a la COCOPA, se escucha de nuevo la voz del subcomandante Marcos invitando al diálogo nacional, se le rinden honores al

Coronel Hugo Alfredo Manterola Cedillo, caído en el ejido Nuevo Momón, el día 10 de febrero, 1995.

Vamos tejiendo nuevas esperanzas (ver Anexo No. 3, Santiago 1995).

Los años de 1970 registraron el surgimiento de las organizaciones de corte campesino como la Unión de Uniones en la selva y la CIOAC en la zona norte. Pero es a partir de los años de 1980 que las cosas cambiaron, por ello vale la pena mencionar que en momentos de crisis estructural, es decir, ante los problemas que afectan el bienestar socioeconómico, la sociedad se organiza para responder a esos problemas. A fines del año 1982, arriban a Chiapas miles de refugiados guatemaltecos⁴³: sus condiciones de vida eran realmente lamentables. Heridos, con hambre, vivos únicamente por su instinto de sobrevivencia. Eso motiva que la Iglesia, los servicios de salud, como el Hospital de Comitán y grupos solidarios organizados, se den a la tarea de ayudar a estos refugiados en los varios campamentos que se levantan a lo largo de la frontera con Guatemala (Entrevista M.A., San Cristóbal de Las Casas, junio de 1999).

Surgieron grupos como el CCESC (Centro de Capacitación en Ecología y Salud para Campesinos), que nació como un proyecto de emergencia. Otra instancia es Bejaltik que junto con el CCESC, surgió para atender a los cientos y miles de refugiados guatemaltecos localizados en los municipios de Las Margaritas, Ocosingo, Trinitaria, Independencia, Frontera Comalapa. Posteriormente aparecieron otros organismos con presencia desde la ciudad de México, como fueron: Servicios de Desarrollo y Paz A.C. (SEDEPAC), COMADEP, Centro de Tecnología Apropiada de México (CETAMEX), Maderas del Pueblo, sin dejar de mencionar a grupos internacionales como CADECO, Paz y Tercer Mundo del País Vasco. CCESC y Bejaltik tuvieron un origen parecido; sus fundadores estaban o están vinculados a instituciones gubernamentales. El CCESC nace como un proyecto de nutrición, adscrito al Instituto Nacional de la Nutrición "Salvador Zubirán"; Bejaltik nace de un grupo de médicos que trabajaban en el Hospital de Comitán, dependiente de la Secretaría de Salud. Por su inserción en el ámbito local, cada una de estas instituciones

⁴³ Con la irrupción violenta del General Efraín Ríos Montt en Guatemala, se ataca a comunidades de indígenas guatemaltecos, quienes ante el horror de las matanzas huyen a las montañas y se refugian en México, principalmente en la zona fronteriza de Chiapas en lugares de difícil acceso. No se tienen cifras exactas, pero es posible que el número de refugiados haya oscilado entre 85 mil (Paniagua 1983:53) y 200 mil (Fazio 1994:157).

(CCESC y Bejaltik), tuvieron estrategias de intervención diferentes. CCESC privilegió la creación de una Clínica de primer nivel, mientras Bejaltik, vio en los Comités de Salud Comunitarios la vía para alcanzar mayor participación y organización y por lo tanto mejorar el nivel de conciencia de sus socios (ver Anexo No. 2). Este grupo estuvo influenciado por el Programa de Salud Comunitario del Instituto Politécnico Nacional (IPN), conocido como “Plan Tojolabal” y posteriormente el “Plan Selva”. El camino de ambos grupos es interesante, mientras en 1991 Bejaltik⁴⁴ se disuelve y da paso a Promoción de Servicios Comunitarios (PROSECO), para 1995-96 el CCESC se registra jurídicamente, ante la Secretaría de Relaciones Exteriores, a la Defensoría del Derecho a la Salud y fortalece sus relaciones con ACNUR (Programa de Naciones Unidas de Ayuda al Refugiado, por sus siglas en inglés) y PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) entre otras. Uno de los objetivos del CCESC fue la promoción y la defensa de los derechos económicos y sociales así como la defensoría del derecho a la salud⁴⁵.

Como he mencionado, a diferencia de lo que sucedió en México, con el terremoto de 1985 que hizo proliferar a los organismos civiles; en Chiapas, la llegada de los refugiados y el sexenio del General Castellanos (1982-1988), motivó el surgimiento de los organismos civiles en solidaridad con refugiados e inmediatamente después con población mexicana; promovió la defensa de los derechos humanos y la búsqueda de vías alternativas en aspectos como la salud, la producción y la capacitación.

Existen otra serie de organismos civiles que tienen una trayectoria más larga y se mantienen al margen del conflicto. La más antigua institución es la fundada en los años 1950 por el antropólogo Franz Blom; se llama Na Bolom que significa La Casa del Tigre. Se dedica, entre otras cosas, a preservar la cultura maya, específicamente del grupo étnico lacandón. Actualmente cuenta con biblioteca y casa donde hospedan a turistas e investigadores.

⁴⁴ Bejaltik tenía financiamiento de Pan para el Mundo de Alemania, al disolverse sus bienes pasaron a otras ONG que estaban financiadas por Pan para el Mundo, como por ejemplo la Organización de la Salud Indígena de los Altos de Chiapas (OSIACH). Esto ocurrió en 1993. A partir de 1997 la han reactivado varios de sus ex-integrantes.

⁴⁵ El CCESC en 1994 y con motivo del conflicto armado, promueve una declaración política controvertida al interior de CONPAZ: La declaración de la neutralidad Médica. Esta declaración dará pie a todo un trabajo

PRONATURA es otra organización que nace en los años 1980 en el ámbito nacional. En 1986 aparece su capítulo Chiapas con sede en San Cristóbal. Es la única con un perfil ecológico en la zona, es decir, que su propósito es la conservación y el manejo adecuado de los recursos naturales. Su interacción es con áreas naturales protegidas y con reservas naturales. Actualmente PRONATURA, mantiene trabajo en la Reserva del Ocote con la temática de población y medio ambiente, con énfasis en salud reproductiva.

En este sentido, aunque formada a fines de la década de 1980, el Centro de Investigación para la Mujer Latinoamericana (CIAM) a través del trabajo de solidaridad con Centroamérica, y con refugiadas, realizado por ACNUR, permite que este grupo otorgue, en Nicaragua, atención a mujeres víctimas del conflicto de la región.

Yo estaba en Nicaragua, ya no estaba militando directamente en alguna organización pero sí con toda la inquietud de un trabajo con las mujeres. Entonces estaba viviendo una etapa muy fuerte de las refugiadas y refugiados víctimas del conflicto en Centroamérica pero sobre todo los problemas de las mujeres refugiadas, que nos llegaban muy fuertes, se había empezado incluso la repatriación, los salvadoreños, pero habíamos vivido los conflictos de los miskitos en el norte de Nicaragua, en la costa noroccidental... y esto era un grupo pero también estábamos con las guatemaltecas, las salvadoreñas y había una inquietud muy grande por la forma en que ACNUR estaba atendiendo a esta población, no había entonces un enfoque de género en el trabajo de ACNUR, entonces nos planteamos una investigación para hacer una propuestas a ACNUR, para los gobiernos y para las ONG que trabajaban con refugiadas para demostrar que era importantísimo cambiar las políticas e introducir el enfoque de género, esto era entonces una investigación participativa con las mujeres refugiadas, se hizo el proyecto para toda Centroamérica y México... entonces las compañeras de CIDHAL nos acogieron y empezamos a hacer las gestiones de CIDHAL, pero en el momento en que nos iban a dar el financiamiento, no teníamos quien nos avalara, de esa manera decidimos fundar CIAM, porque ahí participábamos varias mujeres mexicanas, pero también se registró en Guatemala, en Nicaragua, digamos que fue una ONG centroamericana. (Entrevista M.O., San Cristóbal de Las Casas, septiembre de 1999)

relacionado con el Derecho a la Salud. Dicha declaración es importante para entender el surgimiento de CAMADDS

En 1990 CIAM se trasladó a México, específicamente a la región de Comitán, en donde desarrolló un trabajo intenso en la zona fronteriza. Pero después del levantamiento armado de 1994, su lideresa se fue involucrando y adquirió compromisos con la lucha de las mujeres indígenas de Chiapas, principalmente con la naciente “Convención Estatal de Mujeres” (Entrevista M.O., San Cristóbal de Las Casas, septiembre de 1999). El traslado de la principal dirigente a San Cristóbal de Las Casas, obligó a CIAM a moverse de Comitán a San Cristóbal, con ello el grupo trabajo con refugiadas, se constituyó en 1995 en Investigación y Desarrollo Femenino (IDEFEM), grupo que en poco tiempo entró en crisis por falta de financiamiento (ver Anexo No. 2).

En los Altos de Chiapas, las formas de organización social de las comunidades indígenas, fueron como consecuencia de la situación interna, la represión y pobreza por la falta de inversión social, y el retiro, cada vez más acentuado, del Estado mexicano de la inversión en el bienestar social. La sociedad entonces se organiza a través de cooperativas, uniones de ejidos, sociedades de producción rural. En Chiapas el General Absalón Castellanos inauguró en el estado la idea de planificar a seis años, al poner en marcha el famoso “Plan Chiapas”⁴⁶. Este plan fracasó entre otras cosas porque nunca atendió las causas de la pobreza. Pero no sólo eso, sino que las condiciones sociales y económicas del campo se fueron erosionando. Si hacemos una reflexión exhaustiva, la represión del General (Burguete 1989), radicalizó a las organizaciones campesinas, enfrentó al movimiento magisterial, agudizó y tensó las relaciones con la iglesia de San Cristóbal; obteniendo como respuesta, el de organizarse, ese papel lo jugó fundamentalmente el movimiento campesino. Otra forma fue la de formar instituciones de servicio, precisamente para buscar alternativas a la situación descrita. Una de las primeras organizaciones que lo hizo fue la Organización de Médicos Indígenas del Estado de Chiapas (OMIECH). Ésta surge del trabajo que varias instituciones llevaron a cabo en favor de la medicina indígena y herbolaria. A fines de los años de 1970, el Instituto Nacional Indigenista (INI) promovió programas de salud con énfasis en la herbolaria y la organización de los médicos tradicionales o indígenas. Con el arribo de Absalón Castellanos,

⁴⁶ 1982-1988 coincide con la administración de Miguel de la Madrid Hurtado en la federación y el sexenio arranca con una serie de consultas municipales y estatales que darían origen a los Planes de Desarrollo por municipio y estado en toda la República.

éste retiró el INI de San Cristóbal y destituyó al delegado Estatal⁴⁷,

Casi de balde fue el trabajo porque, cuando las autoridades del INI cambiaron en 1982, se decidió terminar el apoyo a la medicina indígena. El trabajo con el INI se acabó y fue muy poco lo que nos quedó a nosotros. Las listas de plantas y los escritos que se hicieron nunca los conocimos (Anexo No. 3, OMIECH, 1992)

Varios de sus técnicos buscan otras posibilidades de trabajo que coincidieron con la nueva presencia en Chiapas de UNICEF⁴⁸. Este organismo, después de la implementación de metodologías participativas a través de la realización de los llamados microdiagnósticos (ver Anexo No. 3, UNICEF 1984) y la creciente demanda campesina de tierras y servicios, decidió instalarse en la región de los Altos, con el Programa de Atención Primaria de Salud, atendiendo tres municipios Chenalhó, Chalchihuitán y Pantelhó. Este programa desarrolló los proyectos de Atención Primaria y el de Medicina Indígena Tradicional y Herbolaria, ahí se integraron aquellos cuadros que trabajaban en el INI y como dicen los propios médicos tradicionales:

Logramos el apoyo de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) y de la organización internacional llamada UNICEF. El 16 de septiembre de 1983 empezó el programa que se llamó Medicina Indígena Tradicional y Herbolaria. Entonces se hizo el primer Congreso de Médicos Indígenas los días 27, 28 y 29 de noviembre de 1983 en San Cristóbal de Las Casas.

A esta gran reunión vinimos médicos indígenas de todo el estado de Chiapas y también invitamos a médicos de los estados de Yucatán, Oaxaca y Campeche. El Congreso nos sirvió mucho para conocernos y compartir nuestros conocimientos. A principios de 1985 se volvió a parar nuestro trabajo, UNICEF nos retiró su apoyo y Salubridad empezó a trabajar, pero puso como autoridad a personas conocidas como enemigas de los indígenas. Los médicos indígenas y nuestras comunidades no estuvimos de acuerdo, por eso decidimos separarnos de ellos (Anexo No. 3, OMIECH 1994).

Por cuestiones de carácter político⁴⁹, al llevarse a cabo cambios en la estructura de la

⁴⁷ El Delegado estatal fue Fernando Aceves, quien en 1986 funda Chiltak A.C.

⁴⁸ UNICEF había participado en el origen del PRODESH y sus vehículos fueron usados en la represión de la comunidad de Venustiano Carranza en 1976 (Paniagua 1983:49).

⁴⁹ En 1985 se da el relevo institucional en los Servicios Coordinados de Salud Pública en el estado de Chiapas, provocando esto cambios en el proyecto de Salud SSA-UNICEF. La coordinación del programa quedó en manos del Dr. Víctor Jara Astorga, médico de dudosa reputación. Eso motivó la salida de más de 30 personas

dirección del programa, los indígenas y cuadros operativos deciden abandonar el proyecto y con el tiempo, decidieron conformar la Organización de Médicos Indígenas del Estado de Chiapas (Freyermuth 1993). Esta organización contó con el respaldo de la Diócesis de San Cristóbal, consiguió financiamiento y se consolidó como una organización pionera por su actividad y por la forma en que surgió. La OMIECH es una organización compuesta por hombres y mujeres que se dedican al cuidado de la salud indígena, al fortalecimiento de su cultura y al rescate y práctica de una medicina que responde a su propia cultura. La OMIECH, es más una organización social por su composición indígena-campesina que un grupo de apoyo como lo podría ser una ONG similar que también tiene registro de Asociación Civil (ver Anexo No. 2).

En 1986 se funda *Chiltak* como producto de la creciente violencia hacia las organizaciones y comunidades campesinas y el artero asesinato del abogado independiente, Andulio Gálvez, en Comitán en octubre de 1985. Esta asociación civil nace para atender necesidades de tipo jurídico bajo el auspicio de don Samuel Ruíz

La iglesia estableció la asesoría de apoyo legal *Chiltak* (Compañero). Por un tiempo funcionó; pero pronto se vio que era necesario algo más. Que se necesitaba darle más confianza a quienes se acercaban a *Chiltak*. Y se gestó la idea de un centro de derechos humanos (Fazio 1994:168)

Con esa idea, sus actividades se centran en la asesoría jurídica y la formación de “abogados populares”. *Chiltak*, apoyó las necesidades de la CIOAC, sus fundadores habían participado en la UNCAFAECSA y tuvieron un vínculo, ya que habían trabajado con el fallecido Andulio Gálvez, asesor jurídico de la CIOAC.

La amistad con don Samuel y el conocer a Fernando Aceves, con quien construimos *Chiltak*. El ir platicando e identificándonos ambos en lo que sentíamos al interior. El contexto es muy especial, se da en la represión tremenda que genera Absalón Castellanos, que era indiscriminada, ciega; había espacios donde se necesitaba dar la lucha. El antecedente inmediato de *Chiltak*, está de alguna manera en Andulio Gálvez y sus luchas en la CIOAC,

del programa (abril de 1985), el autor de esta tesis era coordinador de la llamada área de Desarrollo Comunitario de dicho programa.



las luchas con los compañeros de OCEZ-CNPA, Victórico Hernández y los compañeros de Carranza y Arturo Albores (Entrevista J.V.S., San Cristóbal de Las Casas, agosto de 1999).

Las necesidades de las regiones indígenas, la incorporación de cuadros provenientes de corrientes políticas y cambios en la política del gobierno mexicano, provocaron un reacomodo: Chiltak pasa de ser un grupo de apoyo social y organizativo a generar procesos de conciencia a través de la llamada Educación Popular. Por ello se impulsó el teatro campesino y se realizaron algunos videos sobre la realidad chiapaneca. Chiltak se comprometió con el surgimiento de organizaciones como la Organización de Representantes Indígenas de los Altos de Chiapas (ORIACH), OSIACH, la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte (UCIZON)⁵⁰, COLPUMALI, ORPI, entre otros, además de un acompañamiento a la naciente Alianza Campesina Independiente Emiliano Zapata (ACIEZ), que al poco tiempo se transformó en el ANCIEZ. El surgimiento de Chiltak en el marco de la lucha jurídica y la organización de comunidades en torno a proyectos productivos, le valió el reconocimiento como espacio de lucha democrática y propositiva (Entrevista J.V.S., San Cristóbal de Las Casas, agosto de 1999). En sus instalaciones se dieron las primeras reuniones de donde surgió el Frente de Organizaciones Sociales de Chiapas (FOSCH) y fue espacio de encuentro para que en Chiapas existiera la Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia (CONVERGENCIA), o espacio de articulación de grupos como el de Mujeres de San Cristóbal, o bien sirvió como motor para OSIACH (ver Anexo No. 2). Durante el conflicto armado de 1994, informó sobre la evolución del mismo y acompañó la candidatura de Amado Avendaño, la creación de la AEDPCH y de la CONPAZ (ver Anexo No. 2).

Otro de los grupos surgidos en esta coyuntura fue el Centro de Información y Análisis de Chiapas (CIACH). Las necesidades de información por parte de las comunidades motivaron que en 1985, por iniciativa de un grupo de promotores de organización que veían la necesidad de crear un centro de documentación que pudiera ser consultado por las diversas

⁵⁰ Esta organización, con presencia en los municipios de El Bosque y Simojovel, se divide lo cual da pie a que en Simojovel surja Comunidades Indígenas de la Región de Simojovel de Allende (CIRSA), una SSS que trabaja el café orgánico con muy buenos resultados.

organizaciones sociales y académicas.

También se fijó la meta de impulsar un boletín informativo que diera cuenta de los acontecimientos ocurridos en las diferentes comunidades indígenas y campesinas del estado de Chiapas. Cuando este trabajo se consolidó se llevaron a cabo talleres de análisis de coyuntura regional que ayudaron a incidir en las prácticas sociales de los diferentes actores.

Producto de estas acciones son los boletines informativos y una revista de análisis de Coyuntura regional y nacional que se publicaron durante varios años (CIACH 2001).

De alguna manera estudiantes y maestros de la Escuela de Ciencias Sociales de la UNACH formaron este grupo que hasta la fecha ha cumplido un importante papel por sus análisis y distribución de la información sobre los principales problemas que aquejan a la entidad. Como varias asociaciones civiles, CIACH⁵¹ por su relación con la Diócesis de San Cristóbal, permitió que en los talleres de análisis de coyuntura regionales o nacionales, participaran miembros de la misma Diócesis, así como diversas organizaciones campesinas del estado, en especial la OCEZ. Una de las actividades del CIACH, fue la elaboración de un boletín llamado Resumen Informativo (se publicó desde el año de 1986 a 1997) que sintetizaba noticias de forma semanal y que dio cuenta de manera muy efectiva de los acontecimientos sucedidos en los municipios, las organizaciones políticas y las regiones. Quizá uno de sus aportes para el análisis y la reflexión fue sin duda la realización de talleres para el “análisis de coyuntura”, herramienta metodológica para la comprensión de la realidad social y política. Al igual que la mayoría de las organizaciones civiles, la falta del financiamiento, puso en crisis a CIACH. Su incorporación a CONPAZ y el hecho de que se reintegraran miembros fundadores le dio de nuevo vida y presencia regional. Es importante hacer mención que actualmente el CIACH ha venido publicando ensayos y compila libros que tienen que ver con el pensamiento del EZLN, principalmente del Subcomandante Insurgente Marcos (ver Anexo No. 2).

Entre 1988 y 1992, período de gobierno de Patrocinio González Garrido, se dieron acontecimientos que marcaron el desarrollo de los movimientos sociales en el estado. Este

⁵¹ También nace ligada al proceso organizativo que dio origen a la OCEZ, en particular a la OCEZ Casa del Pueblo.

sexenio inició con una reforma constitucional que hizo regresar a los tiempos del autoritarismo que había dado origen al movimiento popular de 1968. La reforma consistía en declarar de nuevo el delito de disolución social en los casos en que se reunieran grupos con aparente causa de “subversión”. Esta acción en Chiapas, iba dirigida fundamentalmente contra las actividades políticas del magisterio y en especial contra el movimiento indígena, cuya demanda central por la tierra, créditos y precios justos, les hacía enfrentar al Estado y en particular al gobierno estatal. Los primeros años de Patrocinio fueron intensos, murió asesinado Arturo Albores⁵² dirigente y asesor de la OCEZ, al parecer se trató de una agresión de los terratenientes, pero también se sospechó que hubo un ajuste de cuentas por parte del Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP). Antes de este hecho, murió a manos de un ex-presidente municipal, el dirigente regional de la CIOAC y ex-diputado local, Sebastián Pérez Núñez. Además, la mayoría de los dirigentes del “movimiento maicero”, continuaban presos en la cárcel de “Cerro Hueco”. Las expulsiones de San Juan Chamula, nadie las detenía, a pesar de la documentación y la denuncia sistemática. En respuesta a esta situación, Patrocinio tenía en mente “modernizar” a Chiapas (Hidalgo1994:2), modernización que desde su visión tenía que hacerse “con el imperio de la ley”, su ley.

En ese marco, en 1989, se dio el nacimiento del Centro de Derechos Humanos “Fray Bartolomé de Las Casas” cuyo presidente es el obispo Samuel Ruíz García. El Centro está apadrinado, entre otros, por Don Sergio Méndez Arceo y Miguel Concha miembro de la Orden de los Predicadores o también conocidos como Dominicos. El “Frayba”, como es bien conocido, aportó una presencia más pública por parte de los organismos civiles. Su intensa labor permitió la protección y el acompañamiento de comunidades y organizaciones en contra del abuso de autoridad. Como señala su directora actual, el Centro de Derechos Humanos:

Surge como una respuesta a una serie de necesidades que hay en las

⁵² Arturo Albores, fue fundador de la OCEZ y vino a Chiapas en 1979 como parte de un grupo político generado desde la escuela de Arquitectura de la UNAM. La Facultad de Arquitectura estaba dividida en dos “planes”, uno que se llamó “Autogobierno”. Albores fue parte de ese “plan” que se originó a partir del movimiento estudiantil de 1968.

comunidades indígenas que están demandando el que se defiendan sus derechos, sobre todo [...] a nivel político, porque hay un escenario de represión, una serie de detenciones arbitrarias [...] Se dan casos de tortura [...] había un problema muy fuerte por las diferentes militancias que había de la población indígena en partidos políticos. Esto crea un escenario de tensión [...] en donde es muy claro el compromiso de la Diócesis de la opción de trabajo por el pobre" (Morquecho 1999:44).

El "Frayba" desde su origen, se convirtió en una referencia en la defensa y promoción de los derechos humanos y al parecer fue el pretexto de un enfrentamiento directo entre su presidente, el obispo Samuel Ruíz y el Gobernador Patrocinio González. Cuando el "Frayba" festejó su primer aniversario en la región de Ocosingo se llevó a cabo un operativo, por parte del gobierno del estado, de verdad impresionante; la policía desalojó a campesinos de la comunidad de Chalam del Carmen, en Ocosingo, por cierto militantes de la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ). Al mando del operativo iba Obrador Capellini, quien había fungido como policía en el gobierno del Distrito Federal en tiempos de Miguel de la Madrid (1982-1988). Al parecer, por el tipo de operativo, además de estar de por medio un conflicto agrario, la policía buscaba armas o en el peor de los casos, quería vincular a los indígenas con algún grupo armado. La defensa del "Frayba", en el marco de su primer aniversario y la consecuente denuncia de los organismos nacionales e internacionales, hizo que se acrecentara la confrontación entre Patrocinio y el obispo Samuel Ruíz.

El Centro de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de Las Casas" se crea en 1989 siendo su presidente Samuel Ruíz García, y desde entonces, ha habido todo un proceso de evolución. Yo ubicaría también varios momentos en su desarrollo. Me parece que el año de 1989 es una etapa en la que se empieza a atender varias situaciones de las comunidades indígenas; se empieza a trabajar en el campo educativo, en la perspectiva de formar promotores de derechos humanos, y se tiene un trabajo de defensa jurídica y de difusión. Sin duda 1994 marca una pauta en lo que es la revisión del proceso a nivel institucional, porque nosotros nos empezamos a preguntar cómo podemos realizar un trabajo que posibilite tener una mayor incidencia en las comunidades, desde el ámbito de los derechos humanos (Entrevista M.P.J., San Cristóbal de Las Casas, mayo de 1999).

Otro momento importante en la vida del "Frayba" fue la denuncia y la defensa del párroco

Joel Padrón. Padrón sacerdote de Simojovel que fue detenido (septiembre de 1991) en el marco de la lucha agraria y política que se da en esa región. La presencia de la Diócesis a través del pueblo creyente fue un factor importante para lograr la salida de Joel, del injusto encarcelamiento al que fue sometido. Al igual que otras organizaciones, los cambios en la dirección del centro se sucedieron en 1993 contó con 4 Secretarios Ejecutivos. La salida de los Secretarios Ejecutivos, fue por reajustes internos, pero también se plantearon una serie de dudas que dan cuenta de disputas y de diversas interpretaciones de la realidad. Por ejemplo, la salida de Miguel Ángel de los Santos, se debió a las diferencias que tenía con el que fue primer secretario ejecutivo, Francisco Hernández quien además es sobrino político de Don Samuel Ruiz. Francisco acusaba a Miguel Ángel de ser miembro del PROCUP, incluso a través de Teresa Jardí quien coordinaba la naciente creación de la Red de Organismos Civiles “Todos los derechos para todos”, vetó la participación de Miguel, quien a principios de 1993 fue removido de su cargo, y el consiguiente reacomodo, que motivó la salida de casi todo el grupo.

Una versión difundida por la misma diócesis ubicó, el reacomodo en el marco de la expedición de la nueva ley de asociaciones religiosas. La conversión del “Frayba” entre una asociación civil y una religiosa. Sin embargo, en la nueva composición del “Frayba”, además de que su nuevo secretario ejecutivo fue un dominico, se incorporaron otros laicos, confundiendo la explicación dada. Es importante todo este relato ya que, de alguna manera, es representativo de lo bullicioso que se encontraba el contexto en Chiapas, y en particular en San Cristóbal en vísperas del levantamiento armado de 1994⁵³. Varios de quienes ya no estaban en el “Frayba”, fundaron un despacho: Abogados y Asesores Asociados (AAA). Mientras, asumía la dirección un joven sacerdote de la orden de los predicadores (OP) Pablo Romo, a quien le tocó vivir desde ahí el levantamiento de 1994. La vida intensa del “Frayba” y su incansable lucha por la defensa de los derechos humanos lo pone en un escenario difícil lleno de paramilitares y violencia política.

⁵³ Invitado por el antropólogo Gaspar Morquecho, participé en el “Frayba” como voluntario. Este testimonio me fue dado por gente que salió del “Frayba” y después fundó AAA. Además del propio Francisco Hernández

Por otra parte, el Grupo de Mujeres de San Cristóbal surgió posterior a una marcha de protesta el 10 de mayo de 1989 (Freyemurth 1995). Esta acción de protesta se produjo por la creciente violencia hacia mujeres, en particular, por violaciones sexuales y dada su magnitud, motivó que las mujeres se organizaran. Esta marcha fue un éxito. Como pocas veces se protestó en contra de la violencia dirigida en contra de las mujeres. El resultado fue la constitución de la asociación civil Grupo de Mujeres de San Cristóbal. Esta asociación alquiló un local para iniciar su trabajo. La mayoría de sus miembros eran profesionales interesadas en ir en contra de la violencia y de las relaciones injustas entre hombres y mujeres. Es conveniente señalar al interior del Grupo de Mujeres se concibieron dos grupos: el Grupo de Mujeres propiamente y otro al que llamaron Comal-Citlamina, antecedente de lo que hoy es la asociación civil *K'inak Anzetik*. El carácter de lucha de Comal-Citlamina y su intervención en el ámbito social, fue el de reivindicar la diversidad sexual y su involucramiento directo en movimientos sociales.

Pero volviendo al caso del Grupo de Mujeres, podemos decir que éste en muy poco tiempo empezó a tener presencia en los medios, gracias a que el gobernador Patrocinio González propuso una ley para legalizar el aborto. En esa coyuntura el grupo promovió una discusión pública y se confrontó a la Diócesis (Entrevista T.O., San Cristóbal de Las Casas, abril 1999). Fue entonces cuando el Grupo de Mujeres logró tener una fiscal y un médico para atender los casos de violencia sexual. También lograron crear el Centro de Apoyo para la Mujer (CAM) e hicieron una oficina propia. Finalmente el grupo se convirtió en un espacio en donde se generaron investigaciones y lograron apoyos concretos para la asistencia clínica en salud y terapia psicológica. Tienen apertura en el ámbito estatal a través de la radio del gobierno del estado. Aunque algunas de sus miembros participaron en la fundación de CONPAZ, al poco tiempo se separaron motivadas por la actitud asumida por miembros de otras ONG y por diferencias en el ámbito de la estrategia. Durante el desarrollo del conflicto armado en Chiapas, el Grupo de Mujeres se comprometió con organizaciones de mujeres de la sierra y de otras regiones. No escaparon a la crisis que caracterizó a las ONG, ya que algunas de sus fundadoras fueron de hecho expulsadas, lo que las llevó a la formación de

de los Santos quien fue el primer secretario ejecutivo del "Frayba". Su salida, así como la de Martín López Moya se dio por solicitud del obispo, quien es el presidente del "Frayba".

una nueva ONG llamada Asesoría y Capacitación en Salud (ACAS) (ver Anexo No. 2).

Entre 1988 y 1989 se forman otras asociaciones *J'molol tatik* (viejos compañeros en tzeltal) y *Chultotik* (padre sol en tzotzil), ambos grupos muy parecidos a *Chiltak*. *J'molol* con sede en Palenque y *Chultotik* en Tuxtla Gutiérrez. En estos grupos, formados principalmente por personas vinculadas a partidos y movimientos regionales; entra los que sobresalen el Partido Mexicano Socialista (PMS), el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y algunas cooperativas. Estos dos grupos se mantuvieron sin financiamiento prácticamente, y a veces contaron con pequeños apoyos solidarios, que permitieron su sobrevivencia. Ambos grupos fueron parte del grupo que dio inicio a CONPAZ. *Chultotik* una vez inserto en CONPAZ, desapareció en la medida en que no tuvo la capacidad de tener una vida orgánica propia. Algunos de sus fundadores, vinculados a la CIOAC, participaron en el CEOIC y en la AEDPCH, y otros más se fueron a trabajar a instituciones de gobierno o a Centros de Investigación. En el caso de *J'molol*, éste sobrevivió a CONPAZ y aunque sólo son tres o cuatro sus socios, todavía sus siglas deambulan en San Cristóbal o en alguna agenda de teléfonos y direcciones. Su problema financiero y la falta de institucionalidad⁵⁴, pueden ser una evidencia de que existen organizaciones que son más siglas que institución o que son más bien un proyecto de tipo coyuntural.

En el ámbito cultural, una asociación civil que hasta la fecha es bastante productiva es *S'na Tzi'bajom* (La casa del escritor). *S'na* atiende el campo de la literatura indígena y el teatro, de hecho ha realizado aportes importantes a la cultura indígena. Como otras asociaciones *S'na Tzi'bajom* tuvo conflictos internos que hicieron salir a Petrona de la Cruz y a otras compañeras que en 1993 fundaron Fortaleza de la Mujer Maya (FOMMA). Ambas asociaciones se interesan por fortalecer aspectos de la cultura indígena y del desarrollo. Mención aparte merece Promoción de Servicios de Salud y Educación Popular (PRODUSSEP) que nace desde la década de 1980 “con personas, la mayoría de ellas vinculadas a trabajos cristianos que se van aglutinando en este movimiento” (Entrevista G.G.S., San Cristóbal de Las Casas, mayo de 1999), en el marco del Movimiento Nacional

⁵⁴ Por institucionalidad entiendo el que no cuenten con un programa o estrategia definida, además de financiamiento que les otorgue posibilidades de atender la demanda de su servicio.

Popular de Salud y en el contexto de la lucha revolucionaria que se dio en Centroamérica. PRODUSSEP tiene presencia en varios estados de la república, principalmente en el Distrito Federal, Veracruz y Chiapas. En el caso del sureste:

En 1987, se decide la formación de diferentes zonas. Lo que se decide es la formación de tres zonas de PRODUSSEP: Zona Centro, la Zona de Veracruz y la Zona Sureste. La Zona Sureste conformada por los grupos presentes en Chiapas, Quintana Roo y Campeche, se formaliza tal cual como zona sureste de PRODUSSEP, en diciembre de 1997” (Entrevista G.G.S., San Cristóbal de Las Casas, mayo de 1999).

Los grupos que conforman a PRODUSSEP-Sureste, en su mayoría se dedicaron a acompañar y a capacitar a refugiados guatemaltecos, aunque hubo varios dedicados al trabajo de salud con población mexicana, en el que sobresale el realizado por grupos de base vinculados a la Diócesis de San Cristóbal, OMIECH, el Dispensario Médico de Las Margaritas del cual, de alguna manera, surge EAPSEC, la (OSIACH), el Sistema de Salud Comunitaria “Nuestro Salvador” (SISCONUS) y el Grupo de Mujeres de San Cristóbal. PRODUSSEP como red de grupos de salud, atiende y es importante en la región de la Sierra, la Frontera y Marqués de Comillas, pasando por la región de los Altos. PRODUSSEP ha contribuido, si no a mejorar las condiciones de vida, cuando menos a que éstas no se deterioren. En ese sentido, la construcción de infraestructura como clínicas en Poza Rica, municipio de Las Margaritas, la clínica en el ejido Morelia de Altamirano o la de la comunidad de La Garrucha en Ocosingo, son ejemplos de este aporte en la situación de salud en la región.

En 1987 y 1988 se construyen los Centros de Desarrollo Comunitarios, dirigidos por el Dr. Raymundo Sánchez Barraza, quien entra en conflicto con el gobernador Patrocinio González Garrido en 1989-1990, y sale de la Subsecretaría de Asuntos Indígenas. Al poco tiempo recibe una invitación por parte de la Diócesis y funda en 1991 el Centro Indígena de Desarrollo Integral “Fray Bartolomé de Las Casas” (CIDECI), ubicado en la casa de los Salesianos, en las instalaciones de Don Bosco, centro salesiano ubicado en el sur de San Cristóbal de Las Casas. Compuesto por granjas integrales, el centro de capacitación cuenta con talleres artesanales y una política de puertas abiertas. Pronto se crean, otros Centros en

la comunidad de Betania, en Ocosingo, en El Porvenir de Las Margaritas y en El Bosque. Su director, al inicio del conflicto armado se convirtió en asesor de Don Samuel y posteriormente formó parte de la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI). Actualmente se dedica a dirigir el CIDECI (Entrevista G.I.V., San Cristóbal de Las Casas, agosto 1999. Además ver Anexo No. 2).

Entre 1988 y 1990 se funda la OSIACH. Esta asociación civil inició sus actividades con la ayuda de una asesora y al principio se llamaron Brigadistas de Salud. Esto se debió a que la asesora, que desde tiempos atrás había sido militante del MRP, conocía a los padres de estos jóvenes promotores, y se conjuntaron esfuerzos para acompañar el proceso organizativo de la constitución de la Organización de Representantes Indígenas de los Altos de Chiapas (ORIACH). A través de Servicios de Desarrollo y Paz (SEDEPAC) se dio un curso de salud para promotores, los brigadistas iniciaron el trabajo, la mayoría de sus integrantes pertenecían a las comunidades del sur de San Cristóbal de Las Casas y del municipio de Teopisca y en poco tiempo su capacitación los fue llevando a un manejo adecuado de temas de salud en general y de la salud oral⁵⁵. Aprendieron a construir aparatos para la rehabilitación bucal y primeros auxilios, pero dada la dinámica y las relaciones que fueron construyendo, así como la militancia de sus padres, los lleva a participar en el EZLN, junto con SISCONUS.⁵⁶

La mayoría de estas organizaciones, cuya conformación se ha relatado líneas arriba, desde DESMI a éstas últimas, intentaron desarrollar diversos procesos de convergencia, situación que se dio precisamente con la constitución, en 1990, de la CONVERGENCIA. La idea original fue que en Chiapas se pudiera caminar unidos en una misma dirección. Sólo algunas organizaciones lo hicieron y de manera inconstante. Hay quienes mencionan que el surgimiento del FOSCH se da en esta coyuntura. Otros elementos que dinamizaron la CONVERGENCIA fueron: la detención del sacerdote Joel Padrón de Simojovel en 1991 o las protestas por la manera en que el gobernador Patrocinio González Garrido se condujo en

⁵⁵ Por salud oral se entiende lo que está relacionado con la salud-enfermedad de boca dientes y encías.

⁵⁶ Las clínicas de Morelia y de Oventik pertenecieron a esta ONG. OSIACH antes de desaparecer participó en actividades conjuntas con SISCONUS.

la gubernatura chiapaneca. El trabajo político de las organizaciones se dio más en el terreno del llamado acompañamiento que en el del enfrentamiento y tuvo que ver por la manera en que Patrocinio González Garrido quiso gobernar: “bajo el imperio de la ley”. Esto se tradujo en una confrontación directa en contra de la Diócesis de San Cristóbal. A nivel de políticas públicas, Patrocinio González Garrido intentó legalizar el aborto en Chiapas, usando a las ONG de San Cristóbal para un posible enfrentamiento contra el obispo (Entrevista T.O., San Cristóbal de Las Casas, abril de 1999). Era evidente que la situación que vivió Chiapas en los años 1992 y 1993, llevó a la sociedad civil a resistir a una política que no favoreció en nada su desarrollo, pero sí estimuló la organización. Sólo el amanecer de 1994 nos hizo entender que el movimiento indígena, había madurado para levantarse con el “Ya Basta” zapatista. Nunca imaginamos la trascendencia que para nuestra existencia tendría ese acto.

Alianza Cívica de Chiapas nació en el contexto de la creación de la Alianza Cívica Nacional (1994). Es un grupo que hace observación electoral, consultas, monitoreos y es la única que ha sido reconocida por la sociedad local. Coordinó una encuesta en 1999 sobre el horario de verano.

Es un organismo ciudadano, plural e independiente que busca promover, en todos los sectores de la población, la participación ciudadana y la democracia.
No es un partido, ni pertenece a ningún partido político.
No es una instancia gubernamental.
No es un organismo de la iglesia o secta religiosa.
Alianza Cívica Chiapas tiene presencia en varios municipios del estado y forma parte de la red Alianza Cívica Nacional (Alianza Cívica, Home Page).

Actualmente Alianza Cívica es una ONG que lleva a cabo su trabajo con una interesante apertura con grupos y comunidades que trabajan en relación a la “ciudadanía” y ejemplo de ello, no tienen el registro legal de Alianza Cívica Nacional, sino que desde el año del 2000 conformaron una asociación civil con el nombre de Colectivo de Promoción de los Derechos Civiles y Desarrollo Social A.C. que los ubica en el campo, de los Derechos Económicos, Políticos, Sociales y Culturales.

A fines de 1996, el EZLN forma Enlace Civil. Este organismo nace para atender a los recién

formados “Aguascalientes”, centros de acopio y distribución de ayuda humanitaria hacia las comunidades de base de apoyo zapatista. Las líneas de acción son: salud, agroecología, educación, comunicación y derechos humanos. También coordinan campamentos civiles por la paz en las comunidades de San José del Río, La Realidad y en la zona del municipio autónomo de Polhó. Enlace Civil, tiene el mandato de las comunidades zapatistas, sin embargo, en muchas ocasiones jugó el papel de vetar gente o de incluso ser el correo de información de lo que acontecía en el mundo de las ONG en San Cristóbal.

En 1997 se legalizó el colectivo denominado Asociación de Promotores para el Desarrollo Autónomo de los Movimientos Sociales (APRENDAMOS), asociación relacionada con el trabajo de la red electrónica Laneta, ya que el representante de Laneta es miembro de este grupo. APRENDAMOS formó promotores, apoyó a movimientos sociales en sus necesidades de capacitación y dio asistencia técnica. Otra asociación que se formó previo a la de APRENDAMOS fue Servicios de Investigación e Información para la Construcción de la Autonomía (SIDCA). Uno de sus fundadores, es responsable de Laneta, esfuerzo de la sociedad civil que cuenta con más de 100 socios en el ámbito de Chiapas, y que a través del Internet y el correo electrónico, llega a todo el mundo. Se debe señalar que esta red es única. inició actividades a principios de los años de 1990, y a través de su página Web llega a casi todo el mundo.

Durante 1994, gente que trabajó en el Fideicomiso para la Salud de los Niños Indígenas de México (FIDEO), atendió en Chiapas a las comunidades indígenas de la zona en conflicto. De esta ONG salieron algunos de sus integrantes, por diferencias con su fundadora y decidieron formar Grupo Alternativa, con sus vertientes, una en salud y agroecología y otra en el trabajo con niños de la calle. Este último se llamó Taller *Li Sbon Max* (El mono pintado), llevó a cabo trabajo en San Cristóbal de Las Casas y en la zona de Ocosingo, específicamente en la comunidad de Las Tazas.

Otro grupo, que se formó después de 1994, pero con mucha experiencia a nivel de promotores adscritos al INI en la región de Marqués de Comillas y Ocosingo, y convenios con Médicos del Mundo de España y la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

(UAM-X), fue Salud y Desarrollo Comunitario (SADEC). Participaron en CONPAZ y actualmente trabajan en las mismas zonas, pero ahora incluye el municipio autónomo de Polhó.

Dentro de CONPAZ existían dos grupos. El primero de ellos nació en la comisión de derechos humanos de CONPAZ, pero al desaparecer ésta, sus miembros formaron el Colectivo Unión de Voluntades, que se transformó finalmente en el Colectivo Educación para la Paz y los Derechos Humanos (CEPAZ). El otro grupo se articuló en el área de salud autonostrado Gestión de Servicios de Salud (GESS). Su trabajo fue con promotores de Salud de Altamirano, Ocosingo, Huixtán, San Andrés y Chenalhó. Sin embargo, actualmente el grupo está desintegrado por falta de residencia de dos de sus miembros y la salida de otro de los fundadores.

Existen otras organizaciones como por ejemplo la Comisión de Reconciliación Comunitaria (CORECO), *Melel Xojobal* (Luz Verdadera), Cáritas y Servicios y Asesorías para la Paz (SERAPAZ), siendo varios de sus socios los que integraron la ya disuelta CONAI. Todos estos grupos son coordinados desde la Diócesis de San Cristóbal. Cáritas, por ejemplo tiene más tiempo a nivel internacional, sin embargo se organiza a partir de 1994 con la columna de la oficina de proyectos de la Diócesis. Hoy cuenta con registro legal y se puede decir que es la red más importante ya que Cáritas se apoya en las parroquias y agentes de pastoral de la Diócesis. Cosa con la que ninguna ONG cuenta.

En el caso de CORECO, es interesante valorar que fue primera instancia, conformada con la participación de la Diócesis de San Cristóbal, la CONAI, la Red de Organismos Civiles de Derechos Humanos “Todos los Derechos para Todos” y la Alianza Cívica. Su creación se debe al ambiente de polaridad que se vivió en las regiones de Las Cañadas (Ocosingo), en los Altos y en la zona Norte de Chiapas. Su trabajo en la actualidad además de ganar experiencia en la resolución de conflictos, es cada vez más visible. *Melel Xojobal* es un proyecto de comunicación y educación de la Orden de los Predicadores o Dominicos, que trabaja con niños indígenas, a la vez produce un boletín informativo, con las noticias del día que distribuyen por correo electrónico. Durante sus primeros años realizaban, en conjunto

con otras organizaciones, semanalmente, análisis de coyuntura. Este esfuerzo dio luz en febrero de 1997, en muy poco tiempo se ha venido fortaleciendo en el campo de la información y del apoyo a los niños indígenas pobres y que se mantienen en situación de calle.

Finalmente y bajo el marco de la inversión de los organismos multilaterales, se forma el Instituto de Desarrollo Sustentable para Mesoamérica A.C. (IDESMAC) en 1995. Su experiencia es la aplicación de los llamados "PRODERS" que son los Programas de Desarrollo Regionales, metodologías basadas en los intereses de instituciones gubernamentales y multilaterales, que se aplican a través de una metodología participativa. Su área de acción son grupos organizados, áreas naturales y reservas protegidas como la de El Triunfo.

Después de 1994, se han conformado varias ONG. La primera de ellas es el Centro de Investigaciones Económicas Políticas de Acción Comunitaria (CIEPAC). Sus integrantes fueron activistas en CONPAZ, adscritos desde CIACH. Diferencias internas provocaron su separación y formaron desde 1998 esta organización. Sus fundadores también participaron como grupo de apoyo a la extinta CONAI. El propósito de CIEPAC es "el análisis y la investigación, la formación y capacitación, y el acompañamiento de procesos sociales. Se caracteriza, como otras, por no ser lucrativa, sin filiación a partidos políticos"

El Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria, A.C. (CIEPAC) es una institución sin fines de lucro y legalmente constituida el 21 de julio de 1998. En CIEPAC colaboramos profesionales en sociología, comunicación, psicología y economía. Entre otras actividades, los miembros de CIEPAC llevamos a cabo investigación y análisis sobre la situación económica, política, social y militar de Chiapas en su contexto nacional e internacional. Los boletines, "Chiapas al Día", se distribuyen por correo electrónico en inglés y español a más de 40 países del mundo. Además llevamos a cabo talleres de análisis de coyuntura con las organizaciones campesinas e indígenas del estado así como capacitación para la salud mental a promotores indígenas desplazados.

CIEPAC mantiene relaciones con otras instituciones internacionales como Global Exchange, Witness for Peace, México Solidarity Network, entre otras. Además atiende a delegaciones nacionales e internacionales interesadas en la situación de Chiapas.

El Centro es miembro de la Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMALC), de Movimiento por la Vida y la Democracia en Chiapas, y de la Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas (Compa) entre otras iniciativas de la sociedad civil (CIEPAC, Homa Page).

Otro grupo es Guayacán. Varios de sus miembros participaron por un corto período, en el área de desarrollo, en Chiltak. El manejo de recursos de proyectos y otras causas internas motivaron su salida. Actualmente trabajan en Chenalhó, Altamirano y Ocosingo. Su experiencia en actividades de infraestructura, les ha permitido contar con apoyos de la Cruz Roja Internacional, con motivo de los desplazados de Chenalhó y que requieren de apoyos específicos en Campamentos que dan alojamiento a los cientos de desplazados por el conflicto en esta región.

En 1999, del Grupo de Mujeres de San Cristóbal, se separan algunas de sus fundadoras, para formar Asesoría en Capacitación en Salud (ACAS). Aprovechando la experiencia que tuvieron en el Grupo de Mujeres, trabajan en medios como la radio, produciendo programas de salud reproductiva y se articulan en redes como la de Mujeres del Sur.

Para terminar, voy a mencionar que a partir de proyectos como el manejo del video, se han formado grupos como el *Youth Media Project* (Proyecto de medios audiovisuales). Este grupo inicia el trabajo, a partir de la red de relaciones que tejió Tom Hansen quien fue Director Ejecutivo de la organización Pastores por la Paz. La intención es la de formar a jóvenes de las comunidades indígenas, de los municipios en resistencia, en el manejo de medios audiovisuales, registrando de esta manera, el proceso social que ha sido característico de los municipios en resistencia. También se formó la oficina de Contacto de la Consulta Zapatista, La Coordinadora Regional de los Altos por la Consulta Zapatista, quienes se agrupan con grupos políticos como el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) y organismos como *K'inál* o grupos de estudiantes, como por ejemplo el de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNACH. Su accionar está en función de los hechos derivados por el curso del conflicto en Chiapas. Reproducen volantes y se solidarizan con las luchas de comuneros, campesinos o los municipios autónomos. Su composición es muy parecida a un organismo civil, pero lo que los distingue y les da identidad es su participación

en el movimiento zapatista y su accionar político. Actualmente se han conformado como Coordinadoras en Resistencia y su lucha en contra del Neoliberalismo.

5.3 1994: Una irrupción esperada y nunca sabida.

Los antecedentes del levantamiento de 1994 pueden remitirnos a más de 500 años. Sin embargo podemos señalar la década de 1970, como el antecedente inmediato de la rebelión por ser el tiempo en que se agudiza la represión. Pero si hablamos de los organismos civiles, podemos ver en épocas de crisis recientes aparecen los organismos de la sociedad civil. Por ello no resulta raro decir que 1994 motivó que las ONG incrementaran su actividad e influencia, estableciendo amplias redes nacionales e internacionales, y convirtiéndose en actores casi estelares durante la insurrección zapatista y las elecciones federales de 1994 (Armendares 1994:2).

1994 empieza para las organizaciones civiles y sociales en Chiapas en 1992 ¿por qué? Por la sencilla razón que en el ámbito mundial se festeja y conmemora (para algunos para otros es motivo de protesta) el V Centenario del Descubrimiento de América y aparecen nuevos sujetos sociales como las mujeres y los pueblos indios. La década de 1990 hace del movimiento de mujeres una realidad por su cada vez más creciente lucha y obtención de espacios públicos y políticos. A este movimiento contra el V Centenario las organizaciones indígenas llegan enarbolando la bandera de la autonomía principalmente. Esta coyuntura, entre otras, permite a los organismos civiles acompañar los esfuerzos de organizaciones indígenas y campesinas. Algunos autores señalan que el movimiento campesino pasa a movimiento indígena (Ruíz y Burguete 1995). Pero la idea de hacer del movimiento indígena algo más que una reivindicación cultural, permitió que el trabajo de las organizaciones civiles buscara la mejor forma de articularse a ese proceso. Así surgió el FOSCH, que nace no sólo en el marco del V Centenario como sostienen algunos estudiosos (Pólito y González 199), sino para articular campesinos, indígenas y organismos civiles.

Otros factores que permitieron la convergencia fueron sin duda las reformas salinistas a la

ley agraria, la firma del Tratado de Libre Comercio y las elecciones federales de 1994. No debe olvidarse que en junio de 1992 en Brasil se lleva a cabo la Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente o mejor conocida como la Cumbre de la Tierra, que motivó que muchos organismos civiles pusieran en el centro de la discusión el problema del medio ambiente en una agenda política más allá de las agencias multilaterales y más cerca de los problemas cotidianos. Con esas preocupaciones en el ámbito nacional e internacional y en pleno auge del neoliberalismo, Chiapas incubaba un movimiento armado que nadie podíamos imaginar.

El ANCIEZ, esa organización creciente y al parecer muy fuerte, desaparece, de hecho nadie parece recoger ese dato. Al hacerlo, anunciaba que venía ya “el momento de la movilización, la gente ya estaba cansada” (Entrevista anónima, agosto del 2000). En el ámbito de las ONG, pensamos que venía una especie de “insurgencia cívica”, que venían tomas de presidencias municipales. Se pensó en fechas históricas y el rumor fue cada vez más creciente de algo más serio. No fue septiembre, ni octubre, menos noviembre. Pasó algo notablemente visible. El 29 de diciembre de 1993 (Expreso, 30 de diciembre de 1993) empiezan las movilizaciones del EZLN, ni el General Godínez, Comandante de la VII Región Militar lo creyó. Nadie lo creyó, todos nos fuimos a celebrar las fiestas de Navidad y del año nuevo. Unos con pesimismo, otros más con optimismo, pero nadie que yo recuerde se imaginaba un primero de enero como el que nos tocó vivir.

5.4 La CONPAZ o el esfuerzo de los organismos civiles por una paz justa

Cuando se dio el levantamiento zapatista la mayoría de los organismos civiles estaban de vacaciones atravesando una crisis económica. Mientras México entraba al primer mundo, de sus sótanos se alzó la voz rebelde del México profundo, del México negado en una larga travesía de dolor y esperanza. Del asombro de los primeros días, pasamos a los días de angustia. El 5 de enero aviones tipo “Pilatus” de la Fuerza Aérea Mexicana (FAM) bombardearon las comunidades del sur de San Cristóbal de Las Casas. Ante este hecho, miembros de diferentes organismos civiles con sede en San Cristóbal de Las Casas, nos dimos a la tarea de reflexionar y valorar el papel que podíamos jugar en esta guerra desatada

entre el EZLN y el gobierno federal. El futuro no podía ser nada halagador cuando las hostilidades subían de tenor, y se apresaba a dirigentes de organizaciones indígenas, tal fue el caso de los dirigentes de CIOAC⁵⁷. Los mismos retenes militares no permitían el paso a las regiones más conflictivas. Estas razones y el inicio de hostilidades fueron analizados en la reunión del 5 de enero de 1994. A esta reunión asistimos además de 13 ONG⁵⁸, ciudadanos preocupados por los sucesos ocurridos, motivo por el cual varias organizaciones propusimos convocar a la Caravana por la Paz y los Derechos Humanos de la Coordinación de Organismos no Gubernamentales y la Población Civil, esta acción propuesta y realizada el 8 de enero de 1994 fue la que constituyó finalmente a la Coordinación de Organismos no Gubernamentales por la Paz (CONPAZ), que tuvo como propósitos una vez conformada:

1. Contribuir a la búsqueda de una paz justa y duradera.
2. Proporcionar ayuda humanitaria a las comunidades afectadas por el conflicto.

Como bien narra Reygadas (1999:446-447) los objetivos de CONPAZ fueron los siguientes:

- a) En el campo de la atención de emergencia:
 - Garantizar de manera sistemática y continua el aprovisionamiento de alimento, medicinas y otras necesidades de la población civil ubicada en la zona del conflicto.
 - Atender la salud de la población a través de consultas médicas, adquisición de equipo y dotación de medicamento. Reconocimiento permanente a la neutralidad de la atención médica durante el conflicto bélico.
 - Atender la problemática a la que se enfrentan las mujeres y los niños de la zona de guerra.
 - Educar en el conocimiento y defensa de los derechos humanos de la población, denunciar la violación de los mismos y dar seguimiento a los casos específicos.
 - Realizar un trabajo de información sistemática y oportuna hacia la

⁵⁷ La detención de Antonio Hernández Cruz, junto con otros dirigentes de la CIOAC, dio pie a una denuncia ante el Presidente de la Comisión Nacional de Derechos (CNDH), Jorge Madrazo. Este fue el primer acto público de la CONPAZ.

⁵⁸ A esta convocatoria asistieron representantes de los siguientes grupos: *Chiltak*, CCESC, Grupo de Mujeres, PRODUSSEP, OMIECH, TADAS, *J'molotatik*, *Chul'totik*, CETAMEX, PROSECO, incorporándose después CIACH, AAA. Aunque asistieron representantes de CIAM, al final no hubo el aval de la representación, por lo que dos compañeras terminaron renunciando a CIAM. Después se incorporó un representante de la Comisión de Derechos Humanos de Xalapa, Veracruz.

población civil residente en la zona de conflicto y hacia afuera sobre lo que acontecía en el estado de Chiapas.

- Garantizar las relaciones y acciones coordinadas con otras instancias de organismos civiles, ciudadanas y organizaciones sociales, en el ámbito local, regional y nacional, en aras de conjuntar esfuerzos encaminados a la atención de emergencia en Chiapas.

b) En el campo del trabajo a largo plazo, CONPAZ planteaba realizar las siguientes actividades:

- Educación y formación de promotores en salud, derechos humanos y trabajo con mujeres y niños, con el fin de garantizar la multiplicación y fortalecimiento de las acciones por la paz justa.
- Diagnóstico de la situación y fortalecimiento de proyectos de largo plazo impulsados por las organizaciones civiles que forman parte de CONPAZ y otros esfuerzos organizativos locales, como el Centro de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de Las Casas", y otras iniciativas de paz.
- Participación activa en iniciativas tendientes a fortalecer la transición a la democracia en el estado, en coordinación con otras fuerzas civiles y campesinas que están por una paz justa y digna.

Para poder cumplir cabalmente sus propósitos, CONPAZ organizó a sus miembros, procedentes de diferentes organizaciones civiles de la región, a través de las siguientes instancias:

- Una Asamblea General que reunía a todos sus integrantes y se constituía como el espacio de toma de decisiones y como máxima autoridad.
- Una Comisión Coordinadora, integrada por un coordinador de cada una de las comisiones cuya responsabilidad era articular las acciones emprendidas. Su tarea era velar por el desarrollo integral del proyecto y asumir funciones de representación.
- Comisiones de trabajo: Mujeres, Derechos Humanos, Información y Análisis, Médica, Enlace, Caravanas y Administración. Las comisiones fueron instrumentos de articulación del trabajo cotidiano con personas de diferentes organizaciones sociales, civiles y voluntarios que prestaron sus servicios a CONPAZ. (CONPAZ 1995)

La posibilidad de esta articulación a partir de los sucesos de 1994, puso en el centro de los miembros de las ONG y de quienes no trabajaban en alguna, el desinterés económico y la preocupación real acerca de las condiciones de vida, que a partir de ese momento vivían las comunidades indígenas. La vida de la mayor parte de nosotros, había cambiado.

Relatar lo intenso que fue la construcción de este esfuerzo colectivo puede ser muy largo, pero vale la pena mencionar que a partir de la Caravana del 8 de enero de 1994, en San Cristóbal, la sociedad civil en México se apropió de esta estrategia para poder establecer los lazos solidarios más importantes que en México se hayan dado, sobre todo después del terremoto de la ciudad de México en 1985. La presencia de la sociedad civil organizada se puede ver a través de este tipo de acciones, por ejemplo vale mencionar la primera caravana de fines de enero de 1994 que trajo una camada de representantes de organizaciones sociales y civiles, radicales, cristianas, ciudadanas y políticas. Otra caravana fue la universitaria “Ricardo Pozas”, que por cierto llegó lo suficientemente lejos para romper los primeros cercos en la región de Ocosingo³⁹ y por supuesto la más conocida y grandiosa numéricamente hablando: La Caravana de Caravanas de junio de 1994 que motivó la posibilidad de hacer un frente amplio, derivando en la convocatoria y posterior organización de lo que se llamó Convención Nacional Democrática (CND) celebrada en agosto de 1994.

Hasta estos días existen caravanas que llevan ayuda humanitaria y solidaridad a las montañas de Chiapas. Con persistencia, una de ellas, la Caravana Mexicana “Para todos”, tiene en su haber libros, discos y campañas educativas. La Caravana Mexicana, surge en el marco de la crisis que se desató en febrero de 1995, cuando el Presidente Zedillo anunció la identidad de los dirigentes del EZLN, entonces tropas del ejército federal y la PGR intentaron capturar a la dirigencia zapatista, provocando que las comunidades bases de apoyo zapatista, huyeran a la montaña durante más de un mes. En ese entonces, jugó un papel muy importante junto con la organización ecuménica “Pastores por la Paz”, que desde Estados Unidos lleva ayuda humanitaria a Cuba, Centroamérica y ahora a México. La Caravana Mexicana, es la única instancia que ha perdurado desde 1995. Esta Caravana ha logrado darle continuidad a proyectos iniciados en coyunturas difíciles, han construido bibliotecas, talleres de carpintería, de electricidad, de educación, de salud; convoca

³⁹ La Caravana Universitaria “Ricardo Pozas”, llegó a San Cristóbal de Las Casas en los primeros días de febrero de 1994, justo antes del inicio del diálogo entre el EZLN y el gobierno federal. Dicha caravana entró a la Cañada de Patihuitz en Ocosingo y llegó a escasos kilómetros de la Comandancia del EZLN. A ellos les tocó, como Caravana enfrentarse a la animadversión de los pequeños propietarios de Altamirano, encabezados

libremente a quienes, dispuestos a solidarizarse con Chiapas han contribuido con su presencia a la solución del conflicto (Conversación con M.F.G. y A.E.L. México, D. F., agosto de 2000).

El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN (CCRI-CG) invitó en febrero de 1994 a las organizaciones no gubernamentales para que establecieran un “cinturón de paz” alrededor de la sede de las conversaciones y que esta acción sirviera de protección a los delegados insurgentes. El ESPAZ fue la respuesta política de las ONG (ver Anexo No. 3, ESPAZ 1994) y permitió un protagonismo de esta parte de la sociedad civil deseosa de participar y aportar a la búsqueda de la paz. La articulación de CONPAZ motivó que existiera un referente civil en el conflicto en Chiapas. Con las primeras conversaciones de paz en febrero en la Catedral de San Cristóbal, se pudo dar el primer diálogo nacional de sectores de la sociedad civil, imaginando un cambio democrático como condición para alcanzar la paz. De aquí surge el Espacio Civil por la Paz (ESPAZ), red amplia de organizaciones civiles, personalidades y académicos que trató de ser un referente alrededor del conflicto en Chiapas. Tal y como refiere Reygadas (1999:459),

CONPAZ propuso para este esfuerzo el nombre de Espacio Civil por la Paz (ESPAZ). El nombre fue aceptado por todos los participantes del Cinturón, con el fin de crear un dispositivo social de carácter eminentemente ético que contribuyera a una solución negociada: Crear un Espacio de Paz, esto es, un lugar, una situación y un estado de ánimo en la propia área del conflicto bélico, dentro de nuestras fronteras y sin mediaciones externas, en la que las partes del conflicto tengan la posibilidad de escuchar y de ser escuchadas para llegar a una solución no sólo incruento sino satisfactorio para TODOS los mexicanos. Estas organizaciones hemos decidido formar un espacio civil por la paz (ESPAZ), como una peculiar contribución de la sociedad al establecimiento de las condiciones necesarias para asegurar junto con quienes comparten nuestras mismas inquietudes, el desarrollo de un diálogo que conduzca a una paz con dignidad, justicia y democracia (Reygadas 1999:460-461).

La diferencia entre ESPAZ y CONPAZ, fue de que CONPAZ se articuló para Chiapas y

por Constantino Kanter, quien estuvo cerca de éstos acontecimientos (cfr. crónica de Belinghausen 1994 en

particularmente por el conflicto, mientras que ESPAZ, se convirtió en el referente nacional y como tal tuvo como aportación el que promovió un verdadero diálogo nacional entre las organizaciones civiles que se habían aglutinado en redes temáticas como derechos humanos, alimentación, salud, niños y niñas, observación electoral, vivienda, etc. El ESPAZ fue un espacio de ONG con el “protagonismo” digamos natural de personas como Rafael Reygadas, Cecilia Loría, Gabriela Sánchez, Rogelio Gómez-Hermosillo, entre otros. Pero no puede quedar fuera del análisis el esfuerzo, que desde el EZLN se promovió, para reflexionar sobre los acuerdos de las pláticas de San Cristóbal que son conocidos como los “Compromisos de paz entre el EZLN y el Comisionado del gobierno Mexicano en las primeras jornadas por la paz y la reconciliación”. Tal esfuerzo de plasmó en un trascendente documento conocido como ¿Hacia una vereda del Desarrollo? (ESPAZ 1994) publicado y distribuido por varias vías, una a través de una publicación en Ojarasca, revista publicada inicialmente en el INI y después de forma independiente. Además de una profunda discusión y que fue presentada a la Comandancia del EZLN (ver Anexo No. 3, ESPAZ 1994). Lo que pasó posteriormente tiene que ver con el rechazo, después de las Consultas realizadas a sus bases de apoyo, a las propuestas que hizo el gobierno federal, en junio de 1994.

En un lapso de dos meses, CONPAZ adquirió poder de convocatoria por sus acciones alrededor del conflicto. Llevando ayuda humanitaria, a través de caravanas se hizo acompañar de múltiples organizaciones. Registró e investigó casos de violaciones a los derechos humanos, siendo el más conocido el asesinato de 3 indígenas tzeltales de la comunidad de Morelia en el municipio de Altamirano que motivó una recomendación específica de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) dependiente de la Organización de Estados Americanos (OEA). CONPAZ participó en la convocatoria, organización y desarrollo de la Convención Nacional Democrática⁶⁰; contribuyó asimismo en la preparación y vigilancia de las elecciones federales de 1994 en la región de La Selva,

CONVERGENCIA 1994)

⁶⁰ La Convención Nacional Democrática (CND), fue el espacio civil convocado por el EZLN en la coyuntura electoral de 1994. Su finalidad fue la de aglutinar a las diversas fuerzas sociales del país. Esta Convención retoma el dato histórico de la revolución mexicana cuando la fuerza villista y zapatista convocan a la Convención de Aguascalientes, para nombrar un nuevo presidente, desconociendo a Venustiano Carranza.

lugar en ese entonces de mayor conflicto. Por los resultados convocó al Tribunal Electoral y posteriormente fue pieza clave para la conformación de la Asamblea Estatal Democrática del Pueblo Chiapaneco (AEDPCH) y de la candidatura de la sociedad civil (1994) que recayó en el abogado y periodista Amado Avendaño Figueroa quien participó en las elecciones para gobernador por bajo las siglas del Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Después de que simultáneamente tomaran posesión el gobernador oficialmente reconocido, Eduardo Robledo Rincón y el gobernador en Rebeldía, Amado Avendaño, se formó el Gobierno de Transición en Rebeldía, con su Consejo de Gobierno en donde CONPAZ participó a través de comisionados. CONPAZ apoyó la huelga de hambre de diciembre de 1994 de Samuel Ruíz cuando se avecinaba un posible enfrentamiento entre el EZLN y el gobierno por el anuncio de los rebeldes, del rompimiento del cerco y la promulgación de municipios autónomos en Chiapas.

Durante todo 1994 la actividad de las ONG de Chiapas tuvo como protagonista a CONPAZ permitiendo en muchos casos la rearticulación de varias de ellas. Otras no participaron en la coordinación por diversas visiones de orden táctico o simplemente porque no veían representados en CONPAZ sus intereses. Es importante señalar que en CONPAZ participaban sólo algunos miembros de ONG, y que otros se mantenían en sus espacios institucionales. En muchos casos se podían establecer acuerdos mínimos, pero en otros fue muy difícil lograrlos al crecer las diferencias de tipo personal, de visión y la forma particular de hacer el trabajo ¿Cómo explicamos este proceso? Desde mi punto de vista CONPAZ nace por la situación de guerra, pero es cierto que para 1994 la disminución del financiamiento era un hecho anunciado por las agencias y con el surgimiento de CONPAZ, el financiamiento creció a favor de esta coordinadora de ONG. Con el tiempo, las ONG veían a CONPAZ como un “obstáculo” para ellas mismas y en el peor de los casos, surgieron críticas e incomprensiones sobre su actuar, desatando crisis internas que volvieron poco viable el proyecto de coordinación. Al respecto nos dicen Rodríguez y Lonía:

En su diagnóstico de CONPAZ se mencionan estos puntos sobre la base de la memoria del taller de CONPAZ de diciembre de 1996, el diagnóstico de

Gabriela Sánchez y la devolución del Taller de Salud Mental de marzo de 1997. Estos problemas no habían sido ajenos para los “compaceros” quienes habían solicitado ayuda a través de estos interventores y sugerían que se siguiera recibiendo. En el diagnóstico por ejemplo, se menciona “la necesidad de definir la nueva identidad de CONPAZ (ya que hasta ahora ha prevalecido una confusión sobre ella), es necesario transformar nuestra conexión idealizada con el CONPAZ del ayer” y con ello redefinir muchas otras cuestiones a su interior.

En este mismo documento se consigna: Es notoria la presencia de una “crisis encapsulada” al interior, que todas y todos identifican pero que no se abre, y se maneja como conflictos personales y no como una crisis institucional, para tratar de drenar esta situación, sería sano tratar de empezar a establecer relaciones de diferente manera, lo cual sólo se podrá intentar, si antes no hay un espacio para explicitar los malos entendidos y percepciones, este espacio puede ser, de nueva cuenta, el taller de salud mental enfocado en el manejo de conflictos (ver Anexo 3, CONPAZ, Taller de Salud Mental 1997:3).

CONPAZ, durante 1995, vuelve otra vez al primer plano cuando el gobierno declaró en la tarde del 9 de febrero que el EZLN preparaba actos de sabotaje y que se conocía la personalidad de los dirigentes del movimiento. Todos los destapados eran universitarios, que no tenían –decía el gobierno- intereses de reivindicación indígena, sino más bien interés impulsar el socialismo. Para CONPAZ esa noche fue aciaga. A partir de las 7 de la noche, la oficina fue vigilada, primero por particulares, después aparecieron alrededor de la cuadra, policías de la PGR, que “sabían de una persona peligrosa”, y que esperaban “órdenes”. Por el temor a ser detenidos, la mayoría de nosotros dormimos fuera de nuestras casas. Por medio de un amigo periodista, supimos que alrededor de la una de la mañana del 10 de febrero entraron a nuestras oficinas, catearon y revolvieron todo. El Ministerio Público Federal nos confirmó que bajo una orden de captura, se buscaba a Jorge Santiago, acusado de ser dirigente del EZLN (en concreto, con el sobrenombre de “Jacobo”, se le acusaba de ser el enlace de Marcos y Samuel Ruíz). A Jorge se le detuvo el día martes por la tarde en Teopisca, lugar en donde reside desde hace muchos años.

Ante esta intervención del gobierno federal, rompió la posibilidad de un diálogo directo entre éste y el EZLN. Días antes se habían reunido el secretario de gobernación, Esteban Moctezuma y el SubComandante Insurgente Marcos en Las Margaritas. A ello el gobierno respondió quitando las llamadas zonas grises lugares que se suponía desmilitarizados, pero

que en realidad eran controladas por el EZLN, desde el punto de vista militar. Con la irrupción del ejército a las poblaciones zapatistas, éstos huyen a las montañas durando el exilio más de treinta días.

Esto motivó que la CONAI, el “Frayba” y CONPAZ conformaran una coordinación para la emergencia y promovieran los Campamentos Civiles por la Paz (CCP), instancia que trabajó durante más de dos años y permitió la relación con otros sectores dentro y fuera del país (grupos de solidaridad, comités de apoyo, universitarios). Se llegaron a tener más de 25 CCP en las zonas donde el ejército tenía una mayor presencia. Los CCP fueron hechos para acompañar a la gente que se desplazó a las montañas y que posteriormente regresó a sus comunidades, para dar cuenta de la militarización. De alguna manera los CCP también fueron el germen de lo que serían los Centros Culturales y de Desarrollo conocidos como “Aguascalientes”⁶¹. Quiero señalar que en realidad la estrategia del ejército fue la de ocupar territorio y desgastar a la población base de apoyo del EZLN. A la vez se dio la paramilitarización, que se verá en el caso de Acteal, como la respuesta aguda a un conflicto que pudo solucionarse por la vía política.

Al tiempo que instalamos los primeros Campamentos Civiles, se celebró la reunión de San Miguel en Ocosingo. Esta reunión fue la base para el posterior diálogo de San Andrés que iniciaron en abril de 1995, no sin muchos problemas entre el EZLN y el gobierno federal. El EZLN convirtió en un diálogo nacional, las pláticas de San Andrés, en el sentido que permitió ser un espacio de discusión nacional y en él diversas organizaciones sociales, dirigentes o representantes de las mismas, académicos y periodistas, entre otros participaron como asesores/asesoras de la delegación del EZLN. Los cordones de paz jugaron el papel de ser testigos por parte de la sociedad civil, de lo que se podría soñar como una pronta paz justa y duradera. Además que, como pocas veces puede registrarse en la historia, las bases de apoyo zapatistas, en especial de la región de los Altos, cuidaron a sus dirigentes indígenas con una disciplina de la que por desgracia no existen testimonios.

⁶¹ Los “Aguascalientes”, son espacios físicos que se encuentran en comunidades de las bases de apoyo zapatistas. Actualmente se ubican en La Realidad, Oventik, La Garrucha, Roberto Barrios y Morelia, en los municipios de Las Margaritas, San Andrés, Ocosingo, Palenque y Altamirano.

Hacia 1996 el EZLN convocó a dos foros: el primero es sobre Derechos y Cultura Indígena y el segundo sobre la Reforma del Estado. Estos dos foros, fueron el marco social y político que respaldó el trabajo que se realizaría en las mesas de San Andrés y que derivaron en la firma de los acuerdos de San Andrés en febrero de 1996 y en la constitución del Congreso Nacional Indígena. Entre la celebración de los diálogos y los foros, el EZLN convocó a su Primera Consulta. La cual tuvo la intención de informar a la sociedad civil y hacerla participar en torno a las demandas indígenas. De la consulta se deriva la posibilidad de que el EZLN pueda convertirse en fuerza política, por lo que a través de la cuarta Declaración de la Selva se propuso la creación del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN). Mientras tanto las organizaciones civiles, ante el deterioro de las condiciones en Chiapas, propusieron celebrar la Conferencia Nacional por la Paz (CONAPAZ), que tuvo lugar en la Ciudad de México en 1995 con la finalidad de convocar a todos los actores, a la búsqueda de caminos de concertación para llegar a una paz justa y duradera. Tiempo después se realizó el 30 de junio y 1º de julio de 1995 el Encuentro Nacional de Organizaciones Ciudadanas (ENOC). Las expectativas de las cientos de organizaciones civiles, siguen siendo, en ese momento, el transitar con el empuje de la sociedad y la situación en Chiapas, a una coyuntura favorable para alcanzar la paz y acceder a decisiones incluyentes en torno al futuro del país (Olvera 1999:158).

Hacia 1996, la aparición de grupos paramilitares y la descomposición de las diversas alianzas que hasta ese momento se habían articulado, por ejemplo el CEOIC, AEDPCH, nos hablan de la dinámica acelerada que los procesos sociales vivían en Chiapas. CONPAZ, junto con SIPAZ, *Global Exchange*, el “Frayba” y CEDIAC, inician el esfuerzo de llevar a cabo una red con presencia en la zona norte, conocida como la Estación Norte para la Distensión y la Reconciliación. En un documento señalábamos que:

La violencia política en la Zona Norte es producto de la reacción de los sectores vinculados al partido de Estado ante el crecimiento sostenido de la oposición, que a partir de los años setenta se plasmó en organizaciones independientes [...] Desde el punto de vista geopolítico, esta región es considerada estratégica no sólo por la importante reserva de recursos naturales

sino también por ser el corredor que comunica a la zona de influencia zapatista con los estados de Veracruz y Tabasco; éste último, bastión perredista y del movimiento de resistencia civil en la zona petrolera (ver Anexo No. 3, Estación Norte 1997).

Para mí, lo trascendental del documento es que nos da una idea cabal del proceso de paramilitarización, la descomposición social y económica, por el prácticamente rompimiento del diálogo entre el EZLN y el gobierno federal, pero sobre todo porque nunca supimos leer el mensaje que esta descomposición venía en contra de las organizaciones sociales y se avecinaba de alguna manera la matanza de Acteal. Se lo dijimos a Pedro Joaquín Coldwel, en ese entonces Comisionado por el gobierno de Ernesto Zedillo.

CONPAZ sufre también descomposición manifiesta a través de amenazas y atentados específicos, como por ejemplo, el intento fallido de quemar las instalaciones en septiembre de 1996, la quema parcial de las mismas, además del secuestro del contador en noviembre de 1996. En esa misma fecha, se amenaza de muerte a la mayoría de los integrantes de las ONG y de CONPAZ, lo que devino en un proceso de desconfianza y de abierta lucha por la conducción de la coordinadora. Aunque desde principios de 1997 se trató de mantener la cohesión por medio de terapia grupal y el fortalecimiento institucional, la realidad es que la Coordinadora estaba fracturada:

1. La situación política del estado de Chiapas requiere de actores políticos que incidan en su realidad y, en este caso, las ONG son requeridas y demandadas para dar una respuesta a ella.
2. La CONPAZ debe ser entendida como una instancia de segundo piso (sic) que: a) no realice acciones locales programáticas que suplan el trabajo individual y operativo de las ONG; b) potencialice el trabajo que en lo individual no se puede hacer las ONG (sic); c) requiera de una representatividad colectiva; d) incida en políticas públicas y en el bien colectivo estatal y nacional trascendiendo el impacto local.
3. La CONPAZ tiene que elevar su nivel político en la interlocución, acción, escenarios, propuestas y voz pública en diversos ámbitos políticos y geográficos.
4. La CONPAZ requiere de fortalecer sus alianzas con diversos sectores de la población.
5. La CONPAZ puede jugar un papel catalizador, aglutinador o de creación de escenarios políticos y temáticos con el fin de que las organizaciones populares vuelvan a encontrar nuevos ejes articuladores de cara a la

formación de nuevos escenarios de lucha y creación de agendas políticas.

6. La CONPAZ entendida como actor político, debe tener clara la dimensión de trabajo a nivel estatal y, ésta, no se puede entender sin la relación nacional e internacional necesariamente interrelacionados.

7. La CONPAZ en sus acciones operativas, debe estar permeada (sic) por un enfoque de género.

8. La CONPAZ no puede entender disociadamente la relación paz-desarrollo-justicia-democracia. En este sentido, no habrá paz sin desarrollo integral que incluya una seguridad y justicia institucional, social, política y económica con la participación y mecanismos democráticos que garanticen un proyecto incluyente.

9. La CONPAZ se debe conformar como una instancia de contrapeso social a las políticas gubernamentales.

10. El sustento y la credibilidad de la CONPAZ tiene su cimiento en el trabajo local de cada una de las ONG miembros, por lo que la CONPAZ tiene que conjugar la sistematización, investigación y cabildeo en función de su trabajo político.

11. La CONPAZ debe mantener un análisis continuo socio-político común de cara a la reactualización de sus estrategias y acciones (ver Anexo No. 3, CONPAZ 1997).

CONPAZ no había cumplido las expectativas de sus agremiados y al parecer no se escogió el método adecuado para la resolución del conflicto que quizá, se habían germinado desde el nacimiento de la Coordinación (ver Anexo No. 3, CONPAZ 1995). La disputa por la conducción del proceso, el debilitamiento de su liderazgo y las disputas por el poder entre el EZLN, las ONG nacionales y locales hacen que CONPAZ decida autodisolverse. En mi visión personal de éstos hechos, me parece que la información que llegó hasta la dirigencia del EZLN fue excesivamente distorsionada y nunca se tomó en cuenta que existían viejas rencillas en la Selva, entre gente ligada a ONG y la diócesis de San Cristóbal. Además de que la ARIC Independiente y la CIOAC tenían tensiones graves por cuestiones de espacios políticos y la tierra recuperada. Varios miembros de ONG y organizaciones sociales, entre otros, nos dimos a la tarea de reflexionar (ver Anexo No. 3, VAMOS 1997), siempre bajo la idea de que la Guerra de Baja Intensidad (GBI) y la erosión del tejido social era grave.

La militarización del estado y la estrategia de guerra de baja intensidad trastoman la vida de la población, causan gran sufrimiento y profundizan la polarización, la cual no sólo aqueja a los habitantes de las regiones en conflicto, sino que se extiende a las organizaciones sociales y a las no gubernamentales; las cuales pierden de este modo, toda capacidad de

responder adecuadamente a una situación que demandaría una acción clara y decidida de la sociedad civil.

La reflexión sobre cuál ha sido, es y será el papel que la sociedad civil desempeña es una responsabilidad y una tarea urgente para contribuir, desde su especificidad, a la paz, la reconciliación y el desarrollo sustentable en Chiapas y en todo el país. Este espacio es producto de estas inquietudes (ver Anexo No. 3, VAMOS 1997)

Sin embargo el EZLN interpretó esto como “tercerismo” (comunicado del EZLN 1997).

Aunque desde un principio los “vetos” fueron una característica del EZLN,

Lo que yo siempre he planteado es de que no he visto claro en el EZLN cuál es su política de alianzas, yo creo que eso nos ha hecho mucho daño, de repente se alían con gente que tú dices ¿cómo? [...] y vetan gente que hemos estado en la brega diaria y yo pienso que eso no se vale [...] siempre pensé que esa política de alianzas al no existir no tiene tampoco canales claros de comunicación ni de discusión, todo es tan clandestino (Entrevista M.O., San Cristóbal de Las Casas, junio de 1999).

Los problemas se agudizaron y a mucha gente de ONG los utilizaron para dar rienda a una actitud de desprestigio a nivel nacional e internacional. Esta circunstancia trajo consigo diversas interpretaciones que van desde la “infiltración”, el “autosequestro” y el “autoatentado”. Lo que es verdad, es que las contradicciones fueron internas, y desde afuera se vieron aceleradas. Al parecer CONPAZ nació como un espacio colectivo que generó disputas de poder irreconciliables.

A partir de que CONPAZ se disolvió en noviembre de 1997, las ONG se empezaron a rearticular, sin mucha claridad en cuanto al rumbo. Por ejemplo, en Comitán se empezó a gestar la idea de una coordinación a través de un Foro (conocido como “Paremos la Guerra”), llevado a cabo en 1998. Sin embargo, la iniciativa de varios de sus participantes se perdió por la falta de continuidad y finalmente perdieron eco en el resto de las demandas que se hicieron después de celebrado el último encuentro del EZLN y la sociedad civil en noviembre de 1998 en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Otro intento de coordinación fue el Foro de Denuncia Pública (Tribunal) que quedó en una simple buena intención al no obtener el respaldo del EZLN. Las ONG entraron en una crisis en la medida en que, al igual

que en CONPAZ, se sumieron en la disputa de liderazgos, financiamientos. falta de análisis, disputa de territorios, problemas internos, en fin situaciones derivadas de un contexto que no dejar de tener influencia en el desarrollo de las instituciones que no terminan de construir su independencia, su autonomía, o dicho de otra forma su identidad.

A las organizaciones sociales no les fue diferente, la mayoría de ellas se dividieron pero varias de ellas mantenían un conflicto serio por la base social, que una vez era CIOAC o ARIC, y al poco tiempo eran bases de apoyo zapatistas, por ejemplo ORCAO, casi el 100% fue base de apoyo y con el tiempo se fue erosionando esa relación, tan es así que el futuro de ORCAO y EZLN será sin duda confrontaciones por tierras, proyectos. etc. “Del amplio universo de las organizaciones campesinas e indígenas en Chiapas nos damos cuenta, en primer lugar, de una rica tradición organizativa en torno a demandas por la tierra, la justicia y la producción. Han influido varias corrientes ideológicas en un gran mosaico de movimientos rurales” (Harvey 1994:24)

Mientras que por otro lado una organización como es la ARIC independiente⁶², hizo esfuerzos por mantenerse cercano al EZLN y promover un proceso de reconciliación como fueron los acuerdos de reconciliación entre la ARIC Unión de Uniones y la ARIC Independiente, quedando fuera y disputando fuertemente historias y legados con la fracción llamada oficial como lo es la liderada por René Gómez y Martha Orantes.

Las ONG después de 1994

El conflicto de 1994 provocó un cambio en la percepción que sobre la realidad tuvieron las ONG y la sociedad civil en Chiapas y en México; unas dieron origen a CONPAZ, en lo que se refiere a Chiapas. A partir del diálogo entre el EZLN y el gobierno federal, se constituye el ESPAZ como “referencia nacional” (ver Anexo No. 3, ESPAZ 1994). Pero también otras se mantuvieron al margen del conflicto. Hubo razones políticas, como por ejemplo, el hecho

⁶² Ver documento Memoria del Taller Análisis y reflexión profunda de la ARIC, agosto de 1997, en anexo de documentos de ONG.

de que asociaron la participación en el conflicto como una cercanía con el EZLN, de alguna manera fue el caso de PRONATURA, Na Bolom, entre otras. El mismo conflicto, generó que mucha de la información se generara desde San Cristóbal de Las Casas, hecho que marcó la actividad periodística del diario local “Tiempo” y el apoyo que brindaron las ONG; además, desde el punto de vista político, tanto la diócesis local, así como el Comisionado para la Paz, Manuel Camacho Solís, establecieron el centro de sus actividades también en la ciudad “coleta”. Por estas razones, es que San Cristóbal de Las Casas, se convirtió en la “capital” de la información.

Aunque conflicto y guerra están ligados íntimamente, no estamos acostumbrados a la guerra y por lo tanto un levantamiento como el que se dio en enero de 1994, nos conmovió de diversas maneras; imágenes de indígenas con armas de palo, con armas de verdad, uniformados en enfrentamientos con tropas del ejército mexicano y además en la ciudad de Ocosingo, insurgentes zapatistas, acribillados y algunos de ellos con huellas de tortura y aniquilamiento, o de aviones de reconocimiento bombardeando los límites del sur de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Experiencias en otros países auguraban un probable exterminio de las comunidades indígenas, esa fue de principio una primera preocupación. Esta confrontación imaginaba un escenario de guerra, a largo plazo y nos hacía preguntarnos a las ONG; ¿revuelta, revolución o guerra civil? Estas consideraciones influyeron en la percepción que sobre la realidad se tenía en las ONG. Una de ellas, sin temor a equivocarme, es que las ONG entraron al mundo de la “desesperanza” como lo fue para las ciencias sociales, la caída del socialismo, específicamente, el símbolo del socialismo real, el muro de Berlín. Además de la intervención militar de los Estados Unidos en la guerra en el Golfo Pérsico en 1992 y que puso de relieve el papel que ha tenido la primera potencia mundial.

En el contexto nacional, lo que ya he señalado en capítulos anteriores como lo fue el sexenio de Salinas, así como el de Patrocinio González Garrido y Elmar Seltzer, quién a partir de 1993 sustituyó a Patrocinio González Garrido en la gubernatura dando rienda suelta a la “modernización” (Hidalgo1992), lo que ponía a México en la antesala del “primer mundo”. Con la entrada en vigor del TLC, la ubicación de México en el panorama mundial entraba en

contradicción con las desigualdades sociales del país, pero en particular con la de Chiapas. Todos los testimonios apuntan a que las cosas ya no son las mismas desde ese entonces y no lo pueden ser porque por ejemplo la sociedad, digamos que de forma mayoritaria no estaba de acuerdo con el uso de la fuerza. Las manifestaciones populares, como la del 12 de enero de 1994 (SIPRO 1994), mostraron la preocupación de la sociedad civil por el hecho que un enfrentamiento con la magnitud que se avecinaba no era permisible y habría que hacer algo. Las ONG y la sociedad tuvieron como respuesta ir al lugar de los hechos, solidarizarse y participar de alguna manera para decir, con su participación, que las cosas deberían de cambiar, por ello las “caravanas” fueron de hecho una forma de respuesta organizada de la sociedad. Todas ellas, las caravanas, se multiplicaron para llevar ayuda humanitaria y presencia en Chiapas, yendo y viniendo por Las Cañadas y desde varias partes de la república. Las ONG se manifestaron por y a través de las caravanas humanitarias. Por ello también, las ONG cambiaron porque la tarea principal fue la búsqueda de la paz, pero no una paz acabando “hostilidades”, una paz con apellido, es decir, una que transformara las condiciones estructurales que dieron origen al “Ya Basta”, una paz digna y duradera. Esas fueron las tareas que emprendieron juntos ONG y sociedad civil y que explican ese protagonismo de las ONG en Chiapas y México (Armendares 1994).

El otro hecho y que se fue configurando por la interconexión del mundo o lo que llamamos el mundo global, sin duda es la consolidación del capitalismo actual, resultado de la llamada “guerra fría” y que conocemos como neoliberalismo. Si para antes de 1994 la tendencia de las ONG era la construcción de redes de interés, como una forma de responder a los desafíos del mundo “globalizado”, las redes que se construirían después de 1994, estaban influenciadas por el intento de los zapatistas de construir un frente político que tuvo varias expresiones; La CND, el Movimiento para la Liberación Nacional (MLN), el FZLN y finalmente una red, construida a partir de los trabajos de la consulta zapatista y que dejó como resultado el aprovechamiento de los llamados Comités Civiles del Diálogo (CCD), células del FZLN y después parte constitutiva de los llamados Comités para la Consulta Zapatista, constituidos en Coordinadoras Regionales de Chiapas de la Sociedad Civil en Resistencia. Estas coordinadoras, rechazan las políticas gubernamentales y por supuesto el desarrollo del neoliberalismo. Quizá el lugar en donde se expresó de manera más nítida esto

fue en la convocatoria y realización de los Encuentros contra el neoliberalismo y por la humanidad. El que cobra mayor importancia es sin duda, el que se llevó a cabo entre los días 27 de julio al 3 de agosto de 1996 y que tuvo como nombre Encuentro Intercontinental Contra el Neoliberalismo y por la Humanidad y que fue conocido como el “Intergaláctico”. Este evento sin dudas ha marcado a las ONG, por ello resulta importante el hecho señalado por Pablo González Casanova cuando dice que:

La teoría de la Selva Lacandona contra el neoliberalismo y por la humanidad lleva el espíritu y estilo de las nuevas formas de pensar, sentir y actuar. Es una teoría algo constructivista y un poco posmoderna. No es utópica a la antigua; construye la utopía desde lo real. No recuerda la edad utópica, ni la espera, ni va a ella, aunque use la imagen del barco y lo construya en la Selva. No es milenarista ni es fundamentalista. Sus partidarios declaran que no saben a dónde va la historia del hombre-mujer y confiesan que no tienen una estrategia exacta o inexacta para que los seres humanos vivan con libertad, sin opresiones ni exclusiones (González Casanova 1997:1).

En esta parte de la lucha de la sociedad civil por la ciudadanía, está sin duda el comprender el papel que tiene en sí la globalización por ello “el riesgo de ser consecuente con la globalización representa también dar la batalla por la auténtica ciudadanización de las instituciones que gobiernan el mundo, desde la ONU hasta el Fondo Monetario Internacional” (El Financiero 1996:61).

Ahora bien, vale la pena preguntarse ¿qué ha cambiado para las ONG después de 1994? . Un cambio sin duda es su percepción de esta realidad a partir precisamente de la lucha del EZLN en contra del neoliberalismo y que ahora se entiende dentro de un naciente y creciente movimiento de tipo antisistémico que divide a las ONG en reformistas, radicales, gobiernistas, independientes, y todo lo que uno pueda imaginar. Incluso se complica la caracterización que de ellas se pueda realizar. Nos puede servir el hecho de que muchas de ellas se ubican dentro de un campo de acción ya sea político o el de servicio. Uno de los campos en los que se articulan las ONG es dentro de los derechos humanos, y en particular el de los procesos de paz, reconciliación de conflictos y mediación. Además, muchas veces vinculados a instituciones académicas, tenemos temas como municipalismo, poder local. Existen ONG que ahora, venden servicios a pesar de que su estatus de “no lucrativo”, dan

“consultorías” o realizan estudios ya sea en forma de evaluación o de diagnóstico (ver Anexo No. 2). Es conveniente señalar que en Chiapas y dependiendo del contexto se han dado presencia organizaciones de corte internacional entre las que señalo: Servicio Internacional por la Paz (SIPAZ), Global Exchange (GE), ambas con origen en los Estados Unidos, quienes además promueven participación, de manera muy discreta de grupos ecuménicos o religiosos en la búsqueda de paz, como pueden ser Wittness for Peace, Brigadas Internacionales por la Paz. Además y como resultado de la matanza de Acteal (22 diciembre de 1997) y la agudización de la militarización (CONPAZ 1996), han establecido presencia legalizada: Médicos del Mundo España, Médicos del Mundo Francia, Médicos Sin Fronteras (la sección Holandesa) entre otros, que apoyan en la región de los Altos al municipio autónomo de Polhó y a municipios como Cancuc y Oxchuc.

Ligado al fenómeno de la globalización, y muy ligado al análisis geopolítico. tenemos la articulación de un movimiento en defensa de los recursos naturales, en específico el acceso a los recursos genéticos y la biodiversidad. Como sabemos México está considerado como un país de megadiversidad y después de Oaxaca, Chiapas es de los estados más ricos en biodiversidad. Por ello, esta temática –la biodiversidad- se convierte en estratégica. Existen análisis que explican el conflicto desde posiciones que dan idea de una disputa por los recursos naturales en la Lacandona (Barreda 1999), o de intenciones separatistas, como la que circuló el ejército mexicano (Proceso 1105, 1998), con relación a la conformación de un movimiento de los pueblos mayas para separar Chiapas de México y constituir “la nación maya”. En este contexto surge, este movimiento en defensa de los recursos naturales, y en contra de los planes regionales como el Plan Puebla Panamá, o el que impulsa el BM conocido como Corredor Biológico Mesoamericano. Este proceso ha constituido movimientos que articulados en redes, convocan al análisis de la diversidad cultural y biológica. Ahora ONG como *Global Exchange*, CIEPAC, entre otros, convocan a las ONG a analizar estas nuevas realidades, en el contexto del cambio que desde el año 2000 se vivió en México con el triunfo de Vicente Fox Quesada para la presidencia de la república y el de Pablo Salazar Mendiguchía en la gubernatura chiapaneca. Ambos, ganadores a partir de alianzas partidarias, disímbolas, las dos alianzas como lo ha sido la política mexicana. Como resultado de este cambio, que dejó fuera al PRI del control sobre la presidencia de la

republica, después de ejercerlo durante más de 70 años. Con el arribo de Fox a la presidencia se anunció la entrada en vigor de un plan regional, como todos los que siempre se anuncian, de desarrollo, que involucra desde México a Centroamérica, el llamado Plan Puebla Panamá (PPP) y el Corredor Biológico Mesoamericano (CBM). Estos proyectos son ejemplo de la disputa del futuro (los recursos naturales) y por lo mismo generan espacios que se basan en la defensa de los mismos. Ejemplo de ello son el Movimiento por la Democracia y la Vida (MDV) de Chiapas, la Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas (COMPA) y el Foro Internacional "Ante la Globalización, el Pueblo es Primero", todos estos espacios vistos como alternativas contra el PPP "es un movimiento social dialogal. "Cuando estamos juntos -dijo uno de sus líderes- somos asamblea; cuando nos separamos somos red" (González Casanova 1997:1)

Muchas de las ONG que se crean, lo hacen en relación, a la situación que priva en Chiapas. En el centro del "debate" está la situación de la militarización y sus consecuencias, entre las que sobresale la paramilitarización, que tuvo su punto más álgido, en la matanza en contra de militantes de la organización social "Las Abejas", el 22 de diciembre de 1997. Alrededor de éste hecho, ahora varias ONG se agrupan y definen una serie de acciones. Estas acciones se definen en temáticas como salud mental, letrización e infraestructura básica (agua principalmente, clínicas o casas de salud), educación, cultura de paz y reconciliación, resolución de conflictos y un trabajo muy específico que se realiza con niños y niñas, desde lo "lúdico" y las expresiones culturales como el teatro indígena y la música.

Por ello, a diferencia de otros tiempos, buscan una horizontalidad en su toma de decisiones, y buscan en su quehacer social una relación de apoyo con las autoridades de los municipios autónomos, limitados por el cada vez más escaso financiamiento y por las instancias que vigilan sus tareas y el cumplimiento de sus compromisos. La naturaleza entonces de las ONG que surgieron después de 1994 tiene como característica la defensa de los derechos humanos, el apoyo incondicional a las demandas indígenas, en particular a las del EZLN, su vinculación a temas que son la agenda "global", esto es; el modelo de desarrollo que hoy disputa, recursos naturales, apertura de mercados, regionalización, etcétera. No son ONG que tengan una membresía abundante; algunas ONG son grupos que se componen de 3 a 5

socios, algunas tienen un carácter más “solidario”, o casos en lo que prácticamente sólo una persona es la “vida” de esa ONG⁶³. En este sentido, y por motivo de la desaparición de CONPAZ, un ex integrante de la misma señalaba que

Marca una crisis del modelo de trabajo de las ONG, en la misma medida que es crítica la situación social y política en las regiones indígenas de Chiapas. Más que una desaparición, es una transformación, una adaptación a las nuevas circunstancias, entre las que destaca como factor clave la guerra de baja intensidad (Bellinghausen 1997).

Ahora la pregunta es ¿Qué cosas han cambiado desde 1994, tanto para la sociedad civil, así como para las ONG y por lo mismo para los movimientos populares en Chiapas? Es difícil señalarlo de manera conclusiva, quizá algunos elementos que nos sirven para esta reflexión, puede tener como punto de partida, por ejemplo, lo escrito en un “folleto” sin fecha y firma que describe a las ONG como “ese animal raro que se ha dado en llamar organización no gubernamental (ONG). Feinberg propuso una alianza de facto entre el FMI y las ONG que se dedican tanto a los derechos humanos como al ecologismo y la sociedad civil. La red supranacional se ha tendido, y calladamente se ha construido un nuevo instrumento contra el poder nacional. Cuando Feinberg dijo el 8 de diciembre que la era de las ONG había llegado a Occidente, hablaba de esa red (sic)”⁶⁴.

Quizá para el conjunto de la sociedad no es claro todavía el papel de las ONG, pero lo que sí resulta claro es que las ONG son expresiones de la sociedad que se organiza para buscar mejoras “no es fácil tratar de valorarlas: Varias de ellas han hecho aportes muy importantes, otras más bien han parecido oportunistas, en especial por parte de alguna gente, para encontrar un “*modus vivendi*”, ciertamente la minoría, pero ha habido esos casos. Otras ONG han estado excesivamente ligadas a proyectos políticos, lo cual las frena y en algunos

⁶³ “*Scorol*” Parejo, es resultado del esfuerzo de una persona que empezó con Ciudadanos Sancristobalenses por la Paz (CIUSPAZ). CIUSPAZ dio pie al Movimiento de Barrios y Colonias de San Cristóbal (BACOSAN) y al Comité Ciudadano en Defensa de la Economía Popular (COCIDEP). La otra “fracción” o sea una persona más algunos amigos y familiares, formaron “*Scorol*” (todos) Parejo. Alguna vez administró un albergue para indígenas, igual trabaja con el CIDECI y es parte de las redes o grupos en resistencia o que apoyan la lucha zapatista.

⁶⁴ Este “folleto” es una pequeña parte que recuperé de un análisis realizado al parecer en los Estados Unidos, escrito en español y que se basa en el papel que juega la cooperación internacional como el FMI y el BM en

casos los confronta, porque van más allá de la naturaleza de una organización no gubernamental, hacia la figura de una asociación política, que no es malo, simplemente adquiere otra naturaleza” (Entrevista G.I.V., San Cristóbal de Las Casas, agosto 1999). Con el uso de la tecnología, las alianzas y la concreción de redes, permite resistir a las políticas globales de un sistema social que no ha dado respuesta a lo que hoy puedo decir es como el desafío de la humanidad, una mayor libertad, pero concretando en ella acceso a una vida digna.

Para la sociedad civil en Chiapas, las ONG y los movimientos populares juegan el papel de presión, educación y concientización sobre los problemas que aquejan a la nación. Pueden ser discutible sus métodos, por ejemplo la de grupos civiles de “acción directa” o de jóvenes que al parecer no tienen futuro, pero la sociedad se da cuenta que la tensión que existe en la sociedad, requiere de cambios profundos, eso ha venido cambiando y 1994 es precisamente el punto de partida, es decir, el inicio de la transformación democrática “pero el saltar a la escena pública trabajando en espacios parainstitucionales propios de otros ámbitos, como el propiamente político, no favorece la consolidación de esos procedimientos, ni ayuda a consolidar las bases de la participación democrática” (Gordon 1997:65). Es real que existe una gran activación de la sociedad, y que como se señala:

Los actores sociales y los movimientos tienen un rol doble: por un lado, son sistemas colectivos de reconocimiento social, que expresan identidades colectivas viejas y nuevas, con contenidos culturales y simbólicos importantes. Por otro, son intermediarios políticos no partidarios, que traen las necesidades y demandas de las voces no articuladas a la esfera pública, y las vinculan con los aparatos institucionales del Estado (Jelin 1994:106).

Las ONG han provocado cambios, resultado de un trabajo que tiene su punto de partida en la búsqueda de una mayor representación democrática y nada de ello ha sido fácil. Hoy existe digamos una mayor “ciudadanización”, hoy no existe en el poder el partido de Estado, pero ¿ha desaparecido el régimen de partido de Estado? Por ello quizá:

Nos encontramos ante la responsabilidad de proponer un camino paralelo y

sus políticas hacia América Latina. Supongo que representa el pensamiento más derechista de los Estados Unidos. El documento lo tengo en mi archivo personal.

quizá alternativo al de la sociedad dominante, un camino basado en la utopía de reconstruir “las identidades sustentables” no sujetas a los ritmos de la tercera revolución científico-tecnológica, una preocupación por lo territorial, lo regional, lo comunitario (Zermeño 1996:232).

Esto puede ser entonces un punto de llegada, en el cual las ONG han sido un actor político después del 94 ¿será el último escalón para transformarse?

6. CONCLUSIONES

El hecho de que nosotros hayamos decidido confiar nuestra vida y libertad en el lugar del diálogo, a las ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES es porque hemos visto en ellas el futuro al que aspiramos. Un futuro en el que la sociedad civil con su fuerza de justicia verdadera haga innecesarias no sólo las guerras sino también los ejércitos, y un futuro en el que los gobiernos, cualesquiera que sea su tendencia política, tengan por encima de ellos la vigilancia constante y severa de una sociedad libre y democrática.

Carta del Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional a las ONG, 20 de febrero de 1994.

Esta carta enviada por el EZLN a las organizaciones civiles que participaron en el llamado “Cordón de Paz”, por las pláticas del gobierno federal y el EZLN en San Cristóbal de Las Casas en 1994, es el punto de llegada o conclusión de este trabajo. ¿Es cierto entonces, que el futuro al que aspiramos tiene que ver con la vigilancia de la sociedad civil sobre el gobierno? O más aún; ¿las organizaciones civiles son esa parte de la sociedad civil que construye una vida plena de justicia? O, como se pregunta Zermeño, ¿la sociedad civil mexicana se organiza o se desorganiza, se fortalece o se debilita? (Zermeño 1997:313). Algunas respuestas se encuentran en el desarrollo de la presente tesis, otras, seguramente se irán contestando en la medida en que la sociedad avance y logre sus propósitos. Lo que es un hecho es que hablo de que existen varias respuestas.

He de recordar que en tiempo de Luis Echeverría y de Velasco Suárez (1970-1974) el lema de éstos para atraer turistas a Chiapas era “*Todo Chiapas es México*”. Asimismo el gobernador “sustituto del sustituto”, Roberto Albores (1998-2000), desarrolló el lema “*Chiapas la última Frontera*”. Cosas de la vida, se dirá, pero efectivamente todo Chiapas es México pues sus bellezas naturales, su cultura, su potencial social y económico están presentes, pero donde sobresale más ese “todo México”, es sin duda en su enorme desigualdad, su dependencia del centro del país. Es Chiapas la “última frontera”, en un sentido de futuro, mirando hacia delante; esa última frontera es sin duda con lo que a través

de sus diversos movimientos sociales y sus luchas reivindicativas, con lo que Chiapas ha contribuido al cambio que experimenta el país.

Por ello en el capítulo 1, abordo lo que el levantamiento del EZLN de 1994 ha provocado a través de lo que he dado en llamar la literatura sobre el EZLN, o sea, escritos que van desde anécdotas hasta ensayos que interpretan el sentido de la historia y la elaboración de un nuevo discurso (*“un mundo donde quepan otros mundos”*, *“mandar obedeciendo”*, entre otros). Mi punto de partida es mi participación en diversos organismos civiles. Lo que sobresale es la literatura alrededor del EZLN y lo que a través de su propio discurso va construyendo el mismo EZLN, cuestionando de hecho su práctica “marxista”, resultando algunas ideas controvertidas como la no lucha por el poder, o la de “hacerse soldados para que no haya o sean necesarios más soldados”.

Dedico el capítulo 2 al análisis sobre los movimientos sociales y populares; al desarrollo histórico de la Sociedad Civil, llegando hasta algunas concepciones actuales de Sociedad Civil, revisando lo que ha sido la sociedad civil en México. Termino el capítulo sobre los aspectos de incidencia en lo que se ha dado en llamar democratización. Este capítulo es un intento de conceptualización teórica, a partir de los últimos debates que sobre el tema se han hecho. Creo que a partir del desarrollo de los movimientos populares, la inserción de “asesores” o de intelectuales orgánicos le ha dado a las ONG una orientación política y por ello en esa “línea histórica” entre el quehacer de las organizaciones populares, los organismos civiles y los movimientos populares, el intelectual también se transforma, por lo que reproduzco una cita de un polémico artículo de James Petras, sociólogo norteamericano:

Dos tipos de intelectual diametralmente opuestos sirven como modelo para la próxima generación de los años noventa: los intelectuales orgánicos de los años sesenta y los intelectuales institucionalizados de los años ochenta. El impacto de los últimos sobre la generación actual ha sido contradictorio: aunque han impartido capacidad metodológica, sus estudios teóricos y empíricos se enmarcan en un contexto ideológico que suministra un terreno intelectual inadecuado para desarrollar un compromiso con las luchas de las clases emergentes. Aun así, la capacidad del intelectual institucionalizado para suministrar respuestas adecuadas a los problemas apremiantes que enfrentan los regímenes democráticos-liberales, ya ha puesto en marcha la

formación de núcleos de jóvenes intelectuales vinculados a los movimientos sociales y políticos. El modelo del rol negativo que los intelectuales institucionalizados ofrecen a la nueva generación se encuentra en el estilo de vida y los valores que acompañan a sus investigaciones; redes internacionales y recetas políticas ambiguas. La crisis actual en América Latina puede forzar a los integrantes de la nueva generación de intelectuales que no pueden ser, o elijan no ser absorbidos por el sistema, a luchar contra él y a reconstituirse como tales a través de vínculos orgánicos con los movimientos populares (Petrás 1989:3)

Por ello no tengo duda de que los movimientos populares marcan estrategias de organización social y de esta manera también, la manera en que sus protagonistas se comprometen con los mismos. La organización civil, en el fondo, tendría que ser la antítesis del “intelectual orgánico”, pues creo que en sí, la sociedad civil es la mediación política entre lo social y el poder.

En el capítulo 3 abordo el problema de la tierra y de la lucha por el respeto a los derechos humanos, como la característica principal de los procesos sociales en Chiapas; analizo que ha sido la constitución de movimientos populares a partir de la organización social y el papel que juegan instancias como la diócesis de San Cristóbal y las mismas organizaciones político-militares. Un papel importante en la constitución de estos movimientos, es el que ha jugado el movimiento magisterial en los años 80. Además es importante decir que en la Selva y en Los Altos, regiones indígenas de Chiapas, se han formado y consolidado diversas organizaciones sociales y civiles que durante varias décadas, le dieron vida a Chiapas, fundamentalmente a través de la lucha, intensa en la mayoría de los casos, por derechos humanos y la construcción de la ciudadanía. En este sentido Harvey apunta a, digamos, una conjunción de la insurrección zapatista y la insurgencia civil a partir de 1994 (Harvey 1997:125), pero creo que esto se ha venido dando desde los años de 1960 hasta la fecha, de manera cíclica y a veces no continuada. Detrás de la historia de los movimientos sociales de Chiapas, está la insurgencia campesina e indígena, al igual que la de la sociedad mexicana y chiapaneca en particular.

En esta lógica se conformaron desde organizaciones sociales hasta organizaciones político-militares. Organizaciones sociales como la ANCIEZ y el FOSCH intentaron, antes de la guerra, continuar en una línea de negociación política. Sin embargo el camino ya estaba echado a andar y el EZLN se lanzó a una guerra política y militar y fue como una catapulta para un proceso convergente, como es el de los organismos civiles.

Por ello en el capítulo 4 abordo una tipología de los organismos civiles desde la visión de diversas posiciones como las del Estado, la academia, las multilaterales y desde lo que se ha dado en llamar la “práctica”. Es claro que la identidad de las organizaciones civiles todavía está en construcción; un avance importante es que son civiles en cuanto a su composición social y el campo de acción en el que se involucran, como los derechos humanos, el desarrollo. Además por su acción en el “imaginario colectivo”, son actores políticos.

No podía dejar de lado la ubicación histórica desde el empirismo que me ha dado la participación en varias de ellas. La historia de ellas la contextualizo y son enriquecidas por el testimonio pequeño, pero enriquecedor de sus fundadores o dirigentes.

Dedico un apartado a la formación de CONPAZ, actor que se desarrolla a partir del inicio del conflicto armado de 1994 y analizo el proceso que da pie a sus contradicciones, las que se dan en un contexto de conflicto y asimismo la dificultad para madurar de la organización y cómo se conforman y deshacen las redes.

Para dar coherencia al texto, anexo documentos de trabajo que abarcan diversos procesos históricos, desde los años 80 hasta la actualidad y entrevistas de líderes de organismos civiles. Además de mapas, y una matriz que sintetiza a las organizaciones civiles que trabajan en la Selva y Altos de Chiapas.

Así, de esta manera quiero concluir:

1. La sociedad civil en su lucha por los derechos humanos, la democracia, el medio ambiente, tiene visión a largo plazo, pues en la esfera de los movimientos sociales

provoca cambios que pueden ser duraderos y esto se ve reflejado en el ámbito internacional, por las diversas luchas en el marco de los procesos de la globalización, lo cual ofrece espacios para luchar en contra de la imposición de ese proceso.

2. Los movimientos sociales son también una forma de organización que adquiere su connotación en la forma en que se constituyen. Son populares por el simple hecho de que reivindican derechos específicos de los sectores populares. Los nuevos movimientos sociales ahora tienen como característica la articulación de redes que se pueden conectar entre sí, por sus demandas y por el uso de tecnologías las que el propio movimiento le da característica propia y las socializa. Un ejemplo trascendente sin duda es el del movimiento zapatista, que encaja perfectamente, y que incluso es parte de una agenda global (por la demanda indígena y por la exclusión social), y que la convierte en una bandera de lucha de los movimientos en contra de la globalización.
3. Las organizaciones no gubernamentales son expresiones de la sociedad civil, reivindicativas desde la perspectiva social, pero en crisis por la falta de la construcción de una identidad propia. Para los críticos sociales (como Petras), han sido, los organismos civiles, quienes han olvidado la visión marxista de la lucha de clases y en el discurso más radical, favorecen los intereses de las multilaterales como el BM y el FMI. Sin embargo, el caso chiapaneco es significativo, en el sentido de que han jugado un papel las organizaciones sociales y civiles en el ámbito político. En muchos casos se han constituido en actores políticos, y más cuando se articulan en redes, ya que llegan a tener más fuerza. Son muchos los casos de organismos civiles, que son más bien un conjunto pequeño de personas con un proyecto compartido en un tema específico (salud, derechos humanos, capacitación) y que reivindica una demanda dentro de los derechos económicos, sociales, políticos y culturales.

Chiapas transita en la construcción de una ciudadanía participativa. En ella han aportado su esfuerzo diversos actores sociales y políticos. Los movimientos populares de los últimos 30 años y la sociedad civil así lo demuestran, por ello sí, es verdad, *TODO CHIAPAS ES MEXICO*, pues es la *ÚLTIMA FRONTERA* en perspectiva para lograr que el mañana sea un poquito mejor.

7. Bibliografía

ALIANZA CÍVICA
Home page, <http://www.laneta.apc.org/alianchis.html>, accesado octubre 2001.

AGUILAR, LUIS F
1997 *Las organizaciones civiles y el gobierno mexicano* México D.F. en Sociedad Civil. Análisis y Debates. No. 1, Vol. II. FAM, FAPRODE, pp. 83-102.

AGUILAR, RUBÉN
1997 *Apuntes para una historia de las organizaciones de la sociedad civil en México*, México D.F. en Sociedad Civil. Análisis y Debates. No. 1, Vol. II, FAM, FAPRODE, pp. 9-32.

ALONSO, JORGE
1996 *La sociedad civil en la óptica gramsciana*, México D.F. en Sociedad Civil. Análisis y Debates. No. 1, Vol. I, FAM, FAPRODE, pp. 11-30.

ARISTÓTELES
1998 *La política*, México. Espasa-Calpe. Colección Austral No. 239

ARREDONDO, VICENTE
1997 *Naturaleza, desarrollo y tipología de la sociedad civil organizada*. México D.F. en Sociedad Civil. Análisis y Debates. No. 1, Vol. II. FAM, FAPRODE, pp. 165-184.

ARMENDARES, ENRIQUE
1994 *1994, El año de las ONG's* México D.F. en La Jornada Aniversario. 24 de Septiembre.

AUBRY, ANDRÉS
1994 *Chiapas : las vivencias de los tiempos de transición*, San Cristóbal de las Casas, Boletín del Archivo Diocesano, INAREMAC.

BARREDA ANDRÉS Y
ROLANDO ESPINOSA
1999 *El Petróleo que no existía*, México D.F. en Masiosare Suplemento de la Jornada. 12 de septiembre.

BECERRA, LAURA
1998 *Los retos de las ONG para el siglo nuevo*, México D.F. en Sociedad Civil. Análisis y Debates. No. 1, Vol. II, FAM, FAPRODE, pp. 207-222.

BELLINGHAUSEN, HERMANN
1997 *Crisis del modelo de trabajo de las ONG, por la desaparición de CONPAZ*, México D.F. periódico La Jornada 24 y 26 de noviembre.

- BENJAMIN, THOMAS
1995 *Chiapas: Tierra rica, gente pobre*. México D.F. Grijalbo.
- BERNABÉ, RUBÉN
1998 *Evaluación de impacto en tres proyectos productivos de Organizaciones No Gubernamentales en el área rural de Chiapas, México*. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Tesis para obtener el título de Maestro en Ciencias. ECOSUR.
- BID/ECOSUR
1995 *Las organizaciones de la sociedad civil en Chiapas*. San Cristóbal de Las Casas, BID/Ecosur.
- BOBBIO, NORBERTO
1994 *Estado, Gobierno y Sociedad*. México D.F. Fondo de Cultura Económica, Colección Breviarios No. 487.
- BRITO, ENRIQUE
1997 *Sociedad civil en México: Análisis y debates*. México D.F. en: *Sociedad Civil. Análisis y Debates*, Vol. II. No. 1. Mes Foro de Apoyo Mutuo-Fondo de Apoyo Para el Desarrollo, pp. 185-204.
- BURGUETE, ARACELI
1989 *Chiapas: Cronología de un etnogenocidio reciente. Breve recuento de la violencia política a los indios 1974-1987*, México D.F. Claves Latinoamericanas.
- CAMACHO DANIEL
1995 *Los movimientos populares*, en América Latina, hoy. México D.F. Siglo XXI editores, 2a edición pp. 123-165.
- CANABAL CRISTIANI, BEATRIZ, ET. AL
1994 *El movimiento campesino en Chiapas y la coyuntura del 94*. México D.F. en Cuadernos Agrarios. Número 8-9,, pp. 65-78.
- CEDEIN
1995 *La Cooperación y las Contrapartes de OXFAM UK/I en México. Buscando alternativas corresponsables frente a la desigualdad y la pobreza*. Managua, OXFAM UK/I
- CEMEFI
1999 *Directorio de Organizaciones de la Sociedad Civil*, México, D.F. CEMEFI
- CENTRO DE ESTUDIOS ECUMÉNICOS Y
SERVICIOS INFORMATIVOS PROCESADOS
1994 *Los Hombres sin rostro*. México D.F. IMPRETEI, Tomo I
- CENTRO DE ESTUDIOS ECUMÉNICOS Y
SERVICIOS INFORMATIVOS PROCESADOS
1995 *Los Hombres sin rostro*. México D.F. IMPRETEI, Tomo II

- CENTRO DE ESTUDIOS ECUMÉNICOS Y
SERVICIOS INFORMATIVOS PROCESADOS
1994 *Hombres y Mujeres sin rostro*. México D.F. IMPRETEI, Tomo III
- CIACH. CONPAZ Y SIPRO
1997 *Chiapas en Cifras. para entender Chiapas*, México D.F. IMPRETEI.
- CIEPAC
Home page, <http://www.ciepac.org>, accesado en mayo de 2001
- CNDH
1993 *Directorio Nacional Anotado de Organismos no Gubernamentales Pro-Derechos Humanos*. México D.F. CNDH.
- CNDH
1993 *Directorio de Organismos de Derechos Humanos*. México D.F. CNDH
- COHEN, JEAN Y ANDREW ARATO
2000 *Sociedad Civil y Teoría Política*, México D.F. Fondo de Cultura Económica.
Sociología.
- COLLIER, GEORGE A
1998 *Basta! Tierra y Rebelión zapatista en Chiapas*. México D.F Facultad de Ciencias Sociales UNACH, Maestría en Antropología-UNACH, Food First. Institute for Food and Develeopment Policy
- CONPAZ. CENTRO DE DERECHOS HUMANOS
"FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS",
CONVERGENCIA
1996 *Militarización y violencia en Chiapas*, México D.F. IMPETREI
- CONVERGENCIA
1994 *Pensar Chiapas. repensar México*, México D.F. IMPETREI.
- CORTÉS RUIZ, CARLOS
1994 *Las organizaciones no gubernamentales: un nuevo actor social*, México D.F. en Revista Mexicana de Sociología. Año LVI, Número 2, pp. 149-158.
- DE LA GARZA, ENRIQUE
1992 *Los sujetos sociales en el debate teórico*, México D.F. en Crisis y Sujetos Sociales en México. Volumen I, pp. 15-52.
- DE LA GRANGE, BERTRAND Y
MAITÉ RICO
1997 *Marcos la genial impostura*. México D.F. Nuevo Siglo Aguilar.
- DESMI A.C.
1994 *Movimiento campesino en Chiapas. Expulsiones, ideología y lucha por la tierra*. San Cristóbal de las Casas, DESMI A.C.

- DESMI A.C.
2001 *Si uno come, que coman todos. Economía Solidaria.* México D.F. DESMI A.C.
- DE VOS, JAN
1980 *La paz de dios y del rey. La conquista de la selva Lacandona por los españoles, 1525-1821.* México D.F. Gobierno del estado de Chiapas, Colección Ceiba. Número 10.
- DE VOS, JAN
1988a. *Viajes al Desierto de la Soledad. Cuando la Selva Lacandona aún era selva.* México D.F. SEP/CIESAS.
- DE VOS, JAN
1988b *Oro Verde: La Conquista de la Selva Lacandona por los madereros Tabasqueños 1822-1949.* Tabasco, Gobierno del estado de Tabasco/Instituto de la Cultura/FCE.
- EL FINANCIERO
1996 *Informe especial,* México D.F. 13 de octubre El Financiero.
- EZLN
1994 *Chiapas: El sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía,* México D.F. en Suplemento de la Jornada, 24 de Enero.
- FAZIO, CARLOS
1994 *Samuel Ruiz. El Caminante.* México D.F. Espasa Calpe Mexicana.
- FAZIO, CARLOS
1996 *El tercer vínculo. De la teoría del caos a la teoría de la militarización.* México D.F. Joaquín Mortiz.
- FIRA
1995 *Manual operativo para las organizaciones sociales de productores rurales,* México D.F. FIRA.
- FLORES, GRACIELA, LUISA PARÉ Y
SERGIO SARMIENTO
1988 *Las voces del campo: movimiento campesino y política agraria 1976-1984.* México D.F. Siglo XXI.
- FAM
1995 *Organismos no Gubernamentales: definición, presencia y perspectivas.* México D.F. FAM.
- POWERAKER, JOE
1989 *Las movimientos populares y la transformación del sistema político mexicano,* México D.F. en Revista Mexicana de Sociología, Número 4, Octubre-Diciembre, pp. 93-113.

- FREYERMUTH, GRACIELA
 1993 *Médicos tradicionales y médicos alópatas. Un encuentro difícil en los Altos de Chiapas.* Tuxtla Gutiérrez, en Colección Nuestros Pueblos, ICHC, CIESAS.
- FREYERMUTH, GRACIELA Y MARIANA FERNÁNDEZ G.
 1995 *Migration, organization, and identity: The case of a womens Group Form San Cristobal de Las Casas* in Sign, vol. 20, number 4. Summer, pp. 970-995
- GARCÍA AGUILAR, MARÍA DEL CARMEN
 1996 *Las organizaciones de la sociedad civil en Chiapas,* San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Asociación para el Desarrollo de la Investigación Científica y Humanística en Chiapas A.C. (ADICH A.C.)
- GARCÍA AGUILAR, MARÍA DEL CARMEN
 1998 *Las Organizaciones no Gubernamentales en Chiapas: Algunas reflexiones en torno a su actuación político.* Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, en Anuario 1997 del CESMECA. UNICACH., 1998, pp. 37-80.
- GARCÍA DE LEÓN, ANTONIO
 1985 *Resistencia y Utopía,* México D.F. Ediciones ERA.
- GARRETÓN, MANUEL
 1985 *Actores sociopolíticos y democratización.* México D.F. en Revista Mexicana de Sociología. Número 4, Octubre-Diciembre. pp. 5-16.
- GILLY, ADOLFO
 1997 *Chiapas: la razón ardiente* Ediciones. México D.F. Ediciones ERA.
- GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO
 1995 *Causas de la Rebelión en Chiapas,* México D.F. en Suplemento de la Jornada.
- GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO
 1997 *La teoría de la Selva. Contra el neoliberalismo y por la humanidad (proyecto de intertexto),* México, D.F. en Perfil de la Jornada
- GONZÁLEZ, GERARDO
 1983 *Alerta de pasantes,* México D.F. en Sección de cartas al lector. Revista Proceso 11 de Abril.
- GONZÁLEZ, GERARDO Y RUBÉN BERNABÉ
 1998 *Organización Social en los Altos y Selva de Chiapas,* San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Foro para el Desarrollo Sustentable y Banco Mundial.
- GONZÁLEZ, JUAN
 1989 *Movimiento Campesino Chiapaneco 1974-1984,* San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Tesis para obtener la licenciatura en Economía. UNACH.
- GORDON, SARA

- 1997 *La cultura política de las organizaciones no gubernamentales*, México DF, en Revista Mexicana de Sociología, Número 1, Enero-Abril, 1997, pp. 53-67.
- GUNDER, FRANK ANDRÉ Y MARTA FUENTES
1989 *Diez tesis acerca de los movimientos sociales*, México D.F. en Revista Mexicana de Sociología, Número 4, Octubre-Diciembre, pp. 21-43.
- HARVEY, NEIL
1994 *Las organizaciones sociales ante el conflicto armado de Chiapas*, México D.F. en El Cotidiano, Número 61, Marzo-Abril, pp. 21-25.
- HARVEY, NEIL
1995 *Reformas rurales y rebelión zapatista 1988-1994*, México D.F. en Dale Lloyd Jane y Laura Pérez Rosales (coords.) Paisajes Rebeldes. Una larga noche de rebelión indígena, Universidad Iberoamericana, pp. 211-237
- HARVEY, NEIL
1997 *Efectos de las reformas del artículo 27 en Chiapas: resistencia campesina en la esfera pública neoliberal en Zemeño Sergio (Coordinador), Movimientos sociales e identidades colectivas. México en la década de los noventa*. México D.F. La Jornada ediciones, CIICH/UNAM.
- HARVEY, NEIL
2000 *La rebelión de Chiapas*. México D.F. Ediciones Era.
- HERNÁNDEZ, LUIS (COMP.)
1981 *Las luchas magisteriales 1979-1981*. México D.F. Editorial Macehual, Documentos 1.
- HERNÁNDEZ, LUIS
1995 *Chiapas: La guerra y la Paz*, México D.F. ADN Editores.
- HERNÁNDEZ, LUIS
1995a *Notas sobre las ONG, la democracia y el desarrollo*, México D.F. Revista El Cotidiano No. 71, Septiembre 1995a, pp. 86-91.
- HOBBS, THOMAS
1994 *El Leviatán*, México D.F. Gernika, II Volúmenes, Clásicos de Ciencia Política.
- HOLLAND, WILLIAM
1978 <1963> *Medicina Maya en los altos de Chiapas*, México D.F. Instituto Nacional Indigenista.
- INEGI
1995 *XI Censo General de Vivienda y Población*. México D.F. INEGI.
- ITESM
1999 *Gerenciamiento para organizaciones no gubernamentales de Latinoamérica*,

JELIN, ELIZABETH
1994

¿Ciudadanía emergente o exclusión? Movimientos sociales y ONG's en los años noventa, México D.F. en Revista Mexicana de Sociología. Número 4. IISUNAM, Octubre-Diciembre, pp. 91-108.

KÖHLER, AXEL
2000

Sociedad Civil, Movimientos Sociales y ONG, Tuxtla Gutiérrez Chiapas. Documento de trabajo del Módulo 4 Estructura Política de Chiapas, presentado en el Diplomado *Problemas Contemporáneos de Chiapas julio 2000* CESMECA-UNICACH

KUSCHICK, MURILO
1988

Alain Touraine: Entre el actor y el sistema México D.F. en Revista Sociológica 20, Números 7/8, Mayo-Diciembre, México. D.F. 1988. pp. 117-129.

LE BOT, IVON.
1997

Subcomandante Marcos. El sueño zapatista, México. D.F..Plaza & Janés Editores,

LEGORRETA, MARÍA DEL CARMEN
1998

Religión, política y guerrilla en las Coñodas. México D.F. Cal y Arena,

LEYVA, XÓCHITL Y
GABRIEL ASCENCIO
1996

Lacandonia al Filo del Aguio. México D.F. CIESAS/UNAM/ UNICACH/FCE.

LÓPEZILLERA, LUIS
1988

Sociedad civil y pueblos emergentes. Las organizaciones autónomas de promoción social y desarrollo, México D.F. Promoción del Desarrollo Popular A.C.

MARÍN, CARLOS
1998

Guerra de Baja Intensidad en Chiapas, México D.F. Revista PROCESO Seminario de Información y Análisis No. 1105 4 de enero.

MÁRQUEZ, CONRADO
1988

La producción agrícola de la Unión de Uniones Ejidales y sociedades campesinas de producción de Chiapas, Tesis de la Universidad Autónoma de Chapingo

MARX, CARLOS Y
FEDERICO ENGELS
1974

La ideología Alemana, México D.F. Cultura Popular.

MEDELLÍN, JORGE
1998

ONG: universo complejo, México, D.F en Periódico El Universal. 30, 31 de

marzo y el 1º de abril.

- MELUCCI, ALBERTO
1986 *La teoría de los movimientos sociales*, México D.F en Estudios Políticos Número 4, Octubre, pp. 92-101
- MELUCCI, ALBERTO
1995 *El conflicto y la regla: movimientos sociales y sistemas políticos*, México D.F en Revista Sociológica. Número 28, Mayo – Agosto, pp. 225-234.
- MÉNDEZ, LUIS Y
ANTONIO CANO
1994 *La guerra contra el tiempo. Viaje a la Selva Alzada*, México D.F. Ediciones Temas de Hoy.
- MÉNDEZ, JOSÉ L
1997 *El tercer sector y las organizaciones civiles en México*, México D.F. Evolución reciente y perspectivas” en Sociedad Civil. Análisis y Debates. Número 1, Vol. II. FAM, FAPRODE, pp. 103-124.
- MÉNDEZ, JOSÉ LUIS (Coordinador)
1998 *Organizaciones civiles y políticas públicas en México y Centroamérica*, México, D.F.. Academia Mexicana de Investigación en Políticas Públicas, A.C.
- MIRAFETAB, FARANAK
1997 *Coqueteando con el enemigo. Desafíos de las ONG para el desarrollo y el empoderamiento*, México D.F en Sociedad Civil. Análisis y Debates. Número 1, Vol. II. FAM, FAPRODE, pp. 33-58.
- MITTERRAND, DANIELLE
1997 *Estos hombres: nuestros hermanos*, México D.F. Plaza & Janés Editores.
- MONTEMAYOR, CARLOS
1997 *Chiapas, la rebelión indígena de México*, México D.F. Editorial Joaquín Mortíz.
- MORALES, JESÚS
1992 *El Congreso Indígena de Chiapas. Un testimonio*, Tuxtla Gutiérrez, Instituto Chiapaneco de Cultura, Anuario 1991.
- MORQUECHO, GASPAR
1992 *Los indios en un proceso de organización. La Organización Indígena de los Altos de Chiapas (ORIACH)*, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Tesis para obtener la licenciatura en Antropología Social. UNACH.
- MORQUECHO, GASPAR
1994 *Tambores de guerra, tambores de paz/ entrevista al subcomandante Marcos*, México D.F. en Cuadernos Agrarios. Número 10, Julio-Diciembre, pp. 164-180.

- MORQUECHO, GASPAR
1999 *Caminata por los derechos humanos en Chiapas. El Centro de Derechos Humanos 'Fray Bartolomé de Las Casas' 1989-1998.* México D.F. en El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual. Número 93, enero-febrero, pp. 40-48.
- ODILE, MARIE.
1984 *El movimiento campesino en Chiapas 1983,* México. CEHAM
- OFFE, CLAUS
1988 *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales,* Madrid. Editorial Sistema.
- OLVERA, ALBERTO Y
LEONARDO AVRITZER
1992 *El concepto de sociedad civil en el estudio de la transición democrática,* México D.F. en Revista Mexicana de Sociología. Número 4, Octubre-Diciembre, pp. 227-248.
- OLVERA, ALBERTO
1996 *El concepto de sociedad civil en una perspectiva habermasiana,* México D.F. en Sociedad Civil. Análisis y Debates. Número 1. Vol. 1, FAM. FAPRODE, pp. 31-44.
- OPPENHEIMER, ANDRÉS
1996 *México en la frontera del caos. La crisis de los noventa y la esperanza del nuevo milenio,* México D.F. Javier Vergara Editor.
- PALMA, ABELARDO
1998 *Gobierno de transición y resistencia civil en Chiapas,* México D.F. Tesis para obtener el título de licenciado en Antropología Social. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- PANIAGUA, ALICIA
1983 *Chiapas en la coyuntura centroamericana,* México D.F. en Cuadernos Políticos. Número 38, Octubre-Diciembre, pp. 36-54.
- PARRA Y MOGUEL
1998 *La emergencia de Organizaciones no Gubernamentales de cafeticultores indígenas en Chiapas. Estrategias frente a las políticas agrícolas en Organizaciones civiles y Políticas Públicas en México y Centroamérica.* Méndcz, José (Coordinador), México, D.F. Miguel Ángel Porrúa, pp. 321-368
- PÉREZ ARCE, FRANCISCO
1991 *Organizar la Selva: Historia de la Unión de Uniones,* México D.F. en Cafetaleros, la Construcción de la Autonomía. Cuadernos Desarrollo de Base 2-CNOC, pp. 45-67

- PETRAS, JAMES
1989 *La metamorfosis del intelectual latinoamericano*, México D.F. en Perfil de la Jornada, 4 de Enero.
- PÓLITO ELIZABETH Y
JUAN GONZÁLEZ
1996 *Cronología. Veinte años de conflictos en el campo: 1974-1993*, México D.F. en *Revista Chiapas* No2. 1996, pp. 134-146.
- POZAS, RICARDO
1959 *Chamula. Un Pueblo Indio de los Altos de Chiapas*, México D.F. Instituto Nacional Indigenista.
- POZAS, RICARDO
1984 <1952> *Juan Pérez Jolote. Biografía de un tzotzil*, México, D.F. *Lecturas Mexicanas*. Número 43.
- RED MEXICANA DE INVESTIGADORES SOBRE ORGANIZACIONES CIVILES,
CENTRO ANTONIO MONTESINOS A.C.
1999 *De lo Cívico a lo Público. Una discusión de las organizaciones civiles*. México D.F. Impetrei.
- REILLY, CHARLES
1991 *Topocrats, thecnocrats and NGOs: local level democratizing in Latin America*, Washington, paper perpared for the Abril 1991, LASA Congress.
- RENARD, MARÍA CRISTINA
1999 *Movimiento campesino y organizaciones políticas: Simojovel-Huitiupán (1974-1990)* México D.F. en Revista Chiapas. Número 4, pp. 93-110.
- REYES, CELIA
1993 *Diagnóstico preeliminar de las organizaciones alternativas del estado de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, SEDESOL.
- REYGADAS, PEDRO, ESTHER KRAVZOV
1994 *La guerra de año nuevo. Crónicas de Chiapas y México 1994*, México D.F. Editorial Praxis.
- REYGADAS, RAFAEL
1998 *Abriendo Veredas. Iniciativas públicas y sociales de las redes de organizaciones civiles*. México D.F. Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia.
- RINCÓN, CARLOS
1996 *Relaciones de poder y dominio en el movimiento magisterial chiapaneco*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Colección Humanidades: Serie educación I. Facultad de Humanidades, UNACH.
- ROUSSEAU, JUAN JACOBO
1987 *Discurso sobre el origen de la desigualdad*, México D.F. Porrúa, Colección

- 1987^a Sepan Cuántos No. 113.
El Contrato Social o principios de derecho político. México D.F. Porrúa
Colección Sepan Cuántos, No. 113
- ROJAS, ROSA
1995 *Chiapas: ¿y las mujeres qué?* México D.F. Vol. I La Jornada ediciones
- 1996 *Chiapas: ¿y las mujeres qué?* México D-F Vol. II, La Jornada ediciones.
- ROVIRA, GUIOMAR
1994 *ZAPATA VIVE. La rebelión indígena de chiapas contada por sus protagonistas*. Edit.Virus. Barcelona
- ROVIRA, GUIOMAR
1996 *Mujeres de Maíz*, México D.F. ERA
- RUÍZ HERNÁNDEZ, MARGARITO Y
ARACELY BURGUETE
1998 *Organización y lucha indígena al final del milenio (1974-1998)*, Copenhague K, Dinamarca en *Asuntos Indígenas*. Grupo Internacional de Trabajo Sobre Asuntos Indígenas (IWGIA). Número 3. pp. 26-33.
- RUS, JAN
1995 *La Comunidad Revolucionaria Institucional: la subversión del gobierno indígena en los Altos de Chiapas, 1936-1968*, México D.F. en Juan Pedro Viqueira y Mario H. Ruz. Eds. *Chiapas los rumbos de otra historia*, Centro de Estudios Mayas, CIESAS, CEMCA, Universidad de Guadalajara.
- SALGADO, JUAN
1997 *DESMI: trazando el camino hacia la economía solidaria*. México D.F. Academia Mexicana de Derechos Humanos. Serie ONG de los sesenta. Número 3.
- SARTORI, GIOVANNI
1995 *La política. Lógica y método en las ciencias sociales*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.
- SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN
1994 *Directorio de Organizaciones Civiles*, México D.F. Dirección General de Desarrollo Político.
- TALLER DE ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES AGRARIAS
1988 *Los zapatistas de Chiapas*, San Cristóbal de las Casas. Chiapas.
- TELLO, CARLOS
1995 *La rebelión de las Cañadas*, México D.F. Editorial Cal y Arena.
- TOURAINÉ, ALAIN
1984 *El regreso del actor*, Argentina, EDEDEBA.

- TOURAINÉ, ALAIN
1987 *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina*, Chile. PREALC/OIT.
- VILLAFUERTE, DANIEL Y
MARÍA DEL CARMEN GARCÍA
1998 *El campo chiapaneco en la encrucijada neoliberal*, México D.F. en Reyes Ramos María, Reyna Moguel y Gemma van der Haar (Coord.) Espacios disputados: Transformaciones rurales en Chiapas Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco y Colegio de la Frontera Sur.
- VILLAFUERTE, DANIEL Y
MARÍA DEL CARMEN GARCÍA
1998a *Economía y sociedad en Chiapas*, México D.F. en Tarrío María y Luciano Concheiro (Coord.) La sociedad frente al mercado Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco y Ediciones La Jornada.
- VOGT, EVON Z
1966 *Los zinacantecos: un pueblo tzotzil en los Altos de Chiapas*, México D.F. INI Dirección General de Publicaciones. Colección de Antropología Social.
- VOGT, EVON Z
1972 *Los Zinacantecos: Un Grupo Maya en el siglo XX*, México D.F. Secretaría de Educación Pública Colección SEP-Setentas No 69.
- ZERMEÑO, SERGIO
1996 *La Sociedad Derrotada. El desorden mexicano del fin de siglo*, México D.F. Siglo XXI Editores.
- ZERMEÑO, SERGIO
1997 *Epílogo* en Zermeno Sergio (Coordinador), Movimientos sociales e identidades colectivas. México en la década de los noventa, México D.F. La Jornada Ediciones, CIICH/UNAM

10. Anexos.

Anexo No. 1. Mapas

- Mapa No. 1 *Ubicación del estado de Chiapas*
- Mapa No. 2 *Región Altos de Chiapas*
- Mapa No. 3 *Sub-regiones de la Selva Chiapaneca*

Anexo No. 2: Matriz de Organizaciones Civiles en Altos y Selva de Chiapas

Anexo No. 3: Documentos de trabajo de las organizaciones sociales y civiles

- Documento 1 URECHH, *La Huasteca Hidalguense: Las razones de la sin Razón*, 1980
- Documento 2 URECHH, *Nosotros, campesinos de la huasteca Hidalguense*, s/f
- Documento 3 UNICEF, *Estructura, Avances y Perspectivas del proyecto "Atención primaria de Salud"*, 1984
- Documento 4 UNICEF, *Programa de Atención Primaria de la Salud, Folleto No. 3*, 1984
- Documento 5 MRP, *Políticas de alianzas y unidad con el movimiento democrático revolucionario*, No. 11, 1983
- Documento 6 OCEZ-Casa del Pueblo, *Documento de Aclaración*, 1988
- Documento 7 Chiltak A. C., *Encuentro sobre Modernización en el Campo*, 1990
- Documento 8 DESMI A. C., *Taller de Análisis de Coyuntura en el Estado de Chiapas: "Las grupos de Poder político en Chiapas"*, 1992
- Documento 9 ANCIEZ, *Nuevo Horizonte No. 3*, 1992
- Documento 10 ANCIEZ, *Zapata vive su lucha sigue*, s/f
- Documento 11 OCEZ, *Historia nunca sabida*, 1993
- Documento 12 OMIECH, *Historia de la Organización de Médicos Indígenas de Chiapas*, 1992
- Documento 13 FOSCH, *Documentos Básicos (Borrador preeliminar)*, 1992
- Documento 14 FOSCH, *Relatoría de la Reunión del Consejo General de Representantes*, 1992
- Documento 15 ESPAZ, *Boletín Mensual*, No. 0, 1994
- Documento 16 ESPAZ, *¿Hacia una nueva vereda de desarrollo?*, 1994
- Documento 17 CIACH-CONPAZ, *El impacto del TLC en Chiapas*, 1994
- Documento 18 CIACH-CONPAZ, *Evolución del conflicto armado y sus consecuencias en Chiapas*, 1994
- Documento 19 Jorge Santiago, *Una reflexión sobre el futuro*, 1995
- Documento 20 CONPAZ, *Memoria de la Asamblea General*, 1995
- Documento 21 Estación Norte, *Borrador de documento Estación Norte*, 1997
- Documento 22 CONPAZ, *Propuesta del Plan Estratégico de la*

- CONPAZ, 1997
- Documento 23 *VAMOS, Espacio de Reflexión y Proyección: El trabajo social y civil en Chiapas y la Guerra de Baja Intensidad*, 1997
- Documento 24 CONPAZ, *Taller de Salud Mental: "La autopsia dirá si vive"*, 1997
- Documento 25 ARIC I y D, *Análisis y reflexión profunda de la ARIC*, 1997

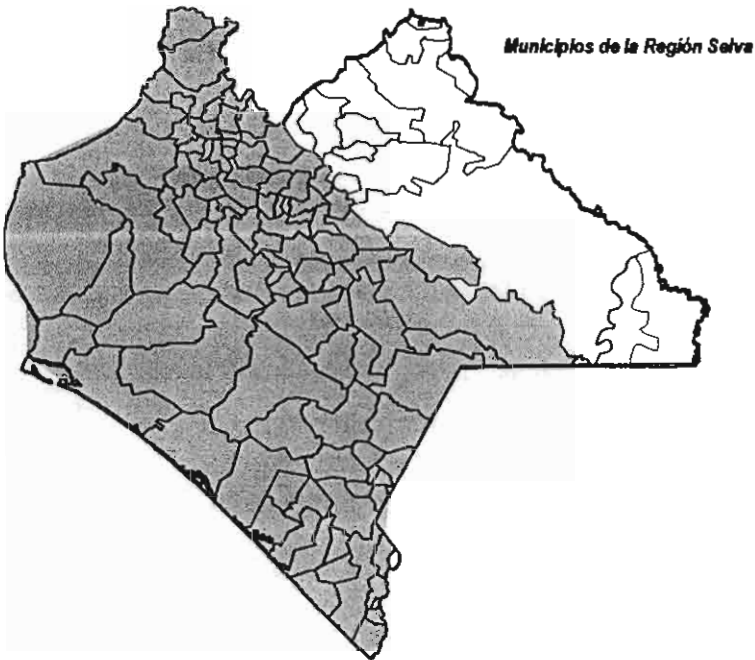
Anexo No. 4 Entrevistas:

Entrevista a M.A.C.
Entrevista a M.O.B.
Entrevista a G.I.V.
Entrevista a J.V.M.
Entrevista a M.P.J.
Entrevista a J.V.S.
Entrevista a T.O.C.
Entrevista a J.S.S.
Entrevista a G.G.S.

Anexo No. 1. Mapas

Mapa No. 1 <i>Ubicación del estado de Chiapas</i>	1
Mapa No. 2 <i>Región Altos de Chiapas</i>	2
Mapa No. 3 <i>Sub-regiones de la Selva Chiapaneca</i>	3

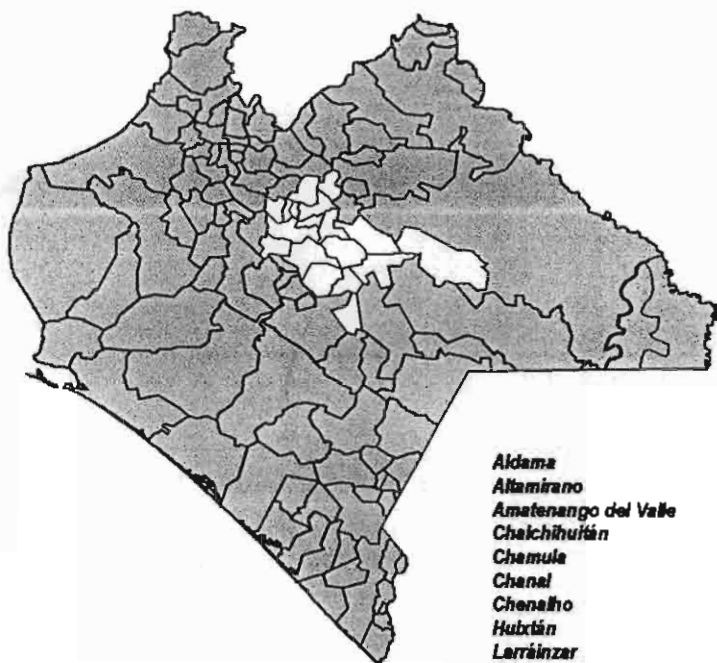
Mapa 3. Sub-regiones de la Selva Chiapaneca



Mapa 2. Región Altos de Chiapas

8 Municipios

(incluyendo los municipios de reciente creación)



Aldama
Altamirano
Amatenango del Valle
Chalchihuitán
Chamula
Chenal
Chenalho
Hubtán
Larrainzar
Miltonic
Oxchuc
Pantelhó
Las Rosas
San Cristóbal de las Casas
Santiago El Pinar
Tenejapa
Teopisca
Zinacantan

Mapa 1. Ubicación del estado de Chiapas en México



Anexo 2

Matriz de Organizaciones Civiles en

Altos y Selva de Chiapas

(1966 – 1999)

Anexo 2
Matriz de Organizaciones Civiles en Altos y Selva de Chiapas
(1966 – 1999)

Num.	Contribución	Motivación	Objetivo	Lineas de acción	Origen de miembros	Sujetos beneficiarios	Nivel de atención	Municipios atendidos
1	1966 1969	Búsqueda de una respuesta a la pobreza de las comunidades indígenas marginales. Apoyar el trabajo de salud con Hospital Alemánico.	Desarrollar una economía solidaria en las organizaciones y comunidades para elevar el nivel de vida	Economía solidaria, educación, análisis, publicaciones, construcción de fondo	De San Cristóbal de las Casas y se incorporan de otros estados como DF, Chiapas, Michoacán, Chiapas	Indígenas, campesinos	Promueven la creación de cooperativas, grupos de trabajo a nivel comunitario y triple-S	San Cristóbal, Totolapac, Venustiano Carranza, Atlamirano, El Bosque
2	1980	La situación del medio ambiente y el deterioro de los recursos naturales.	Conservación de los recursos naturales, desarrollo sustentable y la educación y gestión ambiental	Conservación, población y medio ambiente, educación ambiental, comunicación	DF, Chiapas	Reservas Ecológicas, comunidades campesinas, mujeres	Reservas y al nivel comunitario	San Cristóbal, Totolapac, Mapasto, Ocozacoautla
3	1983	La situación de los refugiados guatemaltecos con problemas en áreas de salud y nutrición.	Mejorar las condiciones de salud y nutrición de refugiados	Salud, nutrición, aptitudología, comunicación, derecho a salud	Provenen de varios estados de la república y chiapanecos	Pobres con refugiados guatemaltecos indígenas, población indígena	Campañeros, redes de promotores	Las Margaritas, Tuxtla, Coahuila, Independencia
4	1984	El trabajo con refugiados guatemaltecos en México. Fortalecer la organización campesina desde la salud	Fortalecer la organización campesina de los refugiados	Salud, capacitación, tecnología apropiada, servicios, educación, producción	DF, Guatemala, Chiapas	Red de promotores, comunidades indígenas, refugiados	Promotores, campañeros, refugiados	Las Margaritas

Num.	Contextación	Motivación formación	Objetivo	Áreas de acción	Origen de miembros	Sujetos beneficiarios	Nivel de atención	Municipios atendidos	
5	Informal 1985	Legal 1985	La situación sociopolítica de los refugiados guatemaltecos en México	Da respuesta a las demandas de los refugiados	Salud, educación, capacitación y proyectos productivos.	Chiapas, Oaxaca, Puebla	Indígenas refugiados, indígenas mexicanos	Campesinos, comunidades mexicanas, redes de promotores	Municipios de la Caridad Topilescá y Las Margaritas
6	1986	1986	Problemas de desarrollo en áreas marginadas	Apoyar con capacitación de organización	Capacitación en oficios como carpintería, artesanía, medicina, acceso comunitario, desarrollo agropecuario, comercialización.	DF, Hidalgo, Nore del país	Indígenas y campesinos, catequistas	Talleres, Centros de Desarrollo, cooperativas, granjas, grupos de trabajo, organizaciones campesinas.	Las Caridad, Ocosingo, San Cristóbal, El Bosque
7	1986	1986	Rompiendo con la Programación de Medicina indígena y Atención Primaria de UNICEF / SSA / Gobierno del estado de Chiapas	Rescate y fortalecimiento de la medicina indígena	Medicina tradicional, herbolaria, parteras y mujeres, rescate de la cultura. Derechos de la propiedad intelectual	Todos los miembros son indígenas	Indígenas y mestizos	A nivel comunitario, organizacional y a nivel de Consejo Estatal de Médicos Indígenas	San Cristóbal de Las Casas, Tenenepa, Chenalhó, Usumacinta, Ocosingo, Simojó, Chenalhó, Comitán, Ocosingo y Altamirano
8	1986	1987	La situación política de represión en el campo chiapaneco, la necesidad de reconocimiento económico jurídico a los indígenas. Darle continuidad al trabajo de UNCAFACESA de la CIDAC	Conformar ejes institucionales (organizaciones sociales y de productores), asesoría jurídica	Formación, capacitación, asesoría jurídica, participación ciudadana, proyectos productivos, desarrollo rural, derechos humanos, género, salud, educación popular.	DF, Comitán, Puebla, Veracruz, Las Margaritas, San Cristóbal, Simojó	Indígenas, campesinos, explotados, mujeres	Representantes, asamblea ejidal, comunidad, organización, consejos, coordinadoras, ARIQ, abogados y corredores populares.	Chenalho, Simojó, Las Margaritas, Ocosingo, Altamirano, Motozintla, Amaten, San Cristóbal de las Casas, Frontera Comalapa, El Bosque, La Trinitaria, Independencia, Ocosingo, Venustiano Carranza

Item.	Construcción	Mediación	Objetivo	Lineas de acción	Origen de	Sujetos beneficiarios	Nivel de atención	Municipios atendidos
informal	formal				informe			
9	1986	1990	La falta de información vezaz y oportuna, aserica de análisis.	Proporcionar información y análisis a las organizaciones campesinas y ONG.	Francia, Tapachula, El Porvenir, Pijapán	Indígenas, organizadores campesinos, ONG, académicos	Representantes comunarios, casiquis, organizadores de base, ONG, correo electrónico	Venustiano Carranza, Frontera Comatapa, Coosingo, Atlamiano, San Cristóbal, Chetumal, la aldea bibbal
10	1986	1988	La problemática de los refugiados guatemaltecos	Proporcionar servicios básicos a los refugiados en México.	DF, Holanda, Chiapas	Indígenas, campesinos	Redes de promotores, campañeros de refugiados.	Soconusco, Ixmiquilpan, Coosingo
11	1986	1994	La necesidad de proporcionar ayuda humanitaria a los afectados por el conflicto armado de 1994	El servicio católico de la comunidad católica a pobres y estudiantes.	DF, Chiapas	Indígenas y campesinos, comunidades	Comunidades, campañeros.	Chimalilo, San Andrés, Coosingo, Las Margaritas, Atlamiano, Tila, Tumbalá
12	1987	1987	La preocupación por la situación de la agricultura campesina orgánica.	Preservar, proteger y promover técnicas para el aprovechamiento racional de los recursos naturales para el desarrollo social y económico de la región.	EE.UU., Jalisco, DF, Chiapas	Indígenas, campesinos, académicos, ONG, agencias internacionales, turistas nacionales.	Comunidades indígenas, productores indígenas, ecoturistas, extranjeros y nacionales.	Coosingo
13	1989	1995	Es una instancia creada por la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, para evitar la violación de los derechos humanos en Chiapas y en las comunidades indígenas.	La promoción y la defensa de los derechos humanos.	DF, Chiapas, Jalisco, Solitarios internacionales	Comités de derechos humanos, indígenas, organizaciones de base, casiquis	Comunidades, Comités, organizadores de base y civiles.	43 Municipios cubiertos por la Diócesis de San Cristóbal

Num.	Contribución	Motivación	Objetivo	Líneas de acción	Origen de miembros	Sujetos beneficiarios	Nivel de atención	Municipios atendidos
14	Informal 1986 Legal 1993	La situación contra las mujeres en general y en particular la violencia sexual	El acompañamiento y denuncia de la situación de violencia de que son víctimas las mujeres. Promover la organización social y de base, incidir en las políticas públicas, trabajar por la equidad de géneros, fomentar la reflexión, crear la Procuraduría de Atención a la Mujer.	Salud, apoyo psicológico, capacitación, defensa jurídica, radio producción. Denuncia de la violencia de base, educación popular y defensa popular.	DF, Chiapas, Baja California, Veracruz	Mujeres mestizas, mujeres indígenas, pobres y urbanas, pobres y campesinas, promotoras de salud, organizaciones de base	Atención personalizada, ONG y organizaciones de base, organizaciones de mujeres, grupos de apoyo, organizaciones de mujeres, Movimiento del Pueblo Creyente	San Cristóbal, Motozintla, Chenalhó, La Independencia, Altamirano, Tecpica, Zinacantan
15	1989 1990	La problemática en comunidades indígenas	Apoyar a las comunidades en sus procesos de desarrollo rural y comunitario. Atención a desplazados por la guerra de baja intensidad (GBI).	Capacitación en oficios como carpintería, mecánica, metalurgia, agropecuario, agroecológico, desarrollo comunitario y salud.	DF, Guatemala, Chiapas	Campesinos, indígenas, desplazados por la guerra y la violencia comunitaria en los Altos	Indígenas en comunidad, representantes indígenas de comunidad, desplazados por el conflicto armado y por la GBI. Centros de desarrollo en comunidades	Comunidades del sur de San Cristóbal, Cheneb, Palenque, Belén-Cosmigo, El Porvenir-Titlan, El Bocado
16	1989 1994	La situación de la mujer indígena que no ha sido evaluada adecuadamente en las organizaciones	Fortalecer a las mujeres indígenas en procesos de formación y capacitación. El impulso a la mujeres a través de proyectos de corte, sostenida, productiva y artística.	El fortalecimiento de la mujer indígena, la cultura maya, la promoción de actividades culturales, la construcción de espacios colectivos para reflexionar sobre su problemática étnica y de género, el desarrollo de habilidades a mujeres indígenas para su mejor inserción en la vida urbana de San Cristóbal de las Casas, generación de empleos e impulso de actividades económicas	Chiapas (Zinacantan principalmente)	Mujeres indígenas, urbanas, indígenas pobres, trabajadoras domésticas	Talleres, cooperativas, cursos, guarderías, teatro, danza, papelería colectiva	San Cristóbal de Las Casas, Zinacantan

Num.	Constitución	Mediación	Objetivo	Áreas de acción	Origen de miembros	Sujetos beneficiarios	Nivel de atención	Municipios atendidos
17	1980 Informe legal	1980 Neces por los problemas que enfrentan las mujeres víctimas de los derechos de la mujer en Chiapanélica	Mejorar la situación de las mujeres refugiadas y víctimas de los derechos de la mujer	Salud, educación, proyectos productivos, medio ambiente, turismo y género	DF, Chiapas, Sotavento, Interlaborales	Indígenas campesinos, refugiadas y campesinas	Red de promotoras, organizaciones de mujeres a nivel comunitario	Simojovel, Huixtla, Sakrebilla, Tila, Jiquilá, Motozintla, Amaten
18	1980	1980 Las necesidades de los refugiados guatemaltecos en tierras mexicanas.	Mejorar condiciones de salud, nutrición y producción	Salud, género, nutrición, capacitación y proyectos productivos	Chiapas, Oaxaca, Puebla	Refugiados guatemaltecos, campesinos mexicanos	Redes de promotoras, campamentos de refugiados, comités de salud	La Trinitaria, La Independencia, Las Margaritas, Comitán
19	1981	1980 La situación de los derechos humanos de las comunidades campesinas	Investigar y analizar la violación de los derechos humanos. Investigar y documentar los casos de violaciones a los derechos humanos. Crear una instancia de defensa legal	Investigación, documentación, denuncia, alfabetización	Chiapas	Organizaciones campesinas	Organización y denuncia individual	Comitán, Frontera Comisaria
20	1982	1982 Contribución a la formación de la conciencia de los derechos humanos de la región	Creación de un centro de documentación sobre derechos indígenas, formación de promotoras indígenas, prevención y defensa de violaciones a los derechos humanos	Asesoría y defensa, diseño y realización de cursos de capacitación	Chiapaneco, DF	Indígenas y campesinos tzetiales	Promotoras y comunidades indígenas	Bachajón, Chitón

Mum.	Contribución	Mostración	Objetivo	Lineas de acción	Organ de miembros	Significas beneficiarios	Nivel de elevación	Municipios atendidos
21	1992 Informe legal	1994 La situación de salud y nutrición de los niños indígenas de Oaxaca, Guerrero y Chiapas.	Mujerar las condiciones de vida de la niñez indígena.	Capacitación y asistencia.	Mixalán, Di-	niños indígenas	Comunidades indígenas y niños indígenas.	Chimalilo, Coacingo, Las Margaritas
22	1993	1996 La violación de los derechos humanos de los indígenas.	Apoyar jurídicamente a los perseguidos políticos alejados por violación a los derechos humanos.	Asesoría y defensa jurídica.	Todos son chiapanecos.	Indígenas presos políticos, grupo "La voz de Cerro Hueco", indígenas acusados por "tracción a la parrilla", indígenas acusados de homicidio. Indígenas acusados de instalar municipios autónomos zapotecos. Liberes indígenas acusados de "acopio de armas". Extranjeros expulsados.	Asesoría legal y jurídica.	San Cristóbal, Comitán, Coacingo, San Isidro El Cochar, Tecuapetla, Tila, Tumbalá, Salto de Agua, La Horniga-San Cristóbal, municipios rebeldes zapotecos.
23	1994	1995 La situación marginal de la mujer indígena.	La organización y capacitación de mujeres indígenas artesanas.	Salud, educación, capacitación, investigación, asesoría, y comercialización artesanal, derechos humanos y el cabildo intercomunal.	Indígenas y mestizas chiapanecas, mestizas del DI (todas mujeres).	Indígenas, campesinas.	Cooperativas de artesanas, grupos de trabajo de mujeres comunitarios.	San Andrés Chimalila, Amatepec del Valle, Milotit, Altamirano, Huixtán, Chimal.

Núm.	Construcción	Motivación	Objetivo	Unas de acción	Origen de miembros	Sujetos beneficiarios	Nivel de atención	Municipios atendidos
24	1994 Informal legal	registro Sin electoral de 1994 de la participación ciudadana en la observación electoral	Velar la legalidad y legitimidad de los procesos electorales.	Observación, capacitación y participación ciudadana.	Chiapas, Df.	Comunidades, organizaciones indígenas y ciudadanos	Comunidades, organizaciones, ciudadanos. Consultas nacionales, estatales, observación electoral	San Cristóbal, Chimaltán, Todo el estado. El desarrollo y la aldea global
25	1995 1995	Repatriación, refugiados guatemaltecos a su país de origen	Proporcionar apoyo logístico y administrativo a la población guatemalteca vivida en Chiapas. Atención a la población "inserta"	Producción, educación, capacitación, salud y radioproducción.	Chiapas, Df., Guatemala	Refugiados guatemaltecos, "población inserta"	Comunidad (red de promotores radiofónicas)	Las Margaritas, Frontera Comalapa
26	1995 1995	Atención de problemas en salud y educación en comunidades indígenas. Atención en aspectos de cultura y niñez	Ofrecer servicios de salud, producción y culturales	Salud, nutrición, cultura y educación	Df., Chiapas, Francia, Guatemala, España, Israel	Grupos indígenas en comunidades indígenas y en territorios, niños indígenas urbanos permanentes por conflictos políticos internos y por la guerra de baja intensidad (GLB)	Grupos comunitarios, niños de la calle y en el calle y territorios comunitarios	San Cristóbal de las Casas, Las Trampas y El Cerrito
27	1995 1995	Por el conflicto armado en Chiapas.	Apoyar el proceso de diálogo entre el gobierno federal y el EZLN.	Resolución de conflictos, mediación, reflexión, capacitación, difusión de puntos de vista y elecciones.	San Luis Potosí, EE.UU., Francia, Suiza, Uruguay	Organizaciones civiles y de base	Organización social, individuos, grupos, religiosos, grupos solidarios, opinión pública nacional e internacional	San Cristóbal, Chimaltán, Tla, Tumbalá, Ocosingo, Las Margaritas, el desarrollo, la aldea global
28	1995 1995	La situación demandada por el conflicto armado de 1994 entre el EZLN y el gobierno mexicano	Apoyar a los procesos de diálogo en la región. Llevar a cabo mediación y reconciliación comunitaria.	Fiz, resolución de conflictos, mediación y arbitraje	Df., Chiapas, Guatemala	Organizaciones, comunidades	Chiapas (civiles) y ciudadanos, grupos políticos.	Chiapas

Num.	Construcción	Motivación	Objetivo	Áreas de acción	Origen de miembros	Sujetos beneficiarios	Nivel de atención	Municipios atendidos
29	Informe 1996 1996	Atender problemas en el ámbito de salud en comunidades campesinas	Proporcionar atención y servicios de salud a comunidades. Proporcionar apoyo a desplazados de la Masacre de Acael.	Salud general, salud reproductiva, género y capacitación	Chiapas y Oaxaca	Promotoras indígenas de salud y comunidades en resistencia, desplazados de guerra	Redes de promotoras, atención médica individualizada a mujeres, atención comunitaria, canalización de enfermos. Campamentos de desplazados	Marqués de Comillas, Caltepec, Palenque, Polihé
30	1996 Sin registro	La situación post-conflicto armado y la violación de los derechos humanos: Masacre de Acael	Capacitar promotores de derechos humanos. Atender a niños y desplazados de la Masacre de Acael	Derechos humanos, capacitación, atención a la mujer.	Michoacán, Oaxaca	Desplazados de guerra, niños indígenas, promotores indígenas	Promotoras indígenas comunitarias, desplazados de guerra, talleres.	Atzacantan, Ocosingo, Xoxocotlán y Acael (Chenahé)
31	1996 1996	La situación post-conflicto armado y la violación de los derechos humanos	Apoyar la resistencia indígena	Producción, salud, educación, cultura, organización, participación	Chiapas, Oaxaca, Yucatán	Indígenas y campesinos en resistencia	Centro de documentación, talleres de capacitación, grupos comunitarios	Villa Las Rosas, Larrin, Margarita, Nicolás Ruiz, San Cristóbal
32	1996 1996	La situación post-conflicto armado y la violación de los derechos humanos: Cuelles Zapotecos (Aguascalientes).	Canalizar los recursos de salud, educación, ayuda humanitaria a las bases de apoyo zapotecas y servir de enlace de varios mundos. Centralizar los recursos y ponerlos a disposición o llegar.	San Cristóbal, Oaxaca, Yucatán	Comunidades en resistencia	Grupos y comunidades en resistencia, talleres comunitarios, acompañamiento de caravaneros, el desplazado	5 Aguascalientes, Oventik, La Realidad, La Garza, Roberto Barrios y Morelia, Municipio Autónomo de Polihé	La aldea global
33	1996 1996	La situación de los derechos humanos en la zona de conflicto después de 1994	Proporcionar asistencia jurídica en derechos humanos	Capacitación, asistencia jurídica y seguimiento de casos	Oaxaca, Yucatán, Oaxaca	Indígenas, comunidades campesinas, desplazados de guerra	Comunidades campesinas, indígenas desplazados o encarcelados	Ocosingo

Núm.	Contribución	Motivación	Objetivo	Áreas de acción	Origen de miembros	Sujetos beneficiarios	Nivel de atención	Municipios atendidos
34	Informal 1996	1997	El interés de varios de sus miembros en participar en los movimientos sociales	Apoyar en la capacitación a las organizaciones campesinas y en sus procesos de construcción de su autonomía	DF, Guerrero	Indígenas y campesinos, organizaciones de base	Organizaciones de base campesinas	Chenango, Huautla, Ocosingo, Altamirano
35	1996	1997	La problemática de salud en las comunidades indígenas apropiada de desarrollo para la infancia epidemiológica	Salud, tecnología apropiada, infraestructura, diagnóstico, comunicación, energización	DF	Indígenas y campesinos	Promotores de salud, clínicas, comunidades indígenas	Huixtán, Altamirano, San Andrés, Chenango
36	1997	1998	La falta de análisis e información sistemática y permanente. Analizar la situación de desplazados, emigración y patrimonialización	Sistematización, análisis de coyuntura, producción de información, realización de investigaciones y publicación de la misma, identificación	DF, Chiapas	Académicos, observadores nacionales e internacionales, ONG locales e internacionales, organizaciones campesinas de base	Chenespetco, la red de informática, el ámbito editorial, talleres comunitarios	Chenango, Ocosingo, La Sierra, El Chenespetco, La aldea global
37	1997	1997	La problemática del desarrollo sustentable y el medio ambiente. Fortalecer a las organizaciones civiles chiapanecas	Desarrollo sustentable, economía, organización, crédito, medio ambiente, género, planificación, ecoturismo	EE.UU., Estado de México, DF, Michoacán, Chiapas	Campesinos e indígenas. Mujeres indígenas	Organizaciones campesinas, de mujeres, redes, talleres de capacitación, representantes de organizaciones	San Cristóbal de las Casas, Chamula, Tenejapa, Ocosingo, La Trinitaria
38	1997	1997	La situación de las mujeres que viven en entornos no deseados y que atraviesan situaciones difíciles. Dar acompañamiento y asistencia médica durante el embarazo para que no se queden en adopción	Capacitación, asistencia médica, acompañamiento psicológico. Actividades	Chenango, Chiapas	Mujeres indígenas y urbanas	talleres, albergue.	San Cristóbal

Núm.	Contribución	Motivación	Objetivo	Lineas de acción	Origen de miembros	Sujetos beneficiarios	Nivel de atención	Múltiples attended
39	Informal	1988	El manejo adecuado de los recursos forestales	Manejo forestal, conservación, producción, captura de carbono	DF, Chiapas, reglamentos	Población campesina, indígenas, Organizaciones campesinas de base	Comunidad, organizaciones campesinas de base.	Las Margaritas, Jirón, Bochil
40	1989	1989	La violación de los derechos de la mujer	Salud reproductiva y reproducción	DF, Yucatán, Chiapas, Hidalgo	Organizaciones de mujeres, indígenas, jóvenes adolescentes	Organización, redes, lideresas	San Cristóbal de las Casas, Chenalhó

Disector: A. Palma
Elaboró: G. González Figueroa, X. Leyva y A. Palma.